

00421 A
14



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MÉXICO**



**FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA TRASCENDENCIA HISTÓRICA DEL MURO DE BERLÍN
PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES
DEL SIGLO XX (1961-1989)**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ADRIANA CARRIÓNALANIS

ASESORA: PROFA. ILEANA CIDCAPETILLO.

MÉXICO, D. F.

SEPTIEMBRE DE 2003.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de...
UNAM a difundir en formato...
contenido de mi...
NOMBRE: Adriana Carrón Alanís

FECHA: 4 de octubre de 2003

FIRMA: Adriana Carrón Alanís

A DIOS

Por llenar mi vida de sorpresas y dejarme vivir cada instante al máximo

A MI MADRE

Por ser mi motor e inspiración y porque te amo infinitamente

A MI PADRE

Por ser mi ejemplo y porque te amo infinitamente

A DANIEL

Por el alivio de tus palabras y lo certero de tus consejos, te quiero mucho

A LETY, TOMÁS, VENE, PILAR Y CARLOS

Por su sonrisa, apoyo y cariño, a todos los quiero mucho

A PATY Y DANIEL

Por el ánimo y el apoyo que nunca me faltan con ustedes, los quiero mucho

A LUIS

Por lo que tú significas

A LUPITA

Por tu fuerza y amor a la vida,
a ti toda mi admiración y cariño

A YVETTE

Por tu amistad, tu inteligencia y
por los momentos que hemos vivido juntas

A JOSÉ

Por no dejarte vencer y
porque hoy se cumple un gran sueño

A MARICRUZ

Por tu amor a la vida y por ser una gran amiga

A LILIA JIMÉNEZ

Porque siempre encontraste la manera
de ayudarme a cumplir mi objetivo

A JUAN CARLOS CRUZ

Por apoyarme en esta 'expedición'
que valió mucho la pena

A ILEANA CID

Porque será muy difícil olvidar
cuando me diste, aún sin
conocerme, la oportunidad de crear
y aprender

Índice

Introducción	2
1. Construcción del Muro de Berlín	7
1.1. El destino de Alemania al término de la Segunda Guerra Mundial	8
1.2. La Crisis de Berlín	16
1.3. Creación de dos estados alemanes	23
1.4. Edificación del Muro como símbolo de la época	35
2. Permanencia del Muro de Berlín durante la Guerra Fría	46
2.1. Realidad bipolar	47
2.2. La lucha por la hegemonía mundial desde el corazón de Europa	57
2.3. Los procesos políticos y sociales de Alemania a la sombra del Muro de Berlín	65
2.4. La experiencia política y social de Europa del Este a la sombra del Muro	76
3. Caída del Muro de Berlín	93
3.1. Desgaste de la realidad bipolar	94
3.2. Las revoluciones de 1989: el caso alemán	103
3.3. Las revoluciones de 1989: el caso de Europa del Este	109
3.4. La caída del Muro: representación histórica del fin del totalitarismo en Europa	123
4. Impacto de la caída del Muro de Berlín en las relaciones internacionales del siglo XX. 128	
4.1. El cambio histórico en Alemania	129
4.2. El cambio histórico en Europa del Este	138
4.3. Consecuencias de la caída del Muro de Berlín para las relaciones Internacionales del siglo XX	145
Conclusiones	155
Bibliografía	160

Introducción

A lo largo de la historia de las relaciones internacionales encontramos hechos que por su trascendencia han marcado un antes y un después, el Muro de Berlín es uno de esos sucesos en que su construcción, permanencia y caída constituyeron un parteaguas en el devenir internacional.

Es importante y fundamental ahondar en el contexto histórico internacional en el que existió el Muro, por los diversos factores sociales y políticos que intervinieron para determinar los hechos concretos que nos hacen reflexionar sobre la manera en que interactuaron los sujetos de la sociedad internacional durante la segunda posguerra, la Guerra Fría y la desintegración del bloque del Este a fines de la década de los ochentas.

En la dinámica de las relaciones internacionales la interpretación de los hechos históricos y las manifestaciones de carácter social han evolucionado de forma rápida y contundente. Al paso de los años los hechos que tuvieron lugar en Europa del Este se presentan ahora como el punto de partida donde se profundiza sobre las transformaciones que influyeron en la reconfiguración del orden mundial como lo conocemos en la actualidad.

La realidad internacional que hoy presenciamos es producto, entre otros hechos históricos, de la caída del Muro de Berlín. Su construcción provocó diversas movilizaciones civiles contrarias a la 'paz impuesta' mediante la división física de Europa. Su permanencia fortaleció la barrera que estableció nuevas fronteras y su caída marcó el fin de la confrontación bipolar y el inicio de un nuevo sistema de relaciones.

La historia del Muro se desarrolló a lo largo de tres etapas importantes en la historia del siglo XX, en las cuales se incluyen los hechos comprendidos entre la posguerra, Guerra Fría e inicio del siglo XXI. El Muro simbolizó la suma de sucesos que contribuyeron a la división del mundo en dos bloques y su disolución posterior en noviembre de 1989. Hoy en día, la historia del Muro representa el recuento de los cambios que provocaron la reorganización europea lejos de regimenes totalitarios y de cara a una nueva dinámica internacional de fines del siglo XX.

El Muro, que en su momento dividió la geografía europea, también separó al mundo en Este y Oeste y fue uno de los iconos más representativos del siglo XX porque alteró la realidad internacional en el ámbito cultural, social, económico, militar y político. Fue la frontera de las ideas y la línea recta donde se enfrentaron las ideologías dominantes del mundo bipolar y que, al desaparecer, terminó el mito que rodeaba al bloque comunista. En 1989 su caída se celebró en todo el mundo y se abrió paso a la conformación de un nuevo sistema de relaciones.

Así, el Muro de Berlín se convirtió en un símbolo del siglo XX, en especial para los europeos, y adquirió un valor humano al atribuirsele la representación física del reto a vencer por los pueblos del Este en su lucha por liberarse del dominio soviético. Se configuró como un símbolo de la desventura del pueblo alemán tras la separación de las familias y la muerte de miles de personas que trataron inútilmente de escapar del control férreo implantado a raíz de su construcción. Esa situación estableció un fuerte vínculo con el resto de los países del Este e hizo que la cuestión del Muro tuviera gran impacto a escala internacional. A trece años de la caída del Muro de Berlín, este hecho se sigue considerando un ejemplo de la transformación y lucha con que los países del Este afrontaron los retos que implicaba el contexto internacional de la época.

Después del Muro, pareciera que la historia de las relaciones internacionales evolucionó de manera vertiginosa y el mundo presencié diversos cambios que sobrepasaron las predicciones más aventuradas, ejemplo de ello fue la desintegración de la Unión Soviética y su esfera de influencia, la reunificación alemana, la apertura de las sociedades centroeuropeas a la influencia capitalista, la propuesta de europeizar los asuntos de Europa, entre otros.

Si bien se ha escrito mucho sobre Alemania y el Muro de Berlín, considero que este es un buen momento para retomar el tema, sobre todo, por los cambios actuales en que se puede ver a Francia y Alemania intentando actuar como un contrapeso ante las acciones unilaterales de Estados Unidos, también se puede apreciar que el euro es ya una realidad y que en el mundo se ha vuelto a hablar de la 'vieja Europa'.

1989 fue un año significativo para la historia de Europa durante el siglo XX, la carga psicológica y social que se vivió durante los últimos meses de ese año advirtieron los nuevos desafíos por resolver en el siguiente siglo, en este contexto la presente investigación se realiza con el afán de demostrar la trascendencia histórica del Muro de Berlín como el símbolo de la 'paz impuesta' durante la posguerra, la división tangible entre las zonas de influencia de las potencias del mundo bipolar y la transición del mundo de la posguerra y Guerra Fría al orden internacional de fines del siglo XX a partir del fin del socialismo en Europa del Este.

De igual manera, se buscará demostrar la trascendencia histórica del Muro como la representación de la división de Europa y cuya destrucción registró en la historia de las relaciones internacionales una de las efemérides más relevantes del proceso de reorganización europea de camino a una nueva dinámica internacional de fines del siglo XX, considerando que el estudio del proceso histórico sobre la construcción, permanencia y caída del Muro bien puede servir para el análisis del mismo como un símbolo de la época y cómo en él se reúnen los cambios de Europa del Este que se lograron a través del liderazgo ejemplar de ciertos grupos sociales y políticos que fueron reconocidos por el mundo entero al haber emprendido, de manera decisiva, la transformación política y social mediante los vínculos y respaldo entre los países del Este.

Es por esto, que el estudio de los tres momentos históricos del Muro de Berlín son trascendentales porque coincidieron con el desarrollo de la posguerra: advenimiento de la bipolaridad, la disolución del bloque del Este y el inicio de la reestructuración del orden internacional de finales del siglo XX.

Asimismo, los objetivos específicos de esta tesis se enfocan a profundizar en la importancia histórica de la construcción, permanencia y caída del Muro de Berlín para las relaciones internacionales del siglo XX y determinar cómo se simbolizan en él y su historia las diversas causas sociales y políticas dirigidas a la liberación de Europa del Este, explicando el origen y las consecuencias de los diferentes movimientos locales de liberación que tuvieron lugar en los distintos países del

Este, incluyendo la reforma interna que también sufriría la URSS a consecuencia de su política de apertura *Perestroika*.

Dichos objetivos se tratarán de cumplir a través de la comprobación de tres hipótesis principales:

- a) El Muro de Berlín fue un símbolo de la 'paz impuesta' durante la posguerra porque representó un mecanismo creado por las potencias aliadas para evitar mayores conflictos derivados del control del territorio ocupado y con la finalidad de evitar el rearme alemán. Su construcción constituyó una prueba tangible de la división política y social entre las zonas de influencia dirigidas por las potencias aliadas y dio paso al orden bipolar de la Guerra Fría.
- b) El Muro de Berlín permaneció intacto durante la Guerra Fría por su condición de línea divisoria que separaba entre sí a las zonas de influencia de las potencias del orden bipolar. Durante ese período el Muro representó el orden impuesto por las potencias del mundo bipolar.
- c) La caída del Muro fue un hecho histórico que simbolizó el derrumbe del totalitarismo impuesto en Europa del Este que se logró gracias al triunfo de las revoluciones de 1989, las cuales orillaron al derrumbe inminente del Muro y en consecuencia los países que pertenecían al bloque comunista se liberaron, social y políticamente, del control de los soviéticos. Este evento trascendió al exterior por considerársele como uno de los últimos baluartes del totalitarismo en Europa, causante de los cambios en el orden internacional de fines del siglo XX.

Considero que los acontecimientos que circunscribieron las etapas históricas del Muro de Berlín son importantes porque pareciera que nos enseñan que la historia es como el psicoanálisis de los pueblos y es necesario remitirnos a ella para entender los símbolos que enriquecen el presente, porque es probable que si se deja de revisar el pasado caigamos en el error de no entender las señales y los

códigos que se crean hoy y que mañana servirán para interpretar la dinámica de las relaciones internacionales del siglo que apenas comienza.

Por esta razón, el recuento de la historia del Muro se apega a la línea del tiempo que marcó su presencia en Europa al comenzar el relato a partir de lo dispuesto para la administración de Alemania como territorio ocupado por los aliados al término de la guerra, la discrepancia aliada que originó la Crisis de Berlín y las causas que, en 1961, obligaron a los aliados a crear una frontera artificial entre sus zonas de influencia tratando de evitar un enfrentamiento militar directo. Esto conlleva al análisis del significado e impacto de la permanencia del Muro de Berlín en la realidad europea durante la Guerra Fría y la formación de diversos grupos reaccionarios que se manifestaron a pesar del orden y paz impuestos.

Posteriormente, toda vez que se detalla la relación aliada durante la bipolaridad y la intensidad de la lucha por la hegemonía mundial desde el corazón de Europa, se llega a la cuestión del desarrollo de los procesos políticos y sociales de Alemania y otros países de Europa del Este a la sombra del Muro de Berlín. Tales procesos se explican como el motor de los cambios significativos en la realidad bipolar que crearon una peculiar conyuntura en el ámbito internacional que permitió la aparición de otros actores involucrados en las medidas impuestas por las superpotencias. Finalmente, la naturaleza del proceso histórico en que se ubica al Muro de Berlín converge en el impacto y las consecuencias de su caída para las relaciones internacionales del siglo XX y resalta la experiencia vivida por los países del Este en relación con el cambio histórico que se gestó dentro de sus sociedades.

La trascendencia histórica del Muro de Berlín será palpable sólo si se llega a comprender el trasfondo de las condiciones que condujeron a una situación de reajuste internacional donde los países del Este de Europa recuperaron su participación en el desarrollo de la historia.

1. Construcción del Muro de Berlín

Al término de la Segunda Guerra Mundial muchos fueron los problemas que enfrentaron las potencias aliadas para establecer y mantener la paz. La guerra situó a la Unión Soviética y a Estados Unidos en posiciones de notable diferenciación y la constante dificultad para llegar a acuerdos las enfrentó entre sí, lo que de otro modo nunca hubiera sucedido. En medio de la contienda se encontraba Alemania y su indudable valor geopolítico la convirtió en un país de importancia estratégica para las relaciones interaliadas durante la posguerra y el inicio de la bipolaridad.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la amenaza del expansionismo alemán fue el vínculo más poderoso entre la URSS, Estados Unidos y el resto de los aliados, pero una vez concluida la conflagración la pugna por la división de Alemania entre Este y Oeste se convirtió en activa fuente de peligro y en un elemento de inestabilidad que desequilibraba al sistema de fuerzas de la posguerra. La expansión de los principios militares, económicos y políticos del socialismo causó desconcierto en el resto de los aliados quienes empezaron la reconstrucción europea con base en principios capitalistas. Así, durante la posguerra la rivalidad interaliada se hizo patente ya que la cuestión alemana se convirtió en el problema central para llegar a un entendimiento y en un factor determinante en el futuro desarrollo económico y político de Europa.

Las continuas diferencias obligaron a los aliados a romper su asociación y pronto se vieron involucrados en un proceso de distanciamiento y descalificación mutua que afectó al resto del mundo porque creó un estado de guerra no convencional conocido como Guerra Fría, sin enfrentamientos directos, pero con la amenaza constante de un conflicto nuclear.

La creación de una frontera artificial representada por un extenso muro que dividía a Alemania en dos Estados pareció contener el conflicto entre las potencias aliadas. El Muro estimuló nuevas prácticas para consolidar la influencia de una u otra potencia. La división alemana sólo significó el inicio del enfrentamiento político-ideológico entre los bloques del mundo bipolar.

1.1. La situación de Alemania al término de la Segunda Guerra Mundial

Antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial los países aliados ya hacían planes sobre la redistribución de Europa durante la posguerra. Las potencias estaban seguras de mantenerse unidas para solucionar los problemas que pudieran surgir después de liberar al mundo de los nazis y se preocuparon más por decidir el futuro de Alemania después de su total rendición. No les tomó mucho tiempo y antes de que la guerra terminara, ya se encontraban "cortando y recortando el mapa de Europa"¹, para ser precisa, desde la Conferencia de Teherán en 1943 durante la cual los dirigentes de Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS discutieron por primera vez los asuntos relacionados con la compensación –en territorios- para los aliados. Un año más tarde se volverían a reunir británicos, estadounidenses y soviéticos en la Comisión Consultiva Europea donde se preparó la capitulación incondicional de Alemania y se elaboró un sistema de control común sobre el territorio enemigo, de la reunión se desprendió el primer proyecto de división del territorio alemán entre las tres potencias mencionadas, el cual se formalizó con la firma del Protocolo sobre las Zonas de Ocupación en Alemania y la Administración del Gran Berlín de 1944. Según lo dispuesto en dicho protocolo, Alemania quedaría delimitada según las fronteras establecidas el 31 de diciembre de 1937 y sería dividida en zonas de ocupación entre la triada de referencia. Asimismo, las fuerzas de ocupación de cada una de las potencias serían controladas por un comandante en jefe de las fuerzas que ocuparan la zona, cada potencia dispondría de las fuerzas armadas básicas y auxiliares que juzgara convenientes para llevar a cabo la ocupación, se crearía una autoridad interaliada de gobierno conocida como *Komendatura* y, por último, el protocolo entraría en vigor al momento de la capitulación alemana. Pero en ese mismo año se hicieron algunas enmiendas y tanto Estados Unidos como la Unión Soviética prefirieron demorar su ratificación hasta después de la reunión de Yalta a realizarse el siguiente año.

¹ Andre Fontaine, *Historia de la Guerra Fría*, Tomo I: El Telón de Acero, traducción de Basilio Losada Castro, editor Luis de Caralt editor, España, 1970, p. 215 .

Así, del 4 al 11 de febrero de 1945 se realizó la Conferencia de Yalta en la península de Crimea en el territorio soviético. En dicha conferencia se suscribieron cuatro declaraciones y un acuerdo definitivo: Declaración de Yalta sobre el Extremo Oriente (la URSS se unía a la lucha contra Japón), Declaración sobre Polonia (creación de un gobierno polaco apoyado por los aliados), Declaración sobre Europa (compromiso de los aliados de actuar en común para solucionar los problemas políticos y económicos de Europa después de ser liberada, bajo principios democráticos), Declaración sobre la Paz (mantener la paz mediante una organización internacional que fortaleciera la victoria de las naciones unidas en la guerra) y el Acuerdo definitivo sobre Alemania (políticas comunes para el control y administración del territorio alemán mediante una Comisión Central de Control con sede en Berlín); en este último acuerdo se propuso invitar a Francia a formar parte de la Comisión de control como fuerza aliada de apoyo para lograr el objetivo general del espíritu de Yalta que se enfocaba en la desmilitarización y desnazificación de Alemania, evitando así que se constituyera una vez más en una amenaza para la seguridad y la paz internacionales. Durante la reunión, la URSS exigió el 80% de la industria pesada como reparación de guerra y la asignación del capital alemán así como la clara definición del próximo "desmembramiento del *Reich*"² entre las potencias. En esos momentos, Gran Bretaña logró persuadir a la URSS de lo difícil que sería resolver la partición de Alemania entre tantos asuntos militares que llevaran a la guerra a un rápido desenlace, pero sí quedó claro que el concepto de la capitulación sin condiciones significaría "la ocupación conjunta y total del *Reich*... y la desaparición de todo gobierno central para asumir (los aliados) la autoridad suprema con relación a Alemania"³.

Dando continuidad al espíritu de Yalta, en ese mismo año también se firmó el Acuerdo sobre los organismos de control en Alemania, en el que se formalizó la invitación a Francia de participar en la división del territorio alemán. Sin embargo, a pesar del acuerdo, Stalin no estaba conforme en apoyar su entrada en el grupo

² *Idem*, p. 224.

³ *Idem*, p. 225.

de las 'grandes potencias' ya que a su parecer, ésta no había ganado la guerra y ni siquiera contaba con un ejército numeroso, como debiera tenerlo una potencia. Por su parte, Churchill logró el apoyo de Roosevelt, que tampoco estaba muy convencido del general De Gaulle como cabeza del gobierno francés, para la incorporación de Francia en la división de Alemania, explicándole que Francia bien podría ayudar en la administración de las zonas de ocupación en tanto que los estadounidenses y británicos tuvieran que replegar sus tropas hacia sus remotos orígenes.

Meses más tarde Alemania fue derrotada y el 9 de mayo de 1945 capituló incondicionalmente⁴. Un mes después de la rendición, los líderes de las potencias aliadas: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) transmitieron al mundo la Declaración sobre la derrota de Alemania, que establecía la política común aliada sobre su control: las potencias aliadas tendrían el poder supremo de todo el territorio, se crearían las zonas de ocupación y los organismos de control según lo acordado en las reuniones previas a la capitulación. Los comandantes aliados, jefes encargados de cada zona, fungirán como representantes aliados de Gran Bretaña, Estados Unidos, la URSS y Francia en los territorios ocupados ejerciendo la autoridad suprema como lo hacían los poderes del gobierno alemán en lo nacional y local. Los organismos de control que se crearon fueron: el Consejo de Control (encargado de la acción común en las principales cuestiones que afectaran a Alemania como un todo), la Comisión permanente de coordinación (encargada de la agrupación y distribución de fuerzas militares en las zonas ocupadas), las Misiones militares (enlaces militares y civiles o de las organizaciones de la Organización de las Naciones Unidas) autorizadas para desarrollar sus actividades en Alemania, con otros gobiernos y la ONU y la Autoridad interaliada integrada por cuatro comandantes que se encargaría de la administración del Gran Berlín. En ese mismo año y como apoyo a la administración y control del

⁴ "Durante la Conferencia de Anfa, Marruecos, en enero de 1942 Wiston Churchill y Franklin D. Roosevelt decidieron que para tranquilizar a los rusos sobre su voluntad de combatir hasta el final, no aceptar otra cosa que la rendición incondicional de Alemania. Contrariamente a la costumbre, no se trataba, dado el momento de entrar en negociaciones con el poder nazi o con cualquier otro poder para la firma del armisticio. Hubo dos ceremonias: una el 8 de mayo en Reims, Francia y otra el 9 de mayo en Berlín, Alemania". Véase Carpentier Jean y Lebrun Francois, *Breve Historia de Europa*, Editorial Altaya, Madrid, 1997, pp. 606-607.

Gran Berlín por la Autoridad interaliada se expide la Resolución sobre la administración cuatripartita de Berlín, que se gestó durante la reunión del 7 de julio en esa ciudad y en la que participaron el mariscal G.K. Zhukov (URSS), el teniente general Lucius D. Clay (EUA) y el teniente general R.M. Weeks (GB).

La resolución asentaba la creación de la *Komendatura* bajo el mando de un solo comandante en jefe, quien transmitiría las decisiones e instrucciones al alcalde alemán de Berlín para su ejecución, por último se crearía un cuartel general para facilitar la supervisión y coordinación de la política común al respecto del Gran Berlín. En definitiva, las acciones aliadas para procurar, o más bien imponer la paz en Europa y el mundo a partir de la división de Alemania, se concretaron durante la Conferencia de Potsdam, realizada en las cercanías de Berlín del 10 de julio al 2 de agosto de 1945. A dicha reunión asistieron los tres grandes vencedores: Josif V. Stalin, Harry S. Truman y Sir Winston L. S. Churchill, además de Clement B. Attlee nuevo premier de Gran Bretaña. En la Conferencia, el tema central de la paz a través de la repartición de Alemania arrojó los siguientes acuerdos: creación de un Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de las grandes potencias (incluyendo a China y Francia) que negociaría la firma de tratados de paz con los países europeos afectados por la guerra; ocupación por los ejércitos aliados sin destruir ni esclavizar al pueblo alemán dándole un trato uniforme, pero destituyendo a los líderes nazis de sus puestos políticos y desmilitarizando al país entero; suprema autoridad aliada dentro de cada zona de ocupación y en concordancia con la política común aliada sobre el control de Alemania como un todo; desarme y control de la producción militar; reconstrucción de la vida política sobre principios democráticos y abolición de las leyes nazis, por el momento no se crearía un gobierno central; eliminación del potencial bélico; imposición de medidas de control sobre la economía para asegurar la correcta desmilitarización industrial; reparaciones de guerra y la producción de artículos y servicios de primera necesidad para la población; control de todas las transacciones económicas y financieras en el exterior y, por último, la Declaración de Potsdam aseguraba el pago de las reparaciones de guerra como en el caso de la URSS (recibiría territorios, equipo industrial, capital, alimentos,

carbón, madera, zinc tanto de su zona de ocupación como el 15% de las zonas occidentales); Polonia (recibiría territorio según lo acordado con la URSS), mientras que Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia recibirían territorios y otros bienes de producción.

Asimismo, la Declaración de Potsdam determinaba el traslado humanitario y ordenado de los alemanes que habitaran en las zonas de ocupación y países liberados, solicitud que no se llevó a cabo a pesar de manifestarse por escrito.

En relación con el acuerdo aliado de Potsdam, las potencias se encargarían del futuro de Alemania a través del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de las grandes potencias y de la política y economía mediante el Consejo Aliado de Control. No obstante la noble causa que dichas instituciones buscaban, sin mayores retrasos se inició "la operación trofeos; era, en suma, la ley del Talión aplicada a Alemania con todo su rigor"⁵ En un ambiente de mutua hostilidad, las potencias procedieron a la ocupación de sus respectivas zonas en el territorio alemán – Francia en el suroeste (el palatinado de Baviera, Renania meridional, Baden meridional y Wurtemberg-Hohenzollern) , Gran Bretaña al noroeste (la baja Sajonia, Renania, Westfalia, Lippe-Detmold, Schleswig-Holstein, Hamburgo, Oldenburgo, Braunschweig y Hannover), Estados Unidos en el sur (Baviera, Baden septentrional, Hesse-Nassau, Wurtemberg septentrional y el puerto de Bremen) y la URSS en el este (Mecklemburgo, Brandemburgo, Turingia, Sajonia, Sajonia-Anhalt y parte de las provincias de Pomerania y Silesia)⁶.

La división de Alemania entre las potencias aliadas



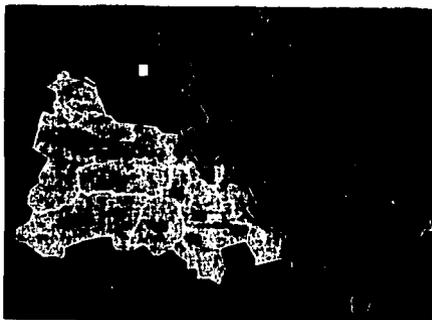
Fuente: www.wall-berlin.org/gb/ciel_text12.htm

⁵ *Idem*, p. 246.

⁶ Carmen C. Villanueva Bracho, *La división de Alemania en el contexto internacional*. Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1990, p. 124.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

División de Berlín y los municipios de la frontera



Fuente: www.wall-berlin.org/gb/ciel_text12.htm

Elaborado por Adriana Carrón Alanís, traducción propia

Los cuatro sectores de Berlín

-  Muro entre el Oeste y el Este de Berlín
-  Muro entre Berlín del Oeste y la RDA

Las fronteras entre municipios

- 1 - Mitte
- 2 - Tiergarten
- 3 - Wreding
- 4 - Prenzlauer Berg
- 5 - Friedrichshagen
- 6 - Kreuzberg
- 7 - Charlottenburg
- 8 - Spandau
- 9 - Wilmersdorf
- 10 - Zehlendorf
- 11 - Schöneberg
- 12 - Steglitz
- 13 - Tempelhof

- 17 - Lichtenberg
- 18 - Weißensee
- 19 - Pankow
- 20 - Reinickendorf

División del Gran Berlín



Fuente: www.wall-berlin.org/gb/ciel_text13.htm

Elaborado por Adriana Carrón Alanís, traducción propia

Principales puntos de referencia

Major landmarks in Berlin

-  Consejo de Control
-  Kommandatura
-  Ayuntamiento de Berlín del Este
-  Puerta de Brandenburgo
-  Plaza Potsdamer

-  Muro entre el Oeste y el Este de Berlín
-  Muro entre Berlín del Oeste y la RDA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La división y el control cuatripartitos del territorio alemán fueron procesos complejos para los aliados, ya que "hubo casos en que los soviéticos se negaron a transmitir sus poderes a los occidentales"⁷. El lugar que más trabajo les costó fue la ciudad de Berlín, la cual se encontraba inicialmente dentro de la zona soviética, pero que según el acuerdo de Potsdam se tuvo que dividir en cuatro al igual que otras zonas de ocupación sin importar qué ejército hubiera llegado primero a ella.

La ocupación del territorio enemigo, aunque acordada en la Conferencia de Potsdam, no aligeró las rivalidades entre los aliados; en realidad generó nuevas contrariedades. Las viejas rencillas aparecieron y se hizo patente la dificultad de controlar el territorio alemán por su importancia estratégica y riqueza económica. La situación que reinaba en ese momento bien puede describirse de la siguiente manera "la desaparición de los enemigos comunes, cuya agresividad los había arrancado de su aislacionismo, revelaba súbitamente a Estados Unidos y a la Unión Soviética la amplitud de sus fuerzas y la incompatibilidad de sus ambiciones. Raramente una alianza semejante podía sobrevivir a la victoria..."⁸.

Después de Potsdam y durante la posguerra, si bien la alianza experimentaba un momento difícil, todas las potencias coincidieron en mantener a Alemania en marcha, pero bajo vigilancia estrecha. Sin embargo, la línea divisoria entre los intereses de los aliados occidentales y la URSS era muy delgada y nuevamente surgiría una fuerte discusión al abordar el tema de la integración total o parcial de las zonas ocupadas bajo una misma administración: Occidente proponía integrar los territorios enemigos al modelo capitalista y sumarlos a la reconstrucción del resto de Europa, mientras que la URSS rechazaba la idea de apoyar la reconstrucción alemana como una totalidad y decidió incorporar su zona de ocupación dentro de su esfera de influencia.

Durante la reunión de Potsdam los aliados establecieron paulatinamente el control y la administración de sus zonas de ocupación. En la zona soviética se creó la Administración Militar Soviética (SVA) encargada de mantener la seguridad y control de la zona, se permitió la creación de partidos políticos abriendo paso

⁷ Fontaine, *op. cit.*, p. 246.

⁸ *Ibidem*, p. 255.

para la adopción de un partido único, se inició la desmilitarización de la zona y se implantaron las reformas agraria (nacionalización de la propiedad) y educativa.

Por su parte, los occidentales tomaron una actitud un tanto riesgosa, pero se mantuvieron alerta ya que brindaron el apoyo para la reconstrucción, política y social con base en el modelo capitalista y acordaron que muy probablemente se incluiría a la zona occidental de Alemania en el programa de reconstrucción europea, con lo cual aumentaron las expectativas alemanas de lograr la reunificación, ya que la administración política dependía totalmente de Estados Unidos y de las decisiones que él autorizara. Un año después del inicio de la gestión del Consejo Aliado de Control, los occidentales se dieron cuenta de la dificultad que enfrentaban al tratar de administrar tres partes al mismo tiempo. Es así que el 2 de septiembre de 1946 mediante el acuerdo Byrnes-Bevin se realizó la fusión de la zona británica y Estadounidense constituyéndose la Bizona o *Bizone*. La fusión era de carácter económico y sirvió para la creación del Consejo económico alemán, en mayo de 1947, con el cual Alemania recibió apoyo para la industria y se impulsó la cooperación comercial entre la Bizona y los aliados occidentales. La creación de la Bizona facilitó la instauración de una nueva moneda disponible en las zonas occidentales y posteriormente permitiría el ingreso de Alemania en el Plan Marshall de 1947 a favor de la reconstrucción de Europa y que aseguraba el suministro de bienes y créditos de Estados Unidos para los países europeos afectados por la guerra. La distribución económica del Plan contemplaba la entrega de 840 millones de dólares a Alemania a partir de 1949. El aumento en la productividad de la zona occidental de Alemania y el proyecto de reconstrucción despertó el interés de Francia por unir su zona a la Bizona y en enero de 1948 se constituyó la Trizona⁹.

El 'milagro económico'¹⁰ que experimentarían los alemanes en el sector occidental aceleraría el proceso de recuperación de la zona, gracias al apoyo

⁹ María Luisa Olivares Desales, *El Muro de Berlín: la contradicción de dos mundos. Antecedentes hasta su caída y repercusiones*, Tesis para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM, México, 2000, pp. 6-7 y 15-16.

¹⁰ Recuperación económica y despunte de la economía de la República Federal de Alemania (1945-1961) apoyada por fondos provenientes de EE.UU para permitir a Alemania la recuperación industrial marginal y proteger su sistema industrial de la demanda soviética de reparaciones. La RFA se convirtió en una de las primeras naciones industriales de la posguerra gracias a su continua productividad, incorporación de la división del trabajo en el acuerdo político, dinámica producción de

recibido de los aliados de Occidente. Sin embargo, esto también avivaría la desconfianza de la URSS hacia el proyecto que los occidentales formulaban para el futuro del país. El territorio alemán y su situación económica, aunque divididos, causaban discordia por el interés aliado en el desarrollo o total paralización de su gran capacidad productiva. Por otra parte, la Trizona y la zona soviética de ocupación encarnaban la separación geográfica, económica e ideológica entre la URSS y Occidente. Sin embargo, y pese a su indudable importancia, ninguna de las dos partes permitiría que Alemania, dividida o unida, se convirtiera en un problema para la seguridad y paz internacionales, por ese motivo se tomaron varias precauciones para evitar que desarrollara su influencia política, económica o militar.

Finalmente, tanto el proyecto occidental como el soviético se arraigaron en sus respectivas zonas de ocupación, lo que resultó en diversos problemas para Alemania y la comunidad internacional. El enfrentamiento entre Occidente y la Unión Soviética no se haría esperar, pronto se vería la gran discrepancia entre la administración capitalista y la socialista. Poco a poco se haría más claro el interés de Occidente por utilizar la planta industrial y capacidad económica de Alemania para fortalecer la rápida recuperación de Europa occidental tratando de evitar la expansión ideológica y militar de la URSS que podría llegar, si se abrían los espacios, más allá de sus territorios en el Este de Europa.

1.2. La Crisis de Berlín

A partir de 1946 los proyectos aliados en Alemania -reconstrucción occidental y recuperación soviética de los costos de la guerra- se distanciaban rápidamente, el rechazo soviético a la reforma monetaria propuesta en la Trizona repercutió en los acuerdos interaliados. En ese año la Unión Soviética restringió el libre acceso a su

bienes de consumo y fuerte desarrollo productivo. Véase Armando Osorio Kobel, *Relaciones entre la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania (1949-1973)*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 198, p. 35. Por otra parte, "el 'milagro alemán' bajo la dirección del Canciller Konrad Adenauer y de su ministro de Economía Ludwig Erhard, el 'padre del milagro económico', la rapidez del resurgimiento de Alemania Occidental dejó estupefactos a todos; en 1956 entraba en la era de la prosperidad. Gracias a una progresión fortísima y muy prolongada del crecimiento (una crisis de recesión afecta a la economía alemana sólo en 1966-1967), su economía, apoyada en una moneda fuerte y una poderosa corriente de exportación, se convierte en una de las primeras del mundo. En veinte años, a la imagen de una Alemania en ruinas le sucedió la de una Alemania opulenta y envidiada." Véase, Carpentier, *op. cit.*, p. 617.

zona de ocupación y estableció el uso del *interzonenpass*¹¹ este tipo de medidas afectaron el control interaliado y para 1947, el ambiente entre las potencias se llenó de descalificaciones y temores resultado de la incapacidad de lograr acuerdos definitivos en la administración de Alemania. Estados Unidos lanzaría su Ley sobre la Seguridad Nacional para coordinar esfuerzos al interior del país (creación de la Agencia de Inteligencia Central (CIA) y del Consejo Nacional de Seguridad) para disuadir a los soviéticos no sólo en el discurso sino a través del espionaje y la estrategia militar aplicada durante la reconstrucción de los países afectados por la guerra. En ese mismo año el mundo de la posguerra parecía tan incierto incluso con el problema de la paz aparentemente resuelto, porque a pesar de haber impuesto la paz en Europa, los aliados no lograron mantener la armonía entre ellos.

Los temores de la separación definitiva de las grandes potencias se harían realidad como resultado del contraste entre la organización política y económica occidental en Alemania y la exigencia soviética de recibir la reparación inmediata de los gastos causados por la guerra, ya que lo que Estados Unidos buscaba -fortalecer a Alemania e integrarla al mundo occidental- no era compatible con la idea soviética de lograr su total debilitamiento para permitir el flujo ideológico socialista a través de la frontera con Occidente. Por consiguiente, ante el enfrentamiento ideológico, Estados Unidos comunicaría el desarrollo de una política de contención hacia la URSS para acotar "con firmeza y vigilancia sus tendencias expansionistas... una resistencia inquebrantable en todos los sitios en donde se disponen a causar daño a los intereses de un mundo pacífico y estable"¹²; por su parte, la Unión Soviética también enviaría un mensaje inequívoco sobre su postura hacia Estados Unidos según el discurso de Stalin en febrero de 1948: "... natural nuestro endurecimiento ideológico ante el sistema capitalista de la economía mundial que lleva en sí elementos de crisis general y de guerra" porque el logro de "la victoria sobre Alemania nazi ha mostrado al mundo

¹¹ Pasaporte entre zonas, expedido en la zona soviética para poder viajar de un sector a otro. Tenía una caducidad de 30 días y podía ser revocado a criterio de las autoridades responsables.

¹² Charles Zorgebibe, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Tomo II. Del Sistema de Yalta hasta nuestros días, Segunda parte: La división del mundo, Alianza Editorial, Madrid, 1997, p. 76.

la vitalidad del régimen soviético, la unidad moral y política de la sociedad socialista"¹³

Las duras críticas entre los miembros más fuertes de la alianza también tuvieron eco en Gran Bretaña. Las declaraciones de Sir Wiston Churchill revelaron la expectación que generaba el aumento de la influencia soviética en los territorios ocupados. Él opinaba que pese a la nueva organización de los Estados europeos, la división entre la ideología capitalista y socialista provocaría la caída de "una sombra sobre los territorios tardíamente iluminados por la victoria de los Aliados... ha descendido una cortina de hierro a través de todo el continente. Junto a la línea yacen todas las capitales de los antiguos Estados de Europa del Este y Central... esas famosas ciudades, junto con sus habitantes se encuentran en lo que yo llamo la 'esfera soviética' y todos son sujetos de una u otra forma, no sólo de la influencia soviética, sino, en muchos casos del creciente control dirigido desde Moscú"¹⁴ Churchill habló de la Cortina de Hierro para definir el creciente hermetismo soviético y censuró lo que llamó el inicio del expansionismo soviético durante la posguerra. No obstante, también añadió que era posible vivir con la URSS "aunque no en una relación de amistad, pero sin el temor de una guerra... e incluso no tuvo inconveniente en indicar a los más conservadores que los soviéticos tenían, en realidad, más temor a la amistad que a la enemistad"¹⁵

Sin embargo, ni Churchill ni ningún otro dirigente aliado pudieron detener la crisis interna de la Gran Alianza, que se recrudeció con la intervención de la URSS en Hungría y Checoslovaquia. Mientras que sólo un país del Este corrió con suerte: Yugoslavia dirigida por Tito, a quien se le permitió cierta autonomía en su camino hacia el socialismo conservando su soberanía política.

En definitiva, el establecimiento de modelos antagónicos y de fuerzas militares apostadas en las zonas de ocupación, así como las consecuencias de sus acciones, preocupaban profundamente a las cuatro potencias aliadas. Sin embargo, la ruptura fue inminente por la falta de acuerdos entre los cuatro grandes. La crisis era tal que la atención se enfocó más hacia la expansión

¹³ *Idem.*

¹⁴ John Ball, *The Berlin Wall*, 1997, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002 .

¹⁵ *La inestable coexistencia*, Ed. Dolmen, España, página electrónica consultada en octubre de 2002, www.artehistoria.com

soviética en Europa y otros territorios de Asia y a consecuencia empeoró la problemática generada por la incapacidad de una solución cuatripartita sobre la cuestión alemana¹⁶.

Por su parte la URSS aceleró el aislamiento de la parte que quedó bajo su custodia de Berlín y de Alemania. Los soviéticos rechazaban la propuesta 'democrática' fomentada por Estados Unidos. Por esta razón, llegada la hora de tomar acciones concretas al respecto de la administración de Alemania y ante la falta de acuerdos en relación con la cuestión alemana, la Unión Soviética dejó en claro que no abandonaría su participación en el control del territorio alemán y exigió la firma inmediata de un tratado de paz con Alemania donde se respetaran las fronteras vigentes. Insistía en la firma de ese tratado como única vía para formalizar las fronteras definidas a partir de la distribución cuatripartita del territorio y evitar así la alteración a la división acordada, claro, a menos que se desatara la guerra entre los firmantes. La propuesta soviética en gran parte atendía a su interés por "evitar la ocasión para la venganza de los seguidores de Hitler a través de la legalización de las fronteras"¹⁷, mientras que el tratado no encontró apoyo en los occidentales porque ellos lo interpretaban como el medio para justificar la "voracidad soviética"¹⁸, empezando por el control de Berlín del Este, continuando muy probablemente con el resto de Europa hasta conformar una línea de protección para la URSS, que no tenía fronteras directas con Occidente.

A pesar de la descalificación aliada en el entorno internacional, en marzo de 1948 los occidentales firmaron un acuerdo en Londres donde se proponía la creación de un gobierno alemán occidental mediante la convocatoria a un Consejo Parlamentario de representación local. Semanas más tarde, los soviéticos decidieron retirarse del Consejo Aliado de Control y en el mes de mayo de 1948 la Unión Soviética, a través del Consejo Popular Alemán (*Volksrat*) organizó una votación sobre el tema de la unidad alemana en la zona de ocupación soviética. La zona occidental no participó en el referéndum, esto agudizó el problema y la URSS fue limitando cada vez más el acceso de los occidentales a su zona de

¹⁶ Problemática económica, política, social y geográfica derivada del control y administración cuatripartito de Alemania después de su rendición incondicional.

¹⁷ Ball, *op. cit.*, s/n.

¹⁸ *Idem.*

ocupación. Con la ratificación de la reforma monetaria aplicable en la Trizona a partir del 20 de junio de 1948, la Unión Soviética prohibió el uso de los marcos occidentales (*Westmark*) en la zona del Este de Alemania. La separación económica fue inaplazable y en junio de 1948 la URSS suspendería su participación en la *Komendatura* de Berlín, esta decisión estaba acompañada del bloqueo a las zonas de ocupación aliadas en Berlín. La noche del 22 de junio los soviéticos negaron el acceso terrestre a la ciudad, así como el suministro de alimentos y carbón. Este fue el primer conflicto directo entre los Aliados y se le conoce como la Crisis de Berlín.

El bloqueo se impuso al intercambio de personas y mercancías entre las zonas occidentales y toda la Ciudad de Berlín (incluyendo los sectores occidentales). Esta situación se agravó al paralizar por completo el abastecimiento de alimentos por lo que la fuerza aérea de Estados Unidos y Gran Bretaña organizaron un 'puente aéreo'¹⁹ que suministraba los artículos necesarios para sobrevivir en las zonas bloqueadas.

La acción unilateral soviética de impedir el suministro de alimentos y el flujo de personas "no se consideró un acto de guerra sino un bloqueo terrestre que impone un Estado contra otro en tiempo de paz y con la finalidad de impedir el tránsito a través del territorio de una nación"²⁰. Sin embargo, a pesar de que dicha acción estaba considerado en el Derecho Internacional, la negativa soviética de dar paso a las fuerzas aliadas en Berlín hizo necesaria la búsqueda de otras alternativas, a nivel internacional, para reestablecer las comunicaciones. La situación generada por los soviéticos fue un desafío a Occidente mediante una medida cercana a la guerra que contempla el Derecho Internacional estableciendo que "el Derecho Internacional prohíbe los bloqueos en el papel y requiere que un bloqueo se mantenga con una fuerza de tamaño suficiente para hacerlo eficaz. Para hacer uso del bloqueo es necesario dar aviso anticipado a los neutrales y concederles un

¹⁹ La fuerza aérea norteamericana organizó por espacio de un año, una serie de vuelos hacia la zona bajo el control occidental para establecer un *puente por aire* para suministrar víveres, combustible y otros artículos básicos. El puente aéreo logró mantener el aprovisionamiento del sector occidental durante el bloqueo, del 23 de junio al 12 de mayo de 1948. Véase Jack C. Plano y Roy Olton, *Diccionario de Relaciones Internacionales*, traducción de José Meza Nieto, Limusa, México, 1983, p. 88.

²⁰ *Idem*.

tiempo razonable para que abandonen la zona. En consecuencia, un bloqueo es un arma eficaz en la guerra moderna, debido a la extensa interdependencia de los Estados... La aplicación del bloqueo permite la confiscación de cargamentos, barcos y vehículos terrestres de matrícula beligerante y neutral, que se capturen cuando traten de romper el bloqueo"²¹.

De acuerdo al Derecho Internacional los soviéticos utilizaron una medida cercana a la guerra "reconocida como un ejercicio legítimo de la capacidad de un Estado para ejercer represalias a fin de vengar los agravios recibidos y que a falta de una autoridad central mundial que castigue y que proteja los derechos, cada Estado podía recurrir a sus propios medios para que se le hiciera justicia"²², pero ante los acuerdos cuatritpartitos, para los occidentales no había un razón que justificara el bloqueo; por lo tanto determinaron presentar el caso ante la Organización de las Naciones Unidas para que mediara y en su defecto solucionara el conflicto.

Desafortunadamente, la participación directa de la ONU estaba limitada por el acuerdo cuatritpartito formalmente constituido durante la Conferencia de Potsdam y sólo se efectuó a manera de recomendación sobre una rápida solución para la zona afectada por el bloqueo. Si recordamos, el control y la administración del territorio alemán ocupado estaban bajo la custodia total de las potencias aliadas y no se previó la intervención inmediata de alguna organización internacional y más aún el territorio alemán quedaba fuera de la jurisdicción de la Carta de las Naciones Unidas firmada en San Francisco en junio de 1945. Por esta razón los aliados realizaron negociaciones entre ellos utilizando los medios disponibles para iniciar la discusión del tema. Pronto, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña expusieron a la URSS, mediante notas diplomáticas, que el bloqueo podría ocasionar conflictos a nivel internacional ya que se trataba de una clara violación a los acuerdos entre las cuatro potencias aliadas. La respuesta soviética fue lacónica: el bloqueo de Berlín tiene su origen en la violación de los occidentales de las decisiones acordadas para la administración y el control del territorio alemán.

²¹ *Ibidem*, p. 88.

²² *Ibidem*, pp. 108-109.

Asimismo, aseguraron que las medidas impuestas con el bloqueo atendían a la necesidad de reestablecer el orden ante la desorganización económica que se produjo por las acciones tomadas por los occidentales en favor de crear un Estado alemán separado con capital en Francfort del Meno y de permitir la futura reconstrucción económica y militar de Alemania. Después de varias notas la Unión Soviética aceptó iniciar las negociaciones entre aliados para dar solución al problema, pero aclarando que no se haría efectiva ninguna medida previamente propuesta. Así, comenzaron las reuniones para negociar el levantamiento del bloqueo, pero éstas fueron inútiles y no fue sino hasta el mes de septiembre que, al no haber obtenido resultados, los occidentales precisaron la división administrativa y política de su zona con respecto a la soviética.

Se llevó nuevamente el caso ante la ONU, ahora al Consejo de Seguridad, argumentando que la URSS había utilizado medios cercanos a la guerra que violaban los acuerdos sobre las obligaciones y los derechos de las potencias en Alemania. El Consejo de Seguridad convocó el 30 de noviembre de 1948 a la fundación de una Comisión Técnica encargada de dirimir las cuestiones monetarias y financieras en discordia. Semanas más tarde, esa misma Comisión informaría de la imposibilidad de llegar a acuerdo alguno por los intereses tan polarizados que manifestaban cada una de las partes. Una vez más las negociaciones se estancaron y sólo se encontró salida en la decisión de que tanto la Unión Soviética como los occidentales levantaran las restricciones impuestas así como la reforma monetaria y las trabas comerciales propuestas para la zona occidental. Así se planteó en el acuerdo firmado el 4 de mayo de 1949 y que entró en vigor el 12 de mayo del mismo año. No obstante, el puente aéreo se levantó meses más tarde. Finalmente, tras un año de bloqueo las potencias volvían al mismo lugar sin mayores acuerdos, pero con la certeza de administrar por separado sus zonas. En tanto que para Alemania, después de tres años de crisis aliada, quedó aún más lejos de su principal objetivo: la reunificación.

1.3. Creación de dos Estados alemanes

Durante la crisis de 1948 a 1949 Berlín representó el "punto permanente de fricción entre la URSS y el resto de las potencias aliadas, en especial de Estados Unidos"²³. Después de las infructuosas negociaciones, Berlín del Oeste se propuso como un ejemplo de la voluntad occidental de mantener la libertad y la democracia, mientras que Berlín del Este se pretendía desprestigiar como una muestra de la intransigencia soviética, ya que no se encontró solución a la cuestión alemana²⁴. Pero tanto la URSS como Occidente estaban convencidos de que su régimen era la mejor opción para el control del territorio alemán. Por su parte los soviéticos creían firmemente en la superioridad del comunismo y en su éxito definitivo a largo plazo y por lo tanto mantendrían una actitud desafiante que en realidad no buscaría la confrontación, pero tampoco el entendimiento total. En el caso de Estados Unidos, estableció una base militar en Gran Bretaña donde envió varios bombarderos B-29 o mejor conocidos como aviones porta-bomba atómica. Esta medida ayudó a reforzar la imagen 'dura' de los occidentales, quienes si se requería utilizarían la solución atómica. Pero, lo cierto es que a pesar del enfrentamiento entre las potencias, la discrepancia interaliada que inició el bloqueo de Berlín no obtuvo los resultados esperados y sólo acentuó los motivos para desarrollar administraciones separadas.

En la zona occidental se respondió rápidamente ante la tensión causada por la imposición del bloqueo y la solución 'a medias' del conflicto. Se iniciaron las deliberaciones, de acuerdo a lo previsto en la Conferencia de Londres²⁵, sobre la elaboración de una Constitución como instrumento de libertad y democracia que permitiría al pueblo alemán establecer un orden político autónomo. Los representantes aliados entregaron a los ministros estatales alemanes el Documento de Francfort con las instrucciones para elaborar la asamblea constituyente y la Ley Suprema, la cual debía atender la nueva división territorial de acuerdo con el Estatuto de Ocupación Occidental, por separado de la URSS, y

²³ www.artehistoria.com, op. cit., s/n.

²⁴ La cuestión alemana de 1945 (control y administración del territorio alemán por las potencias aliadas) cambió, ahora se trataba de la reunificación de la zona occidental y la soviética ya fuera mediante un tratado de paz o de la celebración de elecciones libres en toda Alemania. Asunto de gran importancia dentro del conflicto Este-Oeste.

²⁵ La Conferencia de Londres celebrada entre Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, el BENELUX, el 5 de marzo y del 20 de abril al 1 de junio de 1948.

servir de base para la institucionalización de la República Federal de Alemania. No obstante, la viabilidad de la propuesta ante la falta de acuerdos cuatripartitos, una Constitución era para los alemanes una decisión irrevocable que fijaría la división definitiva de Alemania, gracias a sus protestas se decidió crear una Ley Fundamental, que sólo perdería su vigencia en cuanto entrara en vigor una Constitución sancionada por todo el pueblo alemán, y fundar la República Federal de Alemania "no como un Estado separado, sino como una solución provisional de emergencia"²⁶.

Así, el 8 de mayo de 1949 el Parlamento estatal alemán adoptó la Ley Fundamental por 53 votos a favor y 12 en contra; días más tarde se logró la aprobación de los gobernadores militares aliados y de los diputados representantes de los *Länder* alemanes.

Sin mayor demora, el 24 de mayo de 1949 quedó instaurada la República Federal de Alemania (*Bundesrepublik Deutschland*) con capital en Bonn. Sin embargo, la Ley Fundamental no se aplicaría a Berlín y las relaciones entre ésta y la *Komandatura* aliada se establecerían según el estatuto de ocupación del 14 de mayo del mismo año; por lo tanto, Berlín tendría poderes separados de la Federación y no tendría derecho de votar ni de ser representada en el Parlamento alemán, sólo podría enviar representantes en calidad de asesores durante las sesiones. Esta situación prevalecería en tanto Berlín recuperara su calidad de capital de toda Alemania.

La República Federal de Alemania se fundó como un federación democrática con responsabilidades jurídicas conformada por un Parlamento federal (*Bundestag*) representante directo del pueblo, un Consejo legislativo federal (*Bundesrat*), un presidente del *Bundesrat*, un presidente federal (*Bundespräsident*) como jefe de Estado y representante de la RFA en el exterior y un canciller federal (*Bundeskanzler*) líder del gabinete federal y máximo dirigente de la República encargado de la política de gobierno mediante el apoyo del Parlamento y los Ministros. En la RFA se reiteró la nacionalidad alemana a los habitantes de la zona

²⁶ Villanueva, *op. cit.*, p. 164.

occidental, a su prole y aquellos que de forma involuntaria la hubieran perdido durante 1933-1945 por motivos sociales, políticos o de religión.

De la misma forma, la riqueza natural e industrial del antiguo *Reich*, localizada en la zona occidental quedaría a disposición de la Federación así como las empresas de capital privado del antiguo reino de Prusia. No obstante, la Ley Fundamental no reglamentaría lo previamente dispuesto en materia de desmilitarización y desnazificación así como las disposiciones relacionadas con la soberanía alemana la cual permanecería bajo el control de las tres potencias aliadas. En consecuencia, el 12 de mayo de 1949 los aliados entregaron a la RFA el Estatuto de ocupación donde reconocían el pleno poder legislativo, judicial y ejecutivo de la República Federal de acuerdo con la Ley Fundamental del 8 de mayo y dejaba bajo el control absoluto de las potencias las cuestiones de desarme, desnazificación, reparaciones de guerra, el comercio exterior, divisas y todo lo referente a política y relaciones exteriores así como la firma de tratados. También se creó la Comisión Aliada para Alemania, organismo que sustituiría al Consejo de Control Aliado instaurado en 1945. En el mes de septiembre se realizaron los primeros comicios bajo el nuevo Estatuto de ocupación y se nombró a Theodor Heuss como Presidente federal y al candidato de filiación demócrata-cristiano Konrad Adenauer como Canciller federal. Una vez que se constituyeron los poderes de la Federación, la integración al mundo occidental se convertiría en el objetivo de la RFA, la política de Adenauer se enfocaría entonces a la realización de este objetivo a través del fortalecimiento económico y político de la Federación.

La ordenanza de la RFA en materia económica se estableció de acuerdo con los intereses de los aliados, pero también en colaboración con los grupos de poder alemanes, dueños del capital y de los medios de producción. Derivado de su entendimiento, los aliados y los fuertes empresarios echaron a andar la economía de Alemania Federal sobre los principios de una producción mixta de libre mercado, en la que el Estado fungiría como ordenador y regulador de la realización del producto y de los sectores primarios, instituciones de salud, educación, seguridad social y organismos descentralizados.

A diferencia de los soviéticos, los occidentales evitaron la nacionalización de la propiedad y los bienes sin dejar de participar en la política y economía, donde se aseguraron de la entrada y reproducción de la ayuda económica estadounidense, transmitida a través del Plan Marshall. La ejecución de la reforma monetaria en la Trizona también contribuyó a la consolidación del 'milagro económico alemán'.

Del mismo modo que Alemania logró su recuperación económica también se ubicó como el mejor ejemplo del proyecto de reconstrucción en Europa y como la heredera oficial del antiguo Estado alemán o *Reich*, porque a decir de las potencias occidentales la Ley Fundamental de la RFA "actuaba en nombre de aquellos alemanes a quienes estaba vedada la colaboración, y mantenimiento en pie de la invitación para que todo el pueblo alemán, en libre autodeterminación, consume la unidad y libertad de Alemania"²⁷. Además, el canciller Adenauer se esforzó por recobrar la soberanía alemana para después transformar a su país en una potencia. Pero, mientras eso sucedía, los alemanes occidentales se mantendrían en estricto apego a la Ley Fundamental y en línea directa con su principal benefactor norteamericano.

No obstante, en noviembre de 1949 el Acuerdo de *Petersberg* contrarrestó los efectos del Estatuto de ocupación aliada tras conseguir la autorización para formar lazos consulares con otras potencias extranjeras, participar en organizaciones internacionales y algunas veces evitar el desmantelamiento de ciertas fábricas.

Entre tanto, en el escenario europeo, los occidentales aspiraban a la plena justificación de la República Federal de Alemania apoyándose en el preámbulo de la Ley Fundamental y en la legitimación de los órganos de la RFA, a partir de las primeras elecciones populares del Parlamento federal y sobre la siguiente plataforma política: la Federación alemana no sería un Estado alemán separado, sino un Estado provisional que establecía un orden político de transición, con territorio consentido entre las tres zonas occidentales y la institucionalización de la Federación por medio de una Ley Fundamental y no una Constitución.

²⁷ Piefke Fritz (editor), *Ley Fundamental para la República Federal de Alemania*. Constitución de Berlín, Manual y revista, GMBH, 34ª. Ed. 1976, Berlín, p. 128. Traducción propia.

Por su parte los soviéticos, casi de inmediato, permitieron en su zona de ocupación la movilización masiva convocada por el Congreso del Pueblo para la unidad y la paz justa según la iniciativa del Partido Socialista Unificado de Alemania (unión del PSUA/SED)²⁸ la cual expresaba su discrepancia con respecto al imperialismo capitalista de los norteamericanos así como su rechazo a la política separatista decretada en la zona occidental de Alemania.

El Consejo del Pueblo²⁹ también invitó a los partidos occidentales, pero al parecer los aliados prohibieron su participación en el acto, también trató de hacer llegar su propuesta -de formar un gobierno central y realizar una asamblea nacional para suscribir un tratado de paz general que evitara la división definitiva de Alemania- al Consejo de ministros de asuntos exteriores de Londres, pero éste al igual que todos sus intentos posteriores no encontraron eco en la zona occidental. No obstante, sus peticiones si tomaron fuerza en el seno del Consejo de ministros de asuntos exteriores de Varsovia y recibieron el apoyo del resto de los países del Este y de la URSS.

El 18 de marzo de 1949 la Unión Soviética comunicó su desaprobación por la creación de la República Federal de Alemania argumentando que la Ley Fundamental no era más que un instrumento separatista, producto del oportunismo imperialista de los estadounidenses, por lo que tendría que tomar acciones inmediatas al respecto. El 4 de octubre de ese mismo año el PSUA difundió el proyecto del "Frente nacional de la Alemania democrática y el Partido Socialista Unificado de Alemania" con el cual proponía la constitución urgente de un gobierno provisional en Alemania Oriental.

El 7 de octubre de 1949 se constituyó la República Democrática Alemana (*Deutsche Demokratische Republik*) como un Estado obrero y campesino, próximo a conformarse como un Estado socialista bajo principios de democracia centralizada y planificación económica dirigida por él. La RDA se creó como una

²⁸ PSUA Partido de coalición, operaba en la RDA (Partido Comunista Alemán (KPD) + Partido del Socialismo Democrático (SPD). SED-Partido Socialista Unificado de Alemania, en alemán *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*. El PSUA tuvo como objetivo la política de alianza para instaurar el comunismo en Alemania y evitar reacciones subversivas a la ocupación soviética. Preparaba el camino para la alianza entre los países del bloque comunista. Véase Dantus Abraham M. Schultz, *La cuestión alemana en la década de los ochentas, Planteamientos en la RFA sobre la cuestión alemana*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1987, pp. 129-135.

²⁹ Figura colectiva creada por los soviéticos en Alemania Oriental, integró a varios partidos políticos y otras organizaciones civiles: PSUA/SED (mayoría), Unión cristiano demócrata, Partido liberal democrático, Democrático campesino, Unión democrática de las mujeres, Unión de la juventud libre, entre otros.

República indivisible, conformada de cinco territorios, que reconocía la línea Oder-Neisse como su frontera con Polonia y a Berlín como su capital. La nacionalidad alemana sería una sola y también se concedería la libertad de culto.

En lo económico, el Estado planificaría la producción de acuerdo a los principios de las economías socialistas y de los programas de desarrollo creados por el Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM)³⁰. La clase obrera estaría a la cabeza del proyecto económico a través de su partido de filiación marxista-leninista y por lo cual administrara un plan urgente de nacionalización de los bienes de producción.

El gobierno incluiría una Cámara del Pueblo (*Volkskammer*) órgano legislativo único compuesto por quinientos representantes que encabezaría la alianza de los obreros, campesinos, intelectuales y todos los sectores del pueblo, un Consejo de Estado (*Staatsrat*) como instancia política única encargada de la ratificación de los tratados internacionales y del diseño y aplicación de la política exterior y de defensa del país, mismas que estarían enfocadas al desarrollo de la RDA dentro del entorno de los países socialistas y con el fin de mantener una relación permanente con la Unión Soviética. Asimismo, contaba con un secretario general del Partido unificado alemán, el PSUA. Walter Ulbricht fue el primer secretario del Comité Central del PSUA a partir de 1949 y hasta 1971, Wilhelm Pieck fue elegido presidente de la RDA y Otto Grottenwohl como Primer ministro.

La RDA también contaba con un Consejo de Ministros (*Ministerrat*) que entró en funciones a partir de 1952 y que se encargaba de vigilar a la Cámara del Pueblo y de ejercer la política estatal en materia económica, política y social. Otra característica importante de la RDA fue que la Administración militar soviética (SVA) trasladó sus poderes al nuevo gobierno concediéndole la independencia política y comercial correspondiente. No obstante, se creó un organismo supervisor, Comisión Soviética de Control en Alemania, a cargo del General Zhukov, y contraparte de la Alta Comisión Aliada instaurada en la RFA.

³⁰ Creado en 1949 con el fin de asegurar la cooperación mutua, el intercambio económico y tecnológico entre los países dentro de la órbita comunista. De acuerdo a la división internacional del trabajo los países del Este aprovecharían sus ventajas competitivas y las compartirían entre ellos a manera de trueque. Véase Plano y Olton, *op. cit.*, p. 45.

La fundación de la República Democrática Alemana tuvo gran importancia en la consolidación de la órbita comunista³¹, ya que fortaleció la posición del socialismo a nivel internacional ante el resto de los países que habían instaurado la democracia popular bajo la influencia de la Unión Soviética. El objetivo principal de la República Democrática sería el reconocimiento como el primer Estado alemán del siglo XX después de la caída del Reich, la búsqueda del respeto a los acuerdos de Potsdam y el contacto permanente con Berlín occidental. Sin embargo, el futuro la RDA tendría grandes desafíos económicos y sociales puesto que su formación repentina no solucionó su problemática interna: como reparación de guerra la parte oriental de Alemania se anexó y repartió entre la URSS y Polonia, poco después dicha región se vio obligada a incorporarse a la influencia política, económica y militar de la Unión Soviética, dentro de su territorio se encontraba la capital oficial e histórica de Alemania: Berlín punto estratégico de las relaciones Este-Oeste, todos los partidos políticos se supeditaron a uno sólo de filiación comunista y por si fuera poco la RDA se creó a partir de una nación dividida en dos partes y como fragmento de esa nación siempre buscó legitimarse como Estado, aunque esto distanció a las dos Alemanias. Por último, la población de la República Democrática por lo general sufrió la política de reubicación establecida por la URSS, Polonia y Checoslovaquia.

Definitivamente, hay que recordar que la RDA no se consideraba como la sucesora del *Reich*, sino la heredera oficial del espíritu renovado, progresivo y socialista de la evolución alemana. Así, trató de aumentar su importancia geopolítica adquirida por su peso geográfico y naturaleza política, propiedad que le permitiría variar la correspondencia de fuerzas a nivel internacional y especialmente en Europa; donde recién apareció la República Federal de Alemania como el prototipo del capitalismo de reconstrucción.

Es importante mencionar que ninguna de las grandes potencias involucradas

³¹ Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética luchó por establecer "gobiernos amigos" en las naciones cercanas a sus fronteras. Con este propósito, numerosos países asiáticos y europeos, cayeron dentro de la órbita comunista. Bulgaria, Polonia, Yugoslavia, Albania, Checoslovaquia, Hungría y Rumania. En Asia, China comunista se unió a la URSS como satélite en 1949. Churchill le llamó la "cortina de hierro" y la URSS "Kominform". Véase Ciro E. González Blackaller, *El Siglo XX*, editorial Herrero, México, 1971, p. 275.

en la cuestión se interesaban por la anexión de Alemania, todas querían que funcionara como un Estado, eso sí se cercioraron de mantener la suficiente influencia para conservar el equilibrio entre ellas o bien presionar al contrario en un caso necesario. Sin lugar a dudas, los planes políticos eran muy distintos entre sí, los occidentales intentaron contener el avance soviético por medio del territorio alemán, mientras que la URSS quería aprovechar al máximo su frontera con Occidente.

Inmediatamente después de la fundación de la RFA y la RDA ocurrió una fuerte discusión sobre el nuevo *status quo* alemán. El historiador Charles Zorgbibe advierte que la creación *sui generis* de dos entidades distintas a partir de una misma nación inició un fuerte debate teórico enfocado a explicar el fenómeno de las dos Alemanias.

Según Charles Zorgbibe³² la discusión se inició en los círculos juristas alemanes donde apareció la primera teoría sobre la formación de las dos Alemanias: teoría sobre la desaparición del *Reich* y la aparición de dos Estados, debido a la disputa sobre la calidad de sujeto internacional atribuible a los nuevos Estados alemanes, específicamente la RDA, la teoría se rechazó y se optó por explicar que la Alemania de la posguerra no era más un Estado global, sino un espacio geográfico y por lo tanto sí se habían creado dos Estados distintos (la RFA y la RDA), pero para complementar esa teoría se utilizó la teoría de la identidad, la cual explicaba que la creación de los dos nuevos Estados atendía a la necesidad de formar una representación distinta de la identidad alemana: la RFA como continuación del poderoso *Reich* mientras que la RDA era totalmente distinta al Imperio alemán. De esta teoría se inició un nuevo debate y se concluyó con la teoría del Estado núcleo, la cual explicaba la existencia de un solo Estado alemán legítimo y la anulación del otro. Después enunciaron muchas teorías como la de la congruencia (poder estatal congruente con el territorio), teoría de la Guerra civil, del poder insurgente local, del techo, entre otras y no encontrándose una sola teoría aclaratoria cada canciller alemán definía su República con el propósito para el que había sido fundada. Así, la RFA de Adenauer se autodefinió como el único

³² Zorgbibe, *op. cit.*, pp. 99-107.

Estado alemán cuyos organismos constituyentes eran representantes legítimos de toda Alemania y contraria al reconocimiento de la RDA como Estado, razón por la cual con base en la teoría del Estado núcleo la RFA justificó la aplicación de la Doctrina Hallstein³³ Por su parte, la RDA de Pieck de 1949 a 1951 se definió como la parte de Alemania que los occidentales separaron de manera ilegal y su primer ministro Grottenwohl la definió "como la base de un nuevo Estado global alemán libre, independiente e indivisible"³⁴ Años más tarde W. Ulbricht puntualizaría, ante el asombro de los teóricos y los políticos orientales, que existían dos Estados y la reunificación sólo se podrá negociar entre ellos.

Ante la presencia de dos Estados alemanes antagónicos, llegó la década de los cincuenta y con ella el inicio de la gestión política y económica de cada una de las dos Alemanias. Pronto, se consolidaría el entorno bipolar encarnado por la competencia entre el capitalismo norteamericano y el socialismo soviético. La guerra en Corea influyó grandemente en los temores sobre la capacidad bélica de la URSS, que brindó todo su apoyo militar y tecnológico a Corea del Norte por medio de China. En esos momentos, la seguridad continental cobró gran interés en las relaciones internacionales y se organizaron las alianzas militares para la defensa común. El temor al rearme alemán, pero más bien la amenaza expansionista de la URSS, llevó a Estados Unidos y a otros países de Occidente a crear la alianza del Pacto de Bruselas según lo acordado en el Tratado de la Lianza del Atlántico Norte firmado en 1949. En dicho tratado se pedía el ingreso de la RFA y, contrariamente al espíritu del pacto, la restitución del ejército alemán. A pesar de que la OTAN aparentemente fortalecería la posición militar de Europa Occidental ante la presencia de las fuerzas militares soviéticas en los territorios del Este, la sola especulación de que Alemania recobrara su fuerza militar despertó diversas inquietudes en los países de Occidente, pero continuaron con el ingreso de la RFA en cuanto aumentaron las tropas aliadas en Alemania y Estados Unidos se cercioró de tener el apoyo incondicional de los alemanes para proteger a

³³ En noviembre de 1955 la RFA declara que romperá relaciones diplomáticas con aquellos Estados que reconociesen a la RDA como Estado. La Doctrina Hallstein impedía la aceptación legal de la RDA por aquellos Estados africanos, asiáticos y latinoamericanos que, a pesar de experimentar cierta solidaridad con el gobierno soviético por la lucha por el reconocimiento, desearan una ayuda económica por parte de la RFA.

³⁴ Zörgbibe, op. cit., p. 104.

Europa. Sin embargo, Alemania occidental tuvo que elegir entre el resurgimiento de su capacidad bélica y apoyar a los aliados en Europa o continuar insistiendo en la reunificación, lógicamente se decidió por lo primero y postergó una vez más su proyecto nacional. Además, el ingreso de la RFA a la OTAN daría por terminada la ocupación militar y reconocería la soberanía alemana, pero no le concedería el manejo de armas atómicas.

En 1951 se firmó el Plan Schuman, el cual dio origen a la Comunidad Económica del Carbón y del Acero. En 1952 con el Acuerdo de Bonn terminó el Estatuto de Ocupación y se restituyó la soberanía de la RFA. En ese año se inició el controvertido ingreso de la RFA a la OTAN primero con el rechazo francés y británico al Tratado de la Comunidad de Defensa Europea y después con la creación de un sistema de defensa llamado Unión Europea Occidental. J. Stalin murió también en ese año y hubo varias movilizaciones en protesta por la dictadura soviética y la falta de oportunidades laborales y sociales. Los militares soviéticos reprimieron todas las revueltas. No obstante, el primer ministro oriental Otto Grottewohl envió una carta a su similar occidental sugiriéndole la creación de un Consejo panalemán. Previamente, la RDA había aprobado el anteproyecto del Tratado de Paz propuesto por la URSS. Mientras eso sucedía, los soviéticos cerraron doscientas calles que unían el Este de Berlín con el Oeste las medidas para cruzar de un sector a otro se volvieron más estrictas. Se prohibió el paso y la circulación de tranvías y camiones en un área extensa de Berlín del Este y se interrumpió la comunicación telefónica. Pese a esto, al siguiente año el Canciller Adenauer se reúne con los representantes occidentales para acordar los detalles sobre el compromiso alemán de participar en la alianza del Atlántico.

Durante 1953 Nikita Jruschov subió a la dirección del secretariado general en la URSS, mientras Georgui Malenkov sustituía a Stalin. A partir de entonces, la Unión Soviética cambiaría el ritmo de su política exterior. La transformación comenzó desde el interior, terminó el Estado de sitio en el que la sociedad soviética vivió durante los años treinta y cuarenta. Su participación internacional se enfocaba a la promoción de la coexistencia pacífica en las relaciones con Occidente. Mostró disposición a negociar cuando restableció relaciones

diplomáticas con el líder yugoslavo Tito y con Israel del que se había distanciado hacía unos meses; también contribuyó a su nueva imagen su participación en la firma del armisticio de Corea.

Sin embargo, el proyecto occidental continuó y en 1954 después de la Conferencia de Berlín se firmaron los Tratados de París y en octubre de ese mismo año la RFA ingresó a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El Consejo de Europa y la Unión Europea Occidental apoyaron a Estados Unidos a realizar un sondeo en ambas Alemanias sobre la reunificación. Mientras que la RDA y los países de la órbita comunista insistían en la firma de un tratado de paz que, entre otras cosas, pedía la separación de las dos Alemanias de cualquier alianza militar. No se aceptó la propuesta del Este, pero el gobierno soviético aceptó los comicios generales, más por interés político que por apoyar la cuestión alemana. En realidad, lo que quería la URSS era retrasar el inminente fortalecimiento de la RFA y también disminuir la tensión con Occidente. En 1954, la URSS participó en una conferencia sobre la cuestión alemana donde no hubo avances y sólo nuevas políticas para evitar el flujo de alemanes orientales hacia el Oeste, ya que durante 1953 alrededor de un millón seiscientos mil personas escaparon de la RDA, incluyendo doctores, maestros, estudiantes, ingenieros, entre otros. El continuo movimiento de civiles preocupaba a las autoridades orientales por la pérdida incesante de capital humano capacitado.

En 1955 la URSS levantó el Estado de guerra en Alemania y retiró sus tropas de Austria con la condición de que dicho país se declarara neutral; esa fue la primera vez que la URSS retiraba a sus militares de los territorios ocupados, así como fue la primera vez que abandonaba una base como la de Porkkalá en Finlandia. También mejoró sus relaciones con Grecia y Turquía, países por los que tuvo fuertes conflictos durante la Segunda Guerra Mundial. No obstante, los occidentales, a sugerencia del Canciller de la RFA, pidieron a la ONU vigilara las elecciones generales en la RDA. La ONU creó el Comité de supervisión neutral para tal actividad, pero la RDA se negó a recibirlos y Polonia se retiró de dicho Comité de observación. Pero, muy en el fondo el problema originado por la creación de la OTAN no se solucionó, sino dividió aún más a Europa y obligó a la

URSS a formar su propia alianza militar. El Pacto de Varsovia se firmó en 1955 por los países de la esfera soviética y se creó para proteger a sus miembros de la amenaza imperialista de Occidente y de remilitarización alemana. Sin embargo, algunos historiadores opinan que el Pacto de Varsovia era "el establecimiento de la subordinación de las fuerzas armadas de las democracias populares al mando soviético y para darle una base jurídica al estacionamiento de las fuerzas soviéticas en Hungría y Rumania... finalmente, solventaba la necesidad de dar a la cohesión política del campo socialista un marco más adecuado que el ofrecido por los diferentes tratados bilaterales"³⁵.

Ese mismo año se realizó la Cumbre de Ginebra en lugar del Tratado de paz solicitado por el Este. El espíritu de Ginebra estableció un armisticio y el interés mutuo de mantener el equilibrio en Europa, el cual se lograría a partir de la política de las dos Alemanias.

Tras el acuerdo de Ginebra, la RFA estableció relaciones diplomáticas con la URSS a través del Canciller Adenauer quien siempre aplicó una política dura hacia la RDA e inclusive ganó la pugna entre el Partido comunista occidental hasta que el primero fue prohibido en la RFA. Su intervención logró la liberación de los prisioneros de guerra en territorio soviético, pero también puso en marcha la Doctrina Hallstein como prevención al establecimiento de relaciones diplomáticas de otros países con la RDA, esta medida le permitiría aprovechar su política exterior para asegurar su posición internacional sobre la que tenía la RDA. No obstante, no fue fácil mantener el equilibrio entre las potencias y en 1956, pese al relajamiento de la tensión en la relación Este-Oeste se inició la Guerra de Suez, relacionada con el proceso de descolonización de mediados del siglo XX involucrando los intereses de Francia, Gran Bretaña y Unión Soviética. Y también regresaron los problemas europeos: en Polonia estalló el movimiento de liberación liderado por Gomulka, con el apoyo de China, quien buscaba liberar a los polacos del control soviético; también hubo levantamientos en Rumania y en Hungría - donde gobernaba Nagy y quien decidió romper con el Pacto de Varsovia - ninguno de los dos tuvo éxito y finalmente fue irreversible la intervención del ejército rojo.

³⁵ *Ibidem*, p. 204.

Al año siguiente, la RDA propuso la formación de una Confederación Alemana pero, a falta del apoyo de la RFA y de los occidentales, declaró que las dos Alemanias sólo podrían convivir en el marco de la coexistencia pacífica³⁶.

Antes de la segunda Crisis de Berlín, en 1958, los dos Estados alemanes se consolidaron en el marco de la seguridad y defensa europea a través del sistema de alianzas y de los programas de cooperación económica y política.

En este contexto, los dos Estados reafirmaron sus objetivos particulares: la RFA buscaría el desarrollo autónomo y próspero y la RDA la legitimación como Estado. Al final de la década de los cincuentas y mitad de los sesentas, la cuestión alemana continuó como uno de los asuntos más importantes de la agenda internacional.

1.4. Edificación del Muro como símbolo de la época

La cuestión alemana permaneció como prioridad en la agenda por el equilibrio de fuerzas en la relación Este-Oeste, pero con pocos acuerdos. Sin embargo, era evidente que la RFA estaba decidida a transformarse en una federación independiente aceptada por los demás países.

Por este motivo, potenció al máximo su relación con Occidente y logró el ingreso a la Unión Europea Occidental y a la OTAN gracias a que convenció a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia que lo mejor sería reconocer que "Europa Occidental no podía aguantar la presión soviética sin la ayuda de un Estado alemán fuerte"³⁷ que apoyara en las tácticas de seguridad de Europa.

Pero, en 1957, la RDA expresó su interés por la formación de una Confederación alemana.

³⁶ Adoptada como principio fundamental de la política exterior de la antigua URSS en el contexto de las relaciones entre los poderes hegemónicos (EUA-URSS). N. Jruschov la definía como una competencia pacífica entre sistemas ideológico-político-económicos distintos, con el objeto de satisfacer las necesidades del hombre de la mejor manera posible. Contenía los siguientes elementos: 1) repudio a la guerra como medio para resolver los conflictos 2) obligación de abstenerse de violar la integridad territorial y la soberanía de otros Estados, en cualquier forma y bajo cualquier pretexto 3) no intervención en los asuntos internos de otros países con el objeto de alterar su sistema de gobierno o su modo de vida o por cualquier otro motivo 4) las relaciones políticas y económicas entre los países se han de basar en la completa igualdad de las partes interesadas y para su beneficio mutuo y 5) conservar las posiciones de la lucha ideológica sin recurrir a las armas para demostrar quién tiene la razón. Según el maoísmo la coexistencia pacífica es una tregua pasajera entre el capitalismo y el socialismo que de ninguna manera impedía la continuación de las guerras de liberación y la propaganda. Véase Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México, 1999, p. 87-88.

³⁷ Georges Duby, *Atlas Histórico Mundial*, traducción de Manuel Serrat Crespo, Debate, España, 1987, p. 10.

La propuesta germano-oriental recibió el apoyo de la URSS, la cual encontró oportunidad para detener la influencia que alcanzaba la RFA al establecer acuerdos internacionales justificando su rearme con fines de seguridad y defensa en Europa Occidental.

Por su parte, los norteamericanos desarrollaron la Doctrina *Eisenhower*³⁸ en los países de Medio Oriente reafirmando la división del mundo en dos bloques opuestos y evitando el éxito de la política soviética de penetración en la zona. No obstante las mutuas desavenencias, no fue sino hasta el 10 de noviembre de 1958 que Jruschov presionó al máximo la relación con Occidente en relación con la cuestión alemana y lanzó un ultimátum para que en un lapso no mayor a seis meses se cumpliera con la desmilitarización de Berlín, la firma de un tratado de paz con las dos Alemanias y la incorporación del Gran Berlín a la RDA o en su defecto que se quedara en custodia de la ONU; en caso contrario, la URSS firmaría un tratado de paz con Alemania del Este cediéndole el control de todas las vías de acceso a Berlín e imposibilitando el acceso a Occidente a la ciudad.

A los soviéticos les interesaba que los occidentales salieran de Berlín, ya que su retirada facilitaría la vigilancia de la relación interalemana aprovechando la ventaja de la cercanía y el continuo acceso al territorio en disputa. Esta situación comprobó que "la coexistencia pacífica tenía, por lo tanto, sus límites y que a la nueva práctica de los soviéticos le respondió también, a mediados de los cincuentas, una nueva actitud por parte de algunos de los dirigentes occidentales, que no se caracterizaba por ningún tipo de proximidad al comunismo"³⁹.

Al margen de la cuestión alemana se inició la carrera armamentista en gran escala y abiertamente. Por momentos pareció que la URSS tomó la delantera en el ámbito tecnológico por haber colocado el primer satélite espacial – *Sputnik* - y por la detonación del primer cohete intercontinental. Al mismo tiempo que sobresalió en la lucha armamentista, la URSS incrementó sus fuerzas militares en Europa del Este. Por su parte los estadounidenses intentaron que el proyecto aplicado en la RFA se extendiera a otros países del Este, pero

³⁸ Declaración unilateral de Estados Unidos, del 9 de marzo de 1957, al ofrecer ayuda militar a cualquier nación del Cercano Oriente que la necesitara a consecuencia de alguna agresión armada. Véase González Blackaller, *op. cit.*, p. 258.

³⁹ www.artehistoria.com, *op.cit.*, s/página, artículo electrónico consultado en octubre de 2002.

desafortunadamente fracasaron, como en el caso de la rebelión húngara, en la cual la promesa de la desaparición de la Cortina de Hierro alentó a los rebeldes, quienes esperaban el apoyo directo de occidente, el cual nunca llegó. Mientras tanto, Occidente reiteró su negativa a las propuestas sobre Berlín, replicó que la solución al problema sólo existiría si se lograba el convenio cuatripartito sobre la reunificación de las dos Alemanias y un tratado de paz que sólo observara los intereses particulares de un régimen opresivo.

Pese al dilema presentado por Jruschov, los norteamericanos confiaban en la efectividad de las fuerzas occidentales unidas en la OTAN y decidieron defender el derecho aliado de libre paso a Berlín. Estaban seguros de que todo se debía a un error de interpretación de los acuerdos sobre la división del territorio alemán. No obstante, los soviéticos aseguraban que el único acuerdo cuatripartito que al momento funcionaba era el Estatuto de ocupación de Berlín; es decir, las leyes especiales que permitían la administración aliada por separado de la ciudad de Berlín. Dicho Estatuto, en opinión de la URSS, era objeto de continuas violaciones por parte de los occidentales, quienes lo utilizaban como una herramienta para intervenir en la relación interalemana al desarrollar propaganda contraria al régimen soviético, lo que se traducía en la continua migración y pérdida de los cuadros calificados de la RDA. Por esa razón, era urgente una salida al problema ocasionado por los occidentales y sus actividades de descalificación. Los soviéticos pensaban que si los occidentales no deseaban firmar un tratado de paz con toda Alemania y desmilitarizar Berlín, entonces ésta debería controlarse directamente por la RDA.

La tensión se elevó al máximo, pero ninguno de los dos bloques deseaba un enfrentamiento bélico que acabará con ambos. La presencia de armas nucleares ayudó a disminuir la resistencia a la negociación. Sin embargo, la RFA estaba preocupada por las concesiones que Occidente pudiera otorgarle a la URSS, ya que se encontraba en discusión el reconocimiento de la RDA, la reunificación alemana y el equilibrio de fuerzas en Europa.

Por tanto, la RFA desarrolló una política ofensiva: trató de persuadir a los estadounidenses de las desventajas de hacer demasiadas concesiones a la

URSS, porque a su parecer las amenazas no irían a más si los occidentales se disponían a negociar.

Adenauer intentó aportar ideas para la respuesta aliada al ultimátum y de esos intentos se crearon los planes Globke⁴⁰ y Alemania⁴¹.

El relajamiento favoreció el fin de la segunda Crisis de Berlín al desarrollarse la Conferencia de Ginebra donde se reunieron el Ministro del exterior soviético (Gromyko) y los representantes de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y de las dos Alemanias en mayo de 1959.

Durante la Conferencia de Ginebra, ninguna de las partes tuvo éxito en sus condiciones⁴² y como ya era costumbre, en todas las reuniones interaliadas, no se llegó a una solución definitiva, pero se relajaron las tensiones y se organizó la visita del líder soviético Nikita Jruschov a Estados Unidos. Dicho suceso pareció relajar más la situación y provocó la Conferencia entre los líderes de las cuatro potencias vencedoras en la ciudad de París en mayo de 1960.

Sin embargo, la relación interalemana seguía deteriorándose por la obstrucción de la libre circulación hacia Berlín del Este. Los efectos de la salida de alrededor de dos y medio millones de personas (germano-orientales, polacos, checos y demás refugiados) hacia el Oeste y la proliferación del mercado negro de divisas, llevaron a fuertes niveles de inconformidad que condujeron a severas dificultades económicas por la fuga de capitales, mano de obra calificada y profesionistas de varias especialidades. La inconformidad era general y resultó en multitudinarias manifestaciones civiles.

⁴⁰ Realizado por el Secretario de Estado Hans Globke. Proponía que la RFA siguiera ocupada militarmente, Berlín podría ser una ciudad desmilitarizada y después convocar a elecciones generales en Alemania y preparar la reunificación. Véase Olivares Desales, *op. cit.*, p. 57.

⁴¹ Realizado por el Partido Socialista Alemán SPD. Proponía que se desmilitarizara Berlín, se formara una confederación y se planeara la reunificación. *Idem.*

⁴² Los occidentales planteaban: no más de 11,000 efectivos en Berlín (entre los tres países), con armas convencionales y en cuanto mejoraran las condiciones se reduciría el número paulatinamente. Pedían: libre acceso de personas, autos, aviones y otros medios, participación activa de los efectivos alemanes en la revisión de documentos para el tránsito interalemán, mantener garantías laborales, sociales, de vivienda y libre albedrío y futuras elecciones libres en los dos Estados, en caso de dificultades que existiera una comisión cuatripartita para resolver sobre el conflicto. Los soviéticos proponían: firma de un tratado de paz y el total arreglo sobre reducción de tropas de la triada hasta convertirse en una "ocupación simbólica" (cero efectivos), reducción de la influencia aliada en la vida de los países socialistas (entiéndase cese de la propaganda anticomunista en Berlín del Oeste y la RFA), cesar el espionaje en territorio soviético, no estancia de cohetes y armas atómicas en Berlín Occidental. El 28 de julio se intercambiaron propuestas, en general pidieron la intervención de la ONU para la suspensión de la propaganda. Occidente reiteró sus condiciones y pidió un periodo de cinco años para resolver todo el asunto. El Este estableció un periodo de 18 meses para cumplir sus demandas y la creación de un grupo de trabajo entre la RDA y la RFA para elaborar el tratado de paz, proyecto de reunificación y un proyecto para mejorar las relaciones. *Ibidem.*, pp. 58-65.

El gobierno de Walter Ulbricht preocupado por experimentar la primera deserción civil dentro del modelo socialista, propuso el cierre definitivo del acceso a Berlín oriental.

La Conferencia de París se retrasó en múltiples ocasiones y las pocas probabilidades de éxito que quizás pudo tener se esfumaron cuando "se produjo un nuevo fracaso atribuible al característico estilo 'escurridizo' de Jruschov cuando exigió a los norteamericanos que pidieran disculpas por haber empleado aviones espías para sobrevolar el territorio soviético – denominados U2"- uno de los cuales fue derribado y su piloto apresado.

Esta situación tensó las relaciones durante los años siguientes cuando, no existiendo ningún acuerdo, "Jruschov lanzó violentísimos ataques contra los occidentales desde las tribunas de la ONU en otoño de 1960"⁴³.

En 1961 Jruschov y el nuevo presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, tuvieron el primer y único encuentro en la ciudad de Viena, pero sin éxito. La propuesta soviética se mantenía igual: "convertir a Berlín en una ciudad libre en el marco de un tratado de paz de los antiguos aliados con las dos Alemanias"⁴⁴ mientras que el presidente Kennedy reiteró la posición inalterable de los occidentales para defender los acuerdos legalmente adquiridos y aún vigentes en Berlín, los cuales se referían a la presencia occidental ilimitada y libre acceso a Berlín occidental así como la libre elección de los berlineses de su modo de vida en el Oeste.

Sin embargo, el desarrollo del espionaje en la relación Este-Oeste supone, entre otros factores, que Moscú contaba con información "de que las potencias no estaban dispuestas a comprometerse más allá de la salvaguarda del *status quo* en lo relativo a la política alemana"⁴⁵ para alentar a la RDA a tomar medidas radicales para detener el flujo de personas hacia el Oeste. La primera medida fue el registro de los trabajadores del Este que trabajaban en el Oeste, después les exigieron que pagaran en marcos occidentales todos los servicios de vivienda

⁴³ www.artehistoria.com, op. cit., s/página consultada en octubre de 2002.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ Villanueva, op. cit., p. 252.

proporcionados en el Este, los occidentales protestaron a favor de los trabajadores afectados, pero nunca obtuvieron respuesta.

Tiempo después se decidió aplicar la segunda medida, durante la reunión, del 3 al 5 de agosto, de los miembros del Pacto de Varsovia estuvieron de acuerdo en la construcción del Muro que separaría a Berlín del Este del Oeste si fracasaban las negociaciones con Occidente. En cuanto se aceptó el cierre de todas las comunicaciones, W. Ulbricht firmó la autorización de la Operación "Muralla China"⁴⁶ dando claras instrucciones a su segundo a bordo, *Herr* Honecker, de llevarla a cabo según lo acordado. No obstante, la operación "Muralla China" fue un éxito, pero la construcción no había terminado, dos días después el alambre y los postes se cambiaron por una pared de concreto de metro y medio de altura. Mientras eso ocurría algunos alemanes alcanzaron a huir hacia Occidente, alrededor de seis mil cruzaron la frontera en los dos días previos a la construcción del Muro.

El 16 de agosto dieciséis mil personas, aproximadamente, se reunieron en el sector occidental en la Puerta de Bradenburgo y frente al edificio *Schönenberg* para protestar por la construcción del Muro y las restricciones al acceso. Sin embargo, la reacción de los gobiernos occidentales, especialmente el norteamericano fueron más bien tolerantes. Declararon sí, en contra de la violación a la Carta de Derechos Humanos firmada en 1948⁴⁷ y ante la arbitrariedad cometida al pueblo alemán, pero no llevaron a cabo ninguna incursión militar, sólo resguardaron la frontera del Oeste. Por su parte el alcalde occidental, *Willy Brandt*, reclamó las medidas extremas utilizadas por el gobierno de *W. Ulbricht* y denunció el agravio cometido en contra de la administración cuatripartita y de la población alemana en general. No obstante la indignación que causó la edificación del Muro las potencias no intervendrían para detener la

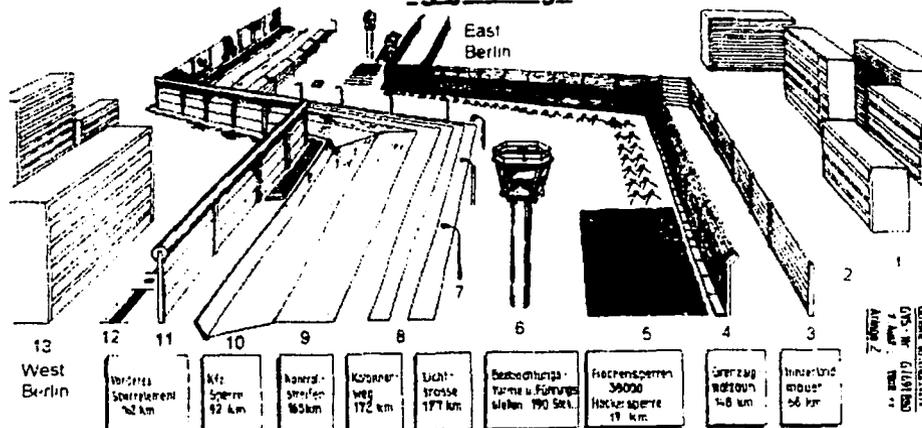
⁴⁶ Operación secreta para movilizar a la policía y brigadas de trabajo para construir el Muro. La orden se dio el 12 de agosto de 1961 a las 16:00hrs. Se colocaron 40 mts de alambrado y cientos de postes, secretamente guardados en una bodega. 25,000 *Vopos* (policías germano-orientales) estaban armados y tomaron sus puestos en seis puntos estratégicos durante el cierre de los accesos al Este. Al día siguiente, la radio oficial de la RDA, transmitió el aviso especial sobre la instalación un "efectivo control de fronteras", que evitaría la entrada de las milicias occidentales y otros cuerpos subversivos. Véase *History of the Berlin Wall. Berlin Wall Facts, www.dailyscf.com/berlinwall/history*, 2001, Heiko Burkhardt, página electrónica consultada el 25 de junio de 2002.

⁴⁷ El artículo 13 de la Declaración general de Derechos humanos de ONU, del 10 de diciembre de 1948 dice: toda persona tiene derecho a abandonar su país y regresar cuando así lo desee, sin que nadie se lo impida.

construcción. El pueblo alemán y sus líderes observaron atónitos la partición definitiva de Alemania. A partir del 23 de agosto se prohibió la circulación de personas y vehículos sin autorización y documentación pertinentes; todo aquel que pretendiera cruzar el Muro sin cumplir con las disposiciones establecidas se condenaba a la muerte. Sólo así disminuyó, más no se interrumpió, el flujo migratorio que sangraba a la RDA.

El sistema de seguridad del Muro

Pionier- und signaltechnischer Ausbau der Staatsgrenze zu BERLIN-West (gegenwärtig)



Source of Document: Berlin Wall Archive, Hagen Koch

- | | | | | |
|---------------------|----------------------------------|-----------------------------|--------------------------------|-----------------------|
| 1 - Berlín del Este | 4 - Barrera de señales | 7 - Sistema de alumbrado | 10 - Trincheras anti-vehículos | 13 - Berlín del Oeste |
| 2 - Área fronteriza | 5 - Diferentes tipos de barreras | 8 - Barricadas | 11 - El Muro | |
| 3 - Pared trasera | 6 - Torres de vigilancia | 9 - Otro tipo de barricadas | 12 - Frontera | |

El dibujo que aquí se presenta es una copia del original que utilizaban los guardias del Este. Sólo se añadieron los números como referencia para ubicar las partes que lo integran.

La frontera entre Berlín del Este y Berlín del Oeste se encontraba después de la última pared (12), a esa parte del Muro se le conocía como el Muro de Berlín. Sin embargo, el Muro estaba conformado de un complejo sistema de seguridad integrado por torres de vigilancia, patrullas, un estrecho carril vehicular, guardias, teléfono, trincheras anti-vehículos, barricadas, zona rellena de arena, perros guardianes, postes de luz, alambrado eléctrico, cajas de control de alarmas, "bunkers", señales de fuego, letreros y una pared trasera (que daba a Berlín del Este) pintada de blanco que permitía detectar cualquier movimiento.

La parte del Muro comprendida entre la pared trasera y el Muro de Berlín se le conocía como "la franja de la muerte" (3-12).

El Muro se remodeló en cuatro ocasiones, cada mantenimiento representó una "generación" en la vida de la frontera más moderna de Europa. En agosto de 1961 se realizó la primera generación: bloques de concreto, en junio de 1962 se colocó la segunda generación: vigas de acero, láminas de concreto, postes y una tubería de concreto en la parte superior del Muro. La tercera generación casi no se distinguía de la segunda. La cuarta y última generación conocida como "Grenzmauer 75" se instaló en 1975 y consistía en un material especial y muy resistente que revestía las paredes de concreto y soportaba mejor los golpes e inclemencias del tiempo y tuvo un costo de dieciséis millones de Marcos del Este.

Fuente: www.dailysoft.com/berlinwall/history or www.berlinwall.ws , Berlin Wall online , traducción propia, consultado en diciembre 2002 .

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El Muro en cifras

Extensión del Muro alrededor de Berlín del Oeste	115 km
Frontera entre el Oeste y Este de Berlín	43 km
Frontera ente Berlín Oeste y la RDA	112 km
Torres de vigilancia	302
"Bunkers" o casetas de policía	20
Perros guardia	600
Guardias germano-orientales "Vopos"	14000
Personas que lograron escapar	5000
Personas arrestadas	3200
Personas muertas en la fuga	192
Personas heridas durante la fuga	200
Ataques contra el Muro	35
Calles y avenidas cerradas por el Muro (62 con dirección al Oeste y 131 con dirección al Este)	193
Estaciones de tren rápido (S-Bahn) suspendidas (Oeste)	8
Líneas del metro suspendidas	4
Estaciones de tren rápido (S-Bahn) suspendidas (Este)	48

El Muro permaneció 28 años construido y se derrumbó el 9 de noviembre de 1989

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Elaborado por Adriana Carrión Alanís con base en: *Berlin Wall History*, www.berlinwall.ws y en el *Document VS-Nr. H095 931, 2. Ausf. Statistisches Taschenbuch der DDR, 1988*, www.dailysoft.com/berlinwall/history/facts_02_p.htm, traducción propia, página consultada en diciembre 2002.

El Muro de Berlín significó para los políticos del Este la muralla de protección antifacista y el fin de la era de Adenauer, porque su construcción les inspiraba el triunfo del socialismo y la derrota de la política separatista apoyada por el imperialismo occidental. Lo cierto es que ninguna de las Alemanias ganó, ni la legitimación, ni la reunificación; más bien evitaron ser el campo de una batalla nuclear, sacrificándose para que las potencias aseguraran su potestad en el centro de Europa y no se desatara una guerra atómica. Próximo, a la sombra de los sucesos del agosto de 1961, continuaba el doloroso proceso de separación alemana en dos Estados diferentes, pero con el mismo origen: la nación, el pueblo alemán. Indudablemente, el Muro afectó la relación interalemana al detener por completo la visita de doscientos cincuenta mil germano-orientales, se dejaron de comprar alrededor de setenta y cinco mil boletos del metro, tren rápido (S-Bahn) y camiones y el aeropuerto de Tempelhof (vuelos Este-Oeste) disminuyó sus actividades considerablemente. Asimismo, los cines, teatros, la ópera y demás recintos culturales resintieron la nula participación de la población del Este. El Muro había logrado, por la fuerza, distanciar a familiares y amigos quienes tenían que utilizar documentos especiales y pagar por cada visita y no les quedó otra cosa que aceptar la presencia del Muro como la bipartición después de la derrota.

En el entorno internacional la construcción del Muro fue catalogada como un acto de irracionalidad política y crueldad. Hubo varias declaraciones, pero no se llevó a cabo ninguna maniobra militar. Empero, reducir este episodio a una única e injusta medida política sería omitir los motivos varios que encarna el Muro como resultado de la feroz lucha por el control del centro de Europa y que, de haber sido necesario las potencias hubieran decidido el curso de la cuestión alemana como mejor conviniera según la deteriorada relación Este-Oeste. De igual manera, la edificación del Muro comprobó la obstinación del poder bipolar por alejar a sus zonas de influencia del influjo del adversario.

El Muro de Berlín abrió una nueva era en las relaciones internacionales porque trajo el alivio temporal de las tensiones interaliadas en relación con la cuestión alemana. La división impuso la separación física y también ideológica, determinó dos estilos de vida distintos practicados a uno y otro lado. Estados Unidos como la

Unión Soviética comenzaron a labrar el mito alrededor del Muro como símbolo de la división del mundo en dos bloques. Así, las tensiones tomaron un rumbo distinto al de la guerra convencional, se libraron a través del espionaje, operaciones encubiertas que, a pesar de no poner en peligro la paz mundial generaron otra clase de paranoia colectiva por la amenaza de una guerra nuclear.

Justamente, el Muro significó para el siglo XX la piedra convertida en historia; en él se sintetizan la crisis interaliada de la posguerra, la crisis de la paz impuesta mediante la bipartición del enemigo y el comienzo de la Guerra Fría, porque afianzó la separación de Alemania, fue la línea donde se separó Europa y en la cual el mundo se dividió en dos bloques.

Posterior a la construcción del Muro no se firmó ningún tratado de paz con la RDA y continuó vigente el Convenio Cuatripartito de Ocupación de Berlín. Indudablemente, el Muro había relajado las tensiones, pero impuso nuevos retos a la arquitectura internacional de principios de los sesentas.

2. Permanencia del Muro de Berlín durante la Guerra Fría

Al construirse el Muro de Berlín se instituyó la división formal del mundo en dos bloques antagónicos y su permanencia hizo que la realidad bipolar quedara inscrita en la rutina de los países europeos.

La división del territorio alemán por una pared de concreto acentuó, no sólo la división del país, sino la del resto de Europa creando una separación en el espacio que determinaba el área de influencia existente entre los dos polos de poder dominantes. Así, la lógica bipolar impactó el escenario europeo y se proyectó a nivel internacional, lo que hizo constar el señorío ideológico y de armamento, desarrollados por ambas potencias, que durante mucho tiempo avivó la amenaza constante de una guerra total.

Sin embargo, la dinámica entre Estados Unidos y la URSS dio un giro hacia la contención y la coexistencia pacífica y finalmente se transformó en un Estado de supuesta convivencia que el resto del mundo se limitó a aceptar puesto que la separación persistía a pesar de las señales de acercamiento y tolerancia mutuos. Por ende, la fuerte convicción que sostenía cada bloque, sobre su propuesta política económica y demás valores, orientó la coexistencia hacia una lucha por la hegemonía mundial desde el corazón de Europa aprovechando las ventajas que se crearon a raíz de la división física de ese espacio por el Muro de Berlín.

En consecuencia, la discrepancia declarada entre las superpotencias impulsó los procesos políticos y sociales de las dos Alemanias y la conversión de los países europeos, ubicados en la parte Este del Muro, hacia la reivindicación de sus sociedades con la esperanza de reparar el daño causado por la división forzosa de Europa a consecuencia de la nueva frontera creada durante la Guerra Fría.

Finalmente, el impacto que causó la presencia del Muro de Berlín se mostró en el cambio en el desarrollo habitual de la cotidianidad europea, la cual se alteró de forma irreversible, a pesar de que el Muro se mantuvo en pie para asegurar la supremacía de las superpotencias a través de la separación social, económica, política y física de los europeos.

2.1. Realidad bipolar

La relación interaliada durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se arruinó por negociaciones inconsistentes y falta de efectividad en los acuerdos cuatripartitos. Las divergencias crecieron a la par de los intereses que surgieron a raíz del control del territorio enemigo; con todo eso se entorpeció el acuerdo final sobre la cuestión alemana. Así, en 1946 tras diversos discursos y declaraciones de políticos como W. Churchill, el concepto de separación entre la ideología occidental y oriental comenzó a inundar el ambiente. En esa época volvió a utilizarse el concepto de la Cortina de Hierro – curiosamente se le atribuye a Churchill, pero hay quién asegura que Joseph Göbbels lo enunció primero como parte de la propaganda nazi durante la campaña anticomunista de 1944 cuando todavía existía el Tercer Reich⁴⁸. Lo interesante es que dicho concepto volvió a aparecer cuando aumentaron las disputas interaliadas al término de la guerra y, a juicio de Occidente, la URSS amenazaba con expandir su influencia, es decir, que construía una Cortina de Hierro que separaría a sus territorios (situados en Europa Central) del resto del mundo. Esta situación despertó en Estados Unidos “el interés de su gobierno en participar activamente en los asuntos europeos, sobre todo, en la conservación de las fronteras políticas y en la ocupación y defensa militar de Alemania”⁴⁹.

La disposición norteamericana se fortaleció por la Doctrina Truman, declarada por el entonces presidente de Estados Unidos Harry S. Truman, la cual fue “un instrumento de contención del socialismo en todo el continente europeo, y poco después también a nivel mundial”⁵⁰; mediante esa doctrina “la administración Truman definió los objetivos específicos de contención en Europa: eliminar a Europa oriental y a la URSS del comercio y del capital estadounidense, restaurar la productividad y el comercio de Europa Occidental y reindustrializar Alemania”⁵¹.

⁴⁸ El historiador Edmund Jan Osmaficzyk afirma que el concepto de Cortina de Hierro o *Eiserner Vorhang* fue forjado en 1944 por el Ministro de Propaganda Göbbels, como slogan anticomunista. Göbbels decía que la victoria de la URSS habría de separar, por una Cortina de Hierro, a Europa Central del resto del mundo. Véase Villanueva, *op. cit.*, p. 205.

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 205-206.

⁵⁰ Por otra parte, la Doctrina Truman indicaba claramente que los EE.UU. no tenían intención alguna de volver al aislacionismo de la Primera Guerra Mundial; se habían comprometido en una política destinada a contener la propagación del comunismo, no sólo en Europa sino en el mundo entero, incluidos Corea y Vietnam. Véase Norman Lowe, *Guía Ilustrada de la Historia Moderna*, 4ª. Edición, 2000, México, p. 327.

⁵¹ Villanueva, *op. cit.*, p. 208.

Dicha posición llevaría a una nueva política exterior de Estados Unidos hacia la URSS con la cual buscaría consolidar su supremacía militar y política con base en objetivos de corte capitalista. La nueva actitud estadounidense se conocería como la política de contención o retención pacífica del comunismo⁵².

Pese a la responsabilidad interaliada de mantener la paz y establecer nuevos acuerdos para la realidad del mundo durante la segunda posguerra, lo cierto es que las potencias se reunieron en varias conferencias y demás reuniones, firmando numerosos convenios pero sin llegar a un arreglo en concreto. Alemania derrotada se dividió en dos Estados, la RFA y la RDA; sin embargo el problema alemán resultó en la construcción del Muro de Berlín y posteriormente en la segmentación de Europa y el mundo bajo el dominio de dos potencias rivales.

En esos momentos, la situación en Europa empezó a complicarse ya que se encontraba devastada y era urgente fortalecerla. Ambas potencias ingresaron a una constante ofensiva con repercusiones para toda la comunidad internacional. Y el mundo presenció el enfrentamiento entre los seguidores del movimiento democrático de los obreros, las revoluciones y la lucha de clases y aquellos que siguieron el modelo de consumo y libertad que prometía Occidente. Así, las potencias más poderosas de la posguerra se enfrentaron directamente en una lucha por la hegemonía ideológica a partir de la desolación que imperaba en Europa producto de la guerra. Los europeos asediados por el hambre, la destrucción y la miseria no podían discutir sobre el mejor proyecto de reconstrucción y la tensión aumentó con el despliegue de propaganda, ayuda militar y económica para la reconstrucción europea. El Plan Marshall⁵³ despertó

⁵² En marzo de 1947 el Presidente Truman solicitó urgentemente, al Congreso de Estados Unidos, la asignación de 400 millones de dólares para ayudar a Grecia y Turquía en su lucha contra 'presiones del exterior' e impedir que fueran 'subyugados por minorías armadas', pues de otra manera EE.UU. 'podría en peligro la paz del mundo y el 'bienestar de su propia nación'. Véase Hernández-Veja, *op. cit.*, p. 758. Por otra parte, esta doctrina indicaba claramente que los EE.UU. no tenían intención alguna de volver al aislacionismo de la Primera Guerra Mundial; se habían comprometido en una política destinada a contener la propagación del comunismo, no sólo en Europa sino en el mundo entero, incluidos Corea y Vietnam. Véase Lowe, *op. cit.*, p. 327.

⁵³ Se anunció en 1947, era una extensión económica de la Doctrina Truman. El Secretario de Estado George Marshall presentó un Programa de Recuperación Europea (ERP) que ofrecía ayuda económica y financiera a quienquiera que la necesitase. El plan tenía por objeto promover la recuperación económica de Europa, asegurando así mercados para las exportaciones estadounidenses; por otra parte, era menos probable que el comunismo lograra imponer en Europa occidental próspera. Para septiembre, 16 naciones (Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, Austria, Suiza, Grecia, Turquía, Islandia, Noruega, Suecia, Dinamarca, y las tres zonas occidentales de Alemania) habían logrado un plan conjunto para utilizar la ayuda estadounidense; en el transcurso de los cuatro años siguientes más de 13 mil millones de dólares de 'ayuda Marshall' afluyeron a Europa occidental, patrocinando la recuperación de la agricultura y la industria. Los rusos por su parte sabían bien que el Plan Marshall implicaba algo más que mera benevolencia. Aun cuando en teoría la ayuda estaba a disposición de Europa oriental, Molotov, el ministro del exterior ruso,

desconfianza en los soviéticos quienes lo percibían como un plan de corte imperialista, opresor y antidemocrático que sometería a los gobiernos europeos a una dependencia económica y política de Estados Unidos. La URSS presentía que el gran esfuerzo militar y humano realizado para ganar la guerra al totalitarismo nazi se vería perjudicado por las tibias medidas que los occidentales pensaban imponer a Alemania. Por su parte, los occidentales censuraron la propaganda comunista y desaprobaron el uso de la fuerza y control férreo que imperó en Europa del Este después de la guerra.

El equilibrio europeo se alteró a causa de la guerra y fue difícil decidir sobre cómo coordinar un esfuerzo conjunto por mantener la paz. Los roles de los aliados cambiaron y no hubo acuerdos efectivos para recuperar la armonía perdida. El avance del ejército soviético y su constante actividad expansiva en los países vecinos y en otros del Extremo Oriente (Corea, Mongolia, India e Irán) inquietó a Estados Unidos que dispuso que el Plan Marshall se acompañara de una fuerte propaganda anticomunista para mantener a los europeos lejos de la influencia soviética.

En consecuencia, la recuperación europea se convirtió en la lucha por el establecimiento de esferas de influencia⁵⁴ donde cada superpotencia atrajo al mayor número de países, en ese momento débiles e inseguros. Eso provocó la aparición de dos bloques antagónicos: el bloque capitalista comprendido por Estados Unidos, Europa Occidental, Turquía y Grecia además de América Latina y el bloque socialista conformado por la URSS, Europa del Este y los "países de la nueva democracia"⁵⁵, aquellos con tendencias a la liberación del yugo colonial, como Indonesia, Vietnam, entre otros.

Los soviéticos respondieron con la formación de una fuerza militar regional compuesta de varios Estados de Europa del Este, exceptuando Yugoslavia y

denunció todo el proyecto como 'imperialismo del dólar, viéndolo como una descarada estratagema estadounidense para controlar a Europa occidental y, peor aún, para interferir en Europa del Este. La URSS rechazó la oferta y ni sus estados satélite ni Checoslovaquia, que se mostraba interesada, obtuvieron su consentimiento para aprovecharla. Véase Lowe, op. cit., pp. 327-328.

⁵⁴ Zona dominada por los intereses nacionales de una potencia extranjera. La potencia extranjera no tiene la soberanía, pero impone una servidumbre internacional en la zona, que restringe el libre ejercicio de la soberanía territorial local. Puede ser positiva cuando se concede al Estado dominante un monopolio para la explotación comercial, o negativa, como cuando se exige al Estado más débil que se abstenga de fortificar una frontera común. Véase Plano y Olton, op. cit., 182. Es también el ámbito geográfico dentro del cual una potencia ejerce su poder. Véase Hernández-Vela, op. cit., p. 771.

⁵⁵ Zörgbibe, op. cit., p. 121.

Albania, dirigidos por un mando militar centralizado con sede en Moscú y bajo el nombre de Organización del Tratado de Varsovia (OTV)⁵⁶. Los países miembros quedaron obligados a prestar apoyo militar en caso necesario y de consultar a Moscú sobre todas las operaciones armadas. La intención de la OTV fue funcionar como "un foro para la ratificación formal de las iniciativas de la política extranjera soviética"⁵⁷.

Asimismo, en el Medio Oriente también se percibía un posible conflicto entre los israelíes y sus vecinos árabes. En consecuencia, la tensión que empezó a sentirse entre ambos bloques, Oriente y Occidente, dio origen a un periodo de angustia e incertidumbre en el mundo, que se conoce con el nombre de Guerra Fría, caracterizado por el empleo de la diplomacia epistolar, la práctica del espionaje, la carrera armamentista y la difusión de propaganda para presentar a cada bloque como el mejor y el más conveniente. Todo ello condujo a ahondar más los antagonismos que en algunas ocasiones estallaron en verdaderos conflictos bélicos: "en Grecia los estadounidenses alejaron el comunismo y también se enfrentaron a los soviéticos en la guerra de Corea"⁵⁸ entre otros conflictos de menor intensidad.

Las tensiones entre Este y Oeste resultaron en varias guerras periféricas y demostraciones de hostilidad por la divergencia ideológica entre ambas potencias. Sin embargo, nunca llegaron a la guerra total o caliente. En realidad la Guerra Fría sólo tensó las relaciones entre Estados Unidos y la URSS a partir de la lucha por imponer un único proyecto de reconstrucción europea y de expansión en el resto del mundo. En gran parte, las disputas entre las superpotencias presionaron a Europa a aceptar su recuperación bajo principios capitalistas o socialistas de colectivización de los bienes de producción. Se vio precisada a seguir uno u otro proyecto por su total destrucción y debilidad causadas por la guerra, además de la imperiosa necesidad de recuperar el curso normal de la economía y la vida en

⁵⁶ La doctrina militar de la OTV consistía, según la segunda parte del comunicado emitido al término de la reunión del comité político consultivo de los Estados miembros del Tratado de Varsovia sobre amistad, cooperación y ayuda mutua, en Berlín los días 28 y 29 de mayo de 1987, en el respeto a la independencia y soberanía, la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, la inviolabilidad de las fronteras, la solución pacífica de los conflictos, la no intromisión en los asuntos internos, la igualdad de derechos. Asimismo, de acuerdo con la contexto internacional de la época consideraba necesario desterrar la guerra de la vida de la humanidad, poner fin a la carrera armamentista, no permitir el uso de la fuerza militar, fortalecer la paz y la seguridad. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 576-577.

⁵⁷ Véase Plano y Olton, *op. cit.*, p. 428.

⁵⁸ Blackaller y Guevara Ramírez, *op. cit.*, p. 263.

general. De tal suerte que no tuvo más opciones que permitir la aplicación de los modelos propuestos por la dinámica de la Guerra Fría⁵⁹.

En función del estudio que se realiza, mi opinión es que el conflicto constante por la división del territorio alemán fue uno de los elementos históricos que agudizó la tensión Este-Oeste, ya que la incompatibilidad de intereses dificultó la "reconstrucción de una nueva balanza del poder al terminar la guerra"⁶⁰ la falta de aceptación mutua ocasionó también una fuerte contienda entre "la 'comunización' de los Estados de Europa Oriental en su conversión en una esfera de influencia soviética y el desarrollo de una activa filosofía y política anticomunista en los Estados Unidos"⁶¹ lo que causó "la creación de alianzas y contraalianzas que produjeron una atmósfera penetrante de temor y de sospechas entre los antiguos aliados en tiempo de guerra"⁶² Derivado de esto, Estados Unidos y Unión Soviética se consolidaron como las dos superpotencias a nivel mundial y por ende cada una desarrolló un plan ideológico propio que consistiría en establecer diversos puntos de intercomunicación – alianzas – a fin de aumentar sus áreas de influencia dentro y fuera de Europa, apareció entonces la bipolaridad donde la balanza del poder se limitaba a dos fuerzas y "el poder decisivo se polarizó entre dos centros rivales"⁶³.

El orden bipolar, substancialmente peligroso, forzó a todos los demás países a agruparse y admitir "una posición de dependencia para su seguridad y polarizó la determinación de los problemas de la paz y de la guerra"⁶⁴ Los pocos Estados que se mantuvieron neutrales soportaron la presión constante de ambas potencias bajo la promesa de recibir protección contra supuestas agresiones que

⁵⁹ Situación o ambiente en la sociedad internacional en la segunda posguerra, desde 1946 hasta fines de los años setenta, caracterizado por: pugna ideológico-político-económica, supuestamente irreconciliable, de las dos superpotencias, secundadas por sus respectivos bloques, separados por la Cortina de Hierro. Desarrollo: absoluta incomunicación, conjeturas y especulaciones alarmistas, obligada secuela de progresiva tensión, malestar y recelo, riesgo creciente de aniquilación mutua, inoperante un posible enfrentamiento directo, se requería un desfogue de la enorme tensión: crisis políticas periódicas (Berlín, Cuba) y/o 'guerras en terreno ajeno', conjunto de políticas y acciones puestas en práctica y dirección por los hegemones que fueron desarrollando en escalada: contención del comunismo, disuasión, carrera armamentista, espionaje, información secreta, entre otros. Desmantelamiento progresivo: resultado de la diplomacia epistolar, inicio de la entente hegemónica, rápido avance del desarme, apaciguamiento de la tensión internacional, avance del diálogo Este-Oeste, Conferencia sobre seguridad y cooperación en Europa (CSCE) y los primeros resultados importantes según lo determinado en la Declaración de Helsinki. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 410-412.

⁶⁰ Plano y Olton, *op. cit.*, pp. 99-100.

⁶¹ *Ibidem*, p. 100.

⁶² *Idem*.

⁶³ *Ibidem*, p. 187.

⁶⁴ *Idem*.

emprendiera la potencia rival. Ante esta situación, era inminente que el enfrentamiento ideológico, militar y político entre Estados Unidos y la URSS aumentó en gran medida el peligro de una guerra total⁶⁵.

La constante amenaza de un guerra nuclear de consecuencias fatales cambió el panorama internacional durante la Guerra Fría, ya que la misión de las superpotencias se alejó del objetivo de paz y fomentó la acumulación de armas a fin de lograr "la supremacía o aniquilación... por lo tanto sería un enfrentamiento en el que las decisiones fundamentales no las determinarían los gobiernos, sino la sorda rivalidad entre las potencias..."⁶⁶ Durante la Guerra Fría, tanto Estados Unidos como la URSS desarrollaron grandes arsenales de armas. Estados Unidos detentaba el monopolio atómico por lo cual los soviéticos se vieron obligados a invertir en el desarrollo de alta tecnología en materia nuclear. Prueba de ello fue que en 1949 la URSS fabricó su propia bomba atómica y dos años más tarde produciría su primera bomba de hidrógeno. En el contexto de la realidad bipolar, la posesión de armas altamente destructivas se utilizó como medio de disuasión para presionar en favor de soluciones convenientes en algunos conflictos internacionales; ejemplo, la intervención norteamericana en la guerra de Corea, el apoyo de Estados Unidos a Francia en Indochina en 1954, la guerra de Suez en 1956 donde los soviéticos intervinieron para asegurar el retiro de Francia y Gran Bretaña, la crisis de los cohetes en Cuba, el conflicto de Vietnam, el conflicto entre la URSS y China en 1969, entre otros.

La competencia entre las superpotencias llevó a múltiples y variados experimentos científicos trasladando la carrera armamentista a otro nivel de rivalidad en el ámbito de la exploración del espacio exterior, que se concretó con la puesta en órbita del primer satélite soviético –*Sputnik*– en 1957 y del primer hombre en el espacio en 1961. Lo cierto es que los proyectos eran cada vez más aventurados y la inversión de tiempo, científicos y capital aumentó considerablemente. Por su parte, la URSS confiaba en la inversión de grandes capitales para incrementar el avance en materia de armamento. Estados Unidos

⁶⁵ "Amenaza constante de un enfrentamiento nuclear basado en la premisa de que sólo el miedo a la Destrucción Mutua Asegurada (MAD) impediría a cualquiera de los dos bandos a dar la señal". Véase Erick J. Hobsbawn, *Historia del Siglo XX, La Edad de Oro-La Guerra Fría*, traducción de Faci, Ainaud y Castells, Crítica, Grijalbo, Buenos Aires, 1998, p. 230.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 232.

se dio cuenta del enorme costo financiero que la política armamentista le traería en el futuro y decidió balancear su producción bélica de manera que pudiera persuadir a la URSS de disminuir sus innovaciones y buscó prevenir los efectos colaterales de la "carga tan gravosa para el erario público que representaba la política armamentista"⁶⁷. Los soviéticos actuaron convencidos de su capacidad militar e histórico espíritu combativo para sostener el ritmo de los alcances tecnológicos. Su posición fue inflexible y desafiante. En cambio, Estados Unidos además de contar con un indiscutible poderío militar, ampliamente apoyado por los contribuyentes estadounidenses, convencidos de la validez de la lucha anticomunista, también cosechó frutos del proyecto de recuperación europea según el modelo capitalista. Esto se representaba por los altos niveles de producción y progreso industrial que desarrollaron los países occidentales, en especial la RFA. Estados Unidos se situó como un país en crecimiento que agrupaba en su zona de influencia a los países que aceptaron el modelo de consumo. Mientras que la Unión Soviética aumentó su influencia en gran parte del resto del mundo pero los países bajo su dominio no alcanzaban la producción nacional de los países occidentales. La URSS limitó su crecimiento económico por el gasto exorbitante en armas. Asimismo, la economía interna soviética con base en la producción agrícola, 30% de su población se dedicaba a esa actividad, no competía con el 6% de habitantes en Estados Unidos cuya actividad principal era la agricultura y cuya producción si les permitía lograr un adecuado suministro de alimentos en todo el país⁶⁸.

A pesar de los pronósticos sobre el debilitamiento del capitalismo, lo cierto es que Europa Occidental se reponía rápidamente bajo la dirección de Estados Unidos mientras que Europa del Este no experimentaba la misma recuperación. En consecuencia, el objetivo estadounidense de contener la expansión soviética se transformó en un propósito más ambicioso; es decir, que se encauzó hacia la lucha por "el mantenimiento de la supremacía real de Estados Unidos"⁶⁹ En el caso de la Unión Soviética, mantenía en los países bajo su influencia la práctica

⁶⁷ www.artehistoria.com, Colección La Historia y sus protagonistas, *inestable coexistencia*, ediciones Dolmen, España, 2000, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002.

⁶⁸ Hobsbawn, *op. cit.*, pp. 234-241.

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 240-241.

del control excesivo y el centralismo político y económico. Pese a las reformas que instrumentó Nikita Jruschov, el modelo soviético continuó controlando a los países del Este a través de las mismas medidas restrictivas.

No obstante, la seguridad con que las superpotencias ostentaban sus capacidades, ambas concluyeron en aceptar su oposición e interés de extender su poderío militar, régimen político y económico y otros valores sociales que cada una de ellas consideraba mejor que la propuesta del contrario. Así, la declaración abierta de sus intereses expansionistas propició un ambiente conocido como la coexistencia pacífica⁷⁰. Sin embargo la coexistencia pacífica fue efectiva, de cierta manera, sólo en las relaciones directas entre las dos superpotencias porque en el resto del mundo se desarrollaron guerras de baja intensidad apoyadas por los intereses de las potencias. La contienda por el dominio del mundo se trasladó del centro de Europa al resto del mundo y generó un período de gran inestabilidad alrededor de los nuevos fenómenos mundiales como en el caso de la descolonización de África y otros territorios coloniales que encontraron nuevas posibilidades que incluso parecían aceptar las propias potencias coloniales.

Los nuevos Estados independientes iniciaron su lucha por establecer sus propios gobiernos, pero recurrieron al apoyo de uno u otro bloque; en el caso de Etiopía, los norteamericanos la apoyaron en la disputa territorial con Somalia; pero dejaron de apoyarla en cuanto le pidieron ayuda a los soviéticos para establecer un gobierno independiente. Situaciones como ésta se dieron en varios países del mundo por lo que la influencia de las potencias en los asuntos locales aumentó considerablemente, al parecer "se enfocaron en el uso de los territorios dominados como posiciones estratégicas para la competencia internacional"⁷¹. Asimismo, las potencias del mundo bipolar fueron limitando el margen de acción de los nuevos Estados y los atrajeron paulatinamente, mediante acuerdos económicos y de seguridad, hacia sus esferas de influencia. Por otra parte, se creó la Organización

⁷⁰ Estado de competencia constante producto del total convencimiento de cada superpotencia sobre su capacidad bélica, situación que tuvo varios momentos que tuvo varios momentos de crisis – como la de Berlín, los cohetes en Cuba, entre otras – en las cuales existió el peligro de una guerra nuclear. Esta situación inquietante resultaba de la fuerte convicción que sostenía cada bloque: ambos confiaban en las bondades de su régimen político y su propuesta económica y, por si fuera poco, cada una de ellas estaba segura de sobresalir ante su contrincante. Principio de la política de la URSS hacia EE.UU. Véase Plano y Olton, *op. cit.*, pp. 99-100.

⁷¹ www.artehistoria.com, *op. cit.*, s/n, artículo electrónico consultado en octubre de 2002.

de las Naciones Unidas como un espacio para la negociación de asuntos de carácter internacional, pero sin que ésta pudiera disminuir la influencia de los poderosos en el resto del mundo. A pesar de necesitar el apoyo de las potencias más fuertes, los nuevos Estados estaban conscientes del sometimiento de sus ideales políticos y sociales al control absoluto de sus benefactores por lo que las inconformidades no se hicieron esperar y pronto se manifestaron en contra de que "los países en vías de desarrollo, fueron tratados como objetos de la política internacional de las superpotencias"⁷²

Con todo, lo único que frenó temporalmente el expansionismo bipolar basado en guerras de baja intensidad o *proxy wars* fue la proximidad de una guerra nuclear derivada de la Crisis de los cohetes en Cuba en 1962⁷³. En dicha crisis se llegó al clímax de la coexistencia pacífica y enfrentó a ambas potencias con la posibilidad de "causar tantas bajas en el adversario que no tuviera sentido tratar de emprender un conflicto, es decir, provocar la destrucción mutua asegurada DMA"⁷⁴ o *MAD* por sus siglas en inglés. A partir de ese momento la rigidez bipolar tuvo que moderarse y permitir la reaparición de los nacionalismos y el relajamiento de la competencia bipolar por la hegemonía con base en las armas nucleares, que definitivamente no podrían emplearse otra vez para negociar los conflictos derivados de la transformación de la sociedad de la época.

La lucha por la hegemonía no sólo deterioró las relaciones entre las superpotencias en el ámbito externo, sino también mostró las debilidades al interior de las mismas. En el caso de Estados Unidos, la guerra de Vietnam fue

⁷² Idem.

⁷³ El conflicto no tuvo lugar en Europa, cerca de la URSS, sino en la periferia próxima a EE.UU. La Crisis de los cohetes se manejó en el marco de la diplomacia epistolar: desarrollo de negociaciones al más alto nivel, por medio del intercambio de cartas o misivas, tendiente a evitar el desenlace funesto de una grave situación conflictiva internacional, cuya rápida degradación no ha podido ser controlada por medios convencionales. Así se conoció el conjunto de los diez mensajes intercambiados por los Presidentes Kennedy y Jruschov entre el 22 y el 28 de octubre de 1962, durante la Crisis del Caribe o "de los cohetes en Cuba", ya que ante el inicio del emplazamiento en territorio cubano de cohetes soviéticos de alcance intermedio el Presidente estadounidense consideró que esta acción constituía una inaceptable amenaza para la seguridad de su país y tomó la determinación de eliminarla estableciendo un bloqueo aeronaval de la Isla, al que denominó "cuarentena", con la pretensión manifiesta de interceptar e inspeccionar las naves soviéticas que se dirigían a ella, para impedir el arribo de armas cuya naturaleza estimaba era de carácter ofensivo. Es indudable que la diplomacia epistolar desarrollada por Jruschov y Kennedy, al sentar las bases del arreglo con la salida de los 72 cohetes soviéticos de Cuba y la remoción, dos meses más tarde, de los 15 cohetes estadounidenses "Júpiter", de alcance similar, instalados en Turquía, así como el compromiso estadounidense de no invadir la Isla y el soviético de que Cuba no exportaría su revolución a otros países de América Latina, significó el inicio de la entente hegemónica propiciando y promoviendo un mejor y más profundo conocimiento por los dos jefes de sus respectivas percepciones de la realidad internacional; así como una mayor comprensión y un mutuo respeto de la situación, las responsabilidades y la posición de ambos países. Véase Hernández-Vela, op. cit., p. 298.

⁷⁴ www.artehistoria.com, op.cit., s/n, página electrónica consultada en octubre 2002.

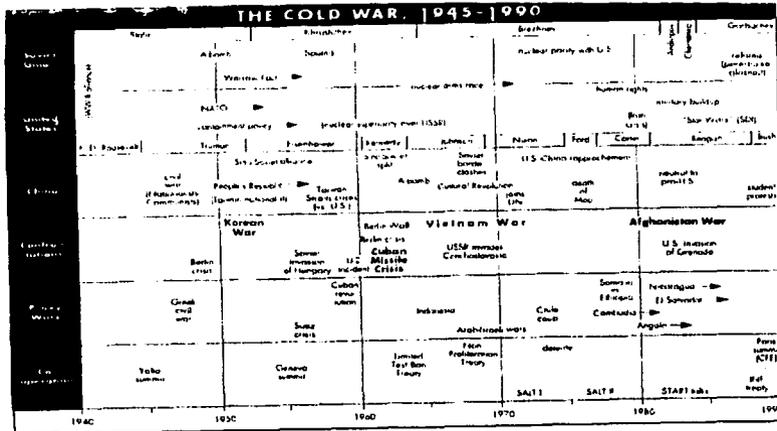
una fuerte derrota para el nacionalismo basado en la lucha anticomunista, la duración y desenlace de la guerra puso en duda la verdadera causa de la lucha estadounidense, los jóvenes protestaron e iniciaron una serie de movimientos sociales que se convirtieron en un modo de vida que expresaba el desacuerdo ante las políticas intervencionistas de su país. La Unión Soviética también recibió algunas lecciones y experimentó la derrota durante sus incursiones en Afganistán a fines de los años setenta, situación que la debilitó militar y económicamente.

Poco después sobrevino el período de relajamiento de las tensiones Este-Oeste y el mundo se encaminó hacia nuevos retos. La política estadounidense hacia la URSS se transformó una vez más, dando lugar a una "mayor prudencia y menor respuesta masiva"⁷⁵ según expresó el secretario de Estado del presidente Eisenhower, John Foster Dulles, a fines de los años cincuenta. Durante la década de los sesenta se presenciaron diversos acuerdos sobre la no proliferación de las armas nucleares, que se firmaron entre los países que contaban con armas de ese tipo – Francia y China. Se iniciaron las Pláticas de Limitación de las Armas Estratégicas (PLAE) entre Estados Unidos y la URSS y se estableció el comercio entre ambos países. El relajamiento también provocó que se desarrollaran otros puntos de conflicto entre las superpotencias y el resto de los países del mundo, como las dificultades con los países productores de petróleo, miembros de la OPEP, que presionaron a las potencias mediante la crisis energética de 1973. Sin embargo, la desaparición progresiva de la bipolaridad conllevó a la formalización del desarme⁷⁶ a nivel internacional, al relajamiento de la tensión internacional y al avance en el diálogo Este-Oeste.

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Conjunto de políticas, estrategias, medidas, reglamentaciones y acciones, que pretende como fin último la eliminación de todo tipo de armamentos, así como de cualquier actividad relacionada con ellos, de los diversos ámbitos de la Tierra y del espacio exterior y los cuerpos celestes cercanos a ella. En la sociedad internacional de nuestro tiempo es evidente la relatividad y lentitud del arduo y difícil proceso de desarme en sus múltiples y complejas variedades y combinaciones: cuantitativo y/o cualitativo; convencional o nuclear; táctico estratégico; parcial o completo; local, regional o general; terrestre, naval, aéreo o espacial; etcétera. Véase Hernández-Vela, op. cit., pp. 265-270.

Guerra Fría , 1945 – 1990 Seguridad internacional



Fuente: Joshua Goldstein, *International Relations, Part I - International Security*, 2nd ed., Harper Collins College publishers, USA, 1996, p. 43.

2.2. La lucha por la hegemonía mundial desde el corazón de Europa

La distancia en la relación Este-Oeste aumentaba constantemente y se hacía patente en todas las intervenciones de las superpotencias en el ámbito internacional. A pesar del relajamiento de las tensiones y de la política Dulles⁷⁷ practicada por Estados Unidos al término de la década de los cincuentas, inevitablemente la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética afectó al resto del mundo de distintas maneras, pero principalmente tuvo consecuencias en la política interna de Europa. Después del polémico reconocimiento y la autorización del rearme de Alemania Federal, los países de Europa Occidental y Estados Unidos la integraron en la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) en 1949 y también accedieron a su participación en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA) en 1951, en la Comunidad Europea para la Energía Atómica

⁷⁷ John Foster Dulles, Secretario de Estado durante la administración de Eisenhower, se pronunció por "una importante matización de la estrategia occidental con respecto a la URSS, mayor prudencia, menos agresividad y *roll-back*. En la práctica EUA se limitó a dar respuestas asimétricas y no siempre disuasorias frente a la amenaza del adversario..." Véase www.atehistoria.com, *el equilibrio del terror*, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

(EURATOM) y en el Consejo de Europa. La integración de Alemania Federal a los vínculos económicos y de seguridad europeos atendía a la decisión estadounidense de utilizar la capacidad industrial y la posición estratégica de Alemania como "la clave para el bienestar económico de Europa, porque era un importante proveedor de carbón y de productos manufacturados y un socio comercial esencial en el marco europeo y en el ámbito mundial"⁷⁸.

La ubicación de la RFA en el centro de Europa⁷⁹ propició su participación en las políticas internas europeas durante la Guerra Fría, donde modificó el orden y equilibrio de la relación entre los países europeos y las superpotencias. Las presiones durante la Guerra Fría obligaron a Europa a diseñar un plan que le brindara seguridad y estabilidad en el futuro. En 1957 se firmaron los Tratados de Roma en relación con los intereses europeos y la oportunidad de sacar provecho de su reconstrucción económica, se concretó el proyecto de crear una zona económica europea a través de la formación de la Comunidad Económica Europea (CEE) creando un mercado interno entre los países miembros, se diseñaría una política económica común para todos los integrantes y finalmente se establecería la unidad monetaria y el mercado común entre ellos.

La meta principal de la CEE fue elevar los estándares de vida y aprovechar la recuperación y el progreso industrial europeos para mejorar el desempeño de las economías de Europa Occidental. Esta comunidad fue una "organización política sin ningún precedente, a saber, un organismo permanente (o por lo menos de larga duración) para integrar las economías y, en cierta medida, los sistemas legales de una serie de Estados-nación independientes"⁸⁰. La CEE integró a seis países: Francia, Alemania Federal, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo y conforme fueron pasando los años y las etapas del proceso hasta alcanzar la unidad monetaria, otros países se integraron a ella: Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda (1973), Grecia (1981) y España y Portugal (1986).

⁷⁸ Villanueva, *op. cit.*, p. 213.

⁷⁹ El problema alemán encarnado en la división de Berlín como símbolo de la victoria común de los aliados convertía a la zona en un lugar de conflicto. La ocupación militar de Europa, por las potencias aliadas, suscitó rivalidades por el control de todos los lugares estratégicos del centro de Europa. Berlín se convirtió en el símbolo e instrumento de la política de las potencias y la disputa por su administración derivó en la bipartición de Alemania. Además, "la extensión del comunismo en Europa era algo que preocupaba a los occidentales por lo que antes de la Conferencia de Potsdam ya habían comenzado a utilizar a Alemania como muralla política y militar frente a la URSS". Véase María Luisa Olivares Desales, *op. cit.*, p. 5.

⁸⁰ Hobsbawm, *op. cit.*, p. 243.

No hay que olvidar que una característica importante de la aparición de la CEE fue la iniciativa europea de independizar su futuro político y económico de Estados Unidos. La CEE se creó con el apoyo estadounidense, al igual que la OTAN, no obstante los europeos tenían la esperanza de fortalecerse al interior aunque en ese momento tuvieron que aceptar la injerencia de Estados Unidos mientras se protegían mutuamente de la expansión soviética. Es interesante cómo la lógica europea, a partir de la bipartición del enemigo alemán y el distanciamiento de la URSS, se apoyó en el acuerdo con Estados Unidos para recibir protección y ayuda económica entregando a cambio su apoyo y lealtad incondicionales ante la visible expansión soviética del otro lado del Muro de Berlín. Con esto, Europa Occidental pretendía potenciar su relación con Estados Unidos a partir de su importancia geopolítica después de la guerra, ya que Europa no era más que "un mundo en ruinas habitado por lo que a los estadounidenses les parecían poblaciones hambrientas, desesperadas y tal vez radicalizadas, predispuestas a prestar oído a los cantos de sirena de la revolución social, de las políticas económicas incompatibles con el sistema internacional de libertad de empresa, libre mercado y libertad de movimiento de capitales..."⁸¹ de no haber aceptado el modelo norteamericano, quizás la recuperación de Europa Occidental hubiera tardado mucho más tiempo, ya que las transferencias de fondos según lo establecido por el Plan Marshall se consideraban inversiones no recuperables debido a las obvias dificultades de pago de los países europeos. Por otra parte, la relación Este-Oeste era tan inestable que tal vez meses más o menos los intereses de Estados Unidos en Europa muy probablemente hubieran cambiado y la ayuda a los europeos dejaría de contribuir a la supremacía económica y política estadounidense. En consecuencia, era indispensable captar los fondos y continuar con la integración europea según el modelo estadounidense de libre comercio. No obstante, la necesidad inmediata de recuperar el ritmo económico, no todos los países europeos aceptaron cambiar de condiciones y someterse, aunque de manera temporal, al control de una superpotencia. Tal fue el caso de Gran Bretaña, que aún se consideraba una potencia mundial y se negaba a extender los

⁸¹ *Ibidem*, p. 234

beneficios de la Comunidad Británica y en el caso de Francia desconfiaba de Alemania y anhelaba su propia recuperación y reubicación como potencia. Pese a las dificultades en cambiar de categoría, los franceses actuaron con habilidad y diplomacia cuando en 1951, seis años antes de la consolidación de la CEE, enlazaron los intereses de Francia con los de Alemania Federal en materia de producción de carbón y acero; no serían una superpotencia pero sí establecerían el primer modelo de unión europea. La decisión francesa resultó del legítimo interés por desarrollar "la llamada idea europea. Jean Monnet, presidente de la CECA, se dio cuenta de que el impulso europeo no podía proceder de una colaboración militar, que era impopular o conflictiva, sino que debía basarse en realidades económicas. Se apoyó en la experiencia financiera de los países del *Benelux* y de la presión popular para que los políticos de Europa acabaran realizando este gran proyecto histórico"⁸². Todo esto ayudó a que Alemania Federal mejorara sus relaciones con los países europeos y evitara un enfrentamiento directo con la URSS.

Por su parte, los británicos renuentes a integrarse a la CEE formaron la Asociación Europea de Libre Comercio con base en el Tratado de Estocolmo de 1959 firmado con Portugal, Suecia, Suiza, Austria, Dinamarca y Noruega. Sin embargo, dicha propuesta no alcanzaría la misma capacidad ni cohesión de la CEE y dos años más tarde los ingleses iniciarían las negociaciones para su ingreso al Mercado Común o Comunidad Económica Europea.

A principios de la década de los sesentas los bancos centrales europeos conservaban sumas importantes de dólares y no de reservas de metales preciosos como el oro. Mientras que la Unión Soviética comenzaría a resentir la excesiva inversión en el desarrollo de armamento. La URSS poseía un extenso arsenal y podría jactarse de haber alcanzado a Estados Unidos, pero su capacidad económica estaba muy deteriorada y dos décadas más tarde pagaría un precio muy alto por los gastos que realizó en armas.

A pesar de la recuperación europea y la colaboración de la RFA en los asuntos europeos en 1961, en el clímax de la Crisis de Berlín, se construyó el Muro que

⁸² www.artehistoria.com, *La construcción europea 1945-2000*, La coexistencia y sus crisis, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002.

dividió a Alemania en dos Estados. Fue una medida drástica que disminuyó el riesgo de una guerra nuclear pero que no impidió el éxodo germano-oriental ni los movimientos sociales que rechazaban las consecuencias de la paz impuesta y justificada por la supuesta coexistencia pacífica entre las superpotencias. Sin más, el Muro de Berlín representó la separación de la nación alemana, la división forzosa de Europa en dos bloques antagónicos y una especie de tregua temporal entre la URSS y Estados Unidos. El Muro aisló un bloque de otro pero quedó presente en la vida de los europeos, su presencia evocaba la intransigencia de las superpotencias y el aparente fracaso de la *Deutschlandpolitik* de la RFA de persuadir a la URSS de devolver la otra mitad de Alemania, por consiguiente la reunificación alemana quedaría pendiente y sólo se podría avanzar si se aceptaba el nuevo *status quo* de las dos Alemanias.

Si bien la cuestión alemana incrementó la tensión en las relaciones entre las superpotencias durante la posguerra y en el transcurso de la Guerra Fría, la construcción del Muro desplazó dicha cuestión de las prioridades de las superpotencias porque, irremediamente se edificó la línea divisoria entre las áreas de influencia de uno y otro rival; es decir, que se estableció la frontera artificial de la bipolaridad, determinando al centro de Europa como el límite entre dos polos de poder circunscritos en un mismo mundo. De igual manera, el objetivo principal de cada potencia sería consolidar su liderazgo en su propio espacio y extender su influencia para evitar perder el predominio económico e ideológico

El cambio de prioridades internacionales en la relación Este-Oeste no fue repentino, en 1960 los norteamericanos se vieron envueltos en otras crisis, como aquella que involucró a algunos países de Asia, como en el caso de Laos⁸³, en la cruzada anticomunista.

⁸³ En 1949 Laos se convirtió en un Estado semiautónomo, dentro de la Unión Francesa, y en 1953 alcanzó su independencia total. En la escena local se creó el movimiento de liberación que después se transformó en el Pathet Lao, con apoyo soviético, en el norte del país desatándose una prolongada guerra civil. Laos formó parte del OTSA (por su siglas en inglés 'Southeast Asia Treaty Organization' orquEstado por Estados Unidos, el cual estableció una alianza de defensa colectiva y cooperación económica entre la potencia y países como Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, Laos, Australia, Vietnam, entre otros. El trasfondo de la organización era el apoyo a la postura anticomunista de Estados Unidos. Véase The New Grolier Multimedia Encyclopedia, 1993, s/n.

Mientras tanto, a mediados de 1961, antes de la construcción del Muro, la atención se centró en el desembarco de milicias de exiliados cubanos, entrenados en Estados Unidos, en Bahía de Cochinos, Cuba y posteriormente se descubrió que la Unión Soviética estaba almacenando cohetes en la Isla⁸⁴. Esa situación desató una fuerte controversia entre Estados Unidos y la URSS la cual resultó en una crisis que llevó al mundo al borde de una guerra nuclear. Al respecto considero que ante la amenaza de una guerra total, las superpotencias encontraban conveniente la existencia del Muro en el centro de Europa y de los diferentes acuerdos suscritos para desnuclearizar la zona, lo cual les permitía dedicarse a otros asuntos fuera de la esfera europea gracias a la separación física que establecía el Muro entre los dos bloques. Durante este conflicto Estados Unidos empleó una nueva política que consistía en "la respuesta flexible mediante la cual podrían disponer y emplear un variado conjunto de armas y métodos contra el adversario. Kennedy opinaba que era necesario que su país dispusiera de más alternativas que la pura y simple humillación o la guerra nuclear y no tuvo inconveniente en mostrar su disposición a negociar con la URSS"⁸⁵. Por su parte, la Unión Soviética también propuso iniciar las negociaciones en materia de desarme para evitar que en futuros conflictos se llegara al extremo como en el caso de la crisis de Cuba. En 1963, tras una comunicación diplomática de Jruschov a Kennedy, la URSS declaró estar dispuesta "a hacer la mitad del camino"⁸⁶ hacia otras medidas para resolver los conflictos entre las superpotencias. Ese mismo año el presidente Kennedy fue asesinado y Lyndon B. Johnson tomó el poder en Estados Unidos; la situación era muy difícil para el gobierno ya que se encontraban estancados entre la guerra de Vietnam y la fuerte oposición popular sobre su participación en la guerra.

Las dificultades de Estados Unidos en Europa comenzaron al inicio de los años sesenta por la insistencia norteamericana de conservar el poder de decidir si se utilizaban armas nucleares en la Alianza Atlántica o no; esto sería que Estados Unidos y los europeos se mantenían unidos en la OTAN por cuestiones militares y

⁸⁴ Ver, supra página 55, capítulo 2.

⁸⁵ www.artehistoria.com, *El equilibrio del terror*, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002.

⁸⁶ Zorbibe, *op. cit.*, p.349.

de seguridad, pero los europeos no estaban de acuerdo con que a voluntad de los estadounidenses se decidieran los asuntos de Europa. No fue sino hasta 1966 cuando las diferencias por la misión de la Alianza Atlántica se vieron impugnadas por la renuncia de Francia a participar en ella.

La OTAN contaba sólo con fuerzas de defensa más no nucleares, que a consecuencia de la decisión bilateral entre Estados Unidos y URSS estaba obligada a ser parte de la desnuclearización de Europa y a la firma de varios acuerdos a fin de moderar los ataques y establecer una conducta acordada en la relación Este-Oeste. Dicha conducta residiría en la mutua colaboración para resolver posibles nuevas crisis, mayor negociación, comunicación y la prohibición parcial de las pruebas nucleares. A raíz de ese código de actuación las superpotencias firmaron acuerdos como medidas constructivas de confianza⁸⁷ y otros que contribuían al desarme: Convención sobre la prohibición del uso militar; o cualquier otro uso hostil, de técnicas de modificación ambiental (1977 y 1978), Convención sobre prohibiciones o restricciones en el uso de ciertas armas convencionales (1981), Tratado sobre la Antártida (1959), Pláticas sobre la limitación de las armas estratégicas (PLAE) y Pláticas sobre la reducción de las armas estratégicas (PRAE), el Tratado sobre la proscripción de pruebas de armas nucleares en el espacio exterior y en el mar (1963), Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, el Tratado del espacio exterior (1967), ese mismo año se firmó el Tratado de Tlatelolco o Tratado para la Proscripción de las armas nucleares en América Latina (México, 1967), en 1968 se firmó un Tratado de no proliferación de armas nucleares extensivo a Gran Bretaña pero rechazado por Francia y China, finalmente en 1971 se firmó un convenio sobre los fondos marinos y su subsuelo, en 1975 se firmó otro sobre la

⁸⁷ Medidas acordadas para incrementar la apertura, el conocimiento y el entendimiento mutuos y la comunicación, con el fin de reducir la posibilidad de que estalle un conflicto por accidente, error o fallas en las comunicaciones y para inhibir las oportunidades para atacar por sorpresa o de intimidación política, aumentando, a la vez, la estabilidad internacional, tanto en tiempo de calma como de crisis. Algunos de los acuerdos entre EE.UU y URSS fueron: Acuerdos sobre el teléfono rojo, Acuerdo para reducir el riesgo de una guerra nuclear, Acuerdo para prevenir incidentes en y sobre alta mar, Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 110-111.

prohibición de armas biológicas, más tarde se firmó el Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes (1979)⁸⁸.

Pese a la firma de una gran variedad de convenios en relación con el desarme, no olvidemos que dichos tratados no limitaban la producción y el desarrollo de tecnología nuclear, si prohibían las pruebas, pero no la propiedad ni los experimentos subterráneos de armas de alto poder. A opinión de Charles Zorgbibe "el Tratado de No Proliferación no apunta nada más que a evitar el nacimiento de nuevos centros nacionales donde se puedan tomar decisiones nucleares, pero en modo alguno dificulta la proliferación 'vertical', es decir, la acumulación por las potencias nucleares de armas cada vez más perfeccionadas que pueden incluso almacenarlas en territorio extranjero a condición de conservar su control, era un tratado discriminatorio concebido para hacer más difícil la ampliación del 'club nuclear'"⁸⁹. Esta impresión también la tuvo Francia y trató de formular una contrapropuesta conocida como el plan *Fouche*⁹⁰ al no recibir respuesta afirmativa a su propuesta, Francia decidió abandonar la OTAN en 1966 argumentando que el nuevo equilibrio de fuerzas en Europa debía determinarse por los propios europeos y no por una potencia extranjera⁹¹.

Un año más tarde los avances en materia de integración económica llevaron a la transición de la CEECA a una nueva estructura, la Comunidad Económica Europea, constituida por un Parlamento Europeo, conformado por los diputados de los países miembros, un Consejo Europeo, integrado por ministros o representantes del gobierno de los países miembros dependiendo del tema a tratar y la Comisión Europea, compuesta por representantes especiales de cada gobierno participante. Mientras tanto los asuntos de seguridad internacional se seguían discutiendo en las Pláticas sobre la Limitación de Armas Estratégicas

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 265-270.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 351.

⁹⁰ Ante la propuesta estadounidense de la Fuerza Multilateral – tomada en su conjunto una nueva potencia nuclear por medio de la creación de una fuerza atlántica integrada – bajo la dirección de EEUU con base en una fuerza multinacional y cuyo empleo sólo podría ser decidido con el consentimiento unánime de los Estados participantes, Francia intentó explotar otra vía: la fórmula continental europea a través de la comisión Fouchet. En el Plan Fouchet, Francia propone constituir la Europa política y así determinar una política europea común de defensa y colaboración dentro de la OTAN. En el fondo lo que los franceses proponían era el deslinde de la cooperación europea del control de Estados Unidos. Esta propuesta generó la división entre los Gaullistas (apoyando la alianza totalmente europea) y los Atlantistas (aquellos que deseaban conservar la influencia de Estados Unidos) Véase *Ibidem*, pp.327-334.

⁹¹ Respecto a la toma de decisiones en la OTAN: Gaullistas partidarios del Gral. De Gaulle querían una sólo de europeos y rechazaban el control arbitrario de EUA y los Atlantistas apoyaban la liderazgo de Estados Unidos. *Ibidem*.

(PLAE I y II) en las cuales las superpotencias vincularon los problemas⁹² y mediante la política de coexistencia pacífica⁹³ evitaron al máximo la confrontación directa y de manera gradual se manifestó la aproximación soviético-estadounidense hasta llegar al relajamiento total de las tensiones⁹⁴. A pesar de los acuerdos y la buena voluntad para manejar los asuntos internacionales, continuó la disputa por el influencia de las superpotencias en otras esferas, especialmente en el mundo en desarrollo.

2.3. Los procesos políticos y sociales de Alemania a la sombra del Muro de Berlín

La construcción del Muro de Berlín en agosto de 1961 significó una tregua temporal entre la URSS y Estados Unidos, más no significó la solución final al problema alemán, tan sólo estableció "el punto crucial de la política internacional alemana, de la crisis permanente que opone en Europa el bloque occidental y al bloque oriental"⁹⁵. La creación de dos Alemanias puso de manifiesto la existencia de dos Estados a partir de una misma nación, que se desarrollaron en dos modelos distintos de economía y gobierno. Al comienzo de la historia de las dos Alemanias la República Federal de Alemania, con el apoyo de las potencias de Occidente, tomó la delantera y se consolidó en materia industrial convirtiéndose en un importante socio comercial hasta para la URSS. Por su parte la República

⁹² Consideración teórica elaborada por Henry Kissinger. La vinculación permitiría el equilibrio de poder si los soviéticos equilibraban su intereses con los de Estados Unidos y se lograban contener las guerras locales.

⁹³ Según la declaración de Jruschov en 1959, la coexistencia pacífica puede y debe convertirse en una competencia pacífica entre sistemas ideológico-político-económicos distintos, implica, entre otros, los siguientes elementos en la conducta internacional de los Estados: repudio a la guerra, obligación de abstenerse de violar la integridad territorial y la soberanía, renuncia a intervenir en los asuntos internos de otros países, las relaciones políticas y económicas entre los países se han de basar en la completa igualdad de las partes, conservar las posiciones de la lucha ideológica sin recurrir a las armas para demostrar quién tiene la razón. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, p. 88.

⁹⁴ Acuerdo sobre medidas para reducir el riesgo de estallido de una guerra nuclear entre EUA y la URSS. Se firmó en Washington, D.C. en septiembre de 1971 y entró en vigor ese mismo día. Objetivo: Ruego a ambas potencias de prevenir, según los consideraran necesario, para mantener y mejorar sus salvaguardias técnicas y de organización, contra el uso accidental o intencional (no autorizado) de armas nucleares. Arreglos para el aviso inmediato en caso de riesgo nuclear, detección de objetos no identificados en los sistemas de alarma, incidente accidentales (no autorizados y/o explicados) que impliquen la detonación de un arma nuclear. Notificación previa de la planeación de un lanzamiento de un cohete de una a otra de las partes. Uso de la línea roja (enlace directo, línea de emergencia y/o hot line) para comunicarse urgentemente en situaciones que requieran pronta aclaración. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 514-519.

⁹⁵ Acuerdo sobre medidas para reducir el riesgo de estallido de una guerra nuclear entre EUA y la URSS. Se firmó en Washington, D.C. en septiembre de 1971 y entró en vigor ese mismo día. Objetivo: Ruego a ambas potencias de prevenir, según los consideraran necesario, para mantener y mejorar sus salvaguardias técnicas y de organización, contra el uso accidental o intencional (no autorizado) de armas nucleares. Arreglos para el aviso inmediato en caso de riesgo nuclear, detección de objetos no identificados en los sistemas de alarma, incidente accidentales (no autorizados y/o explicados) que impliquen la detonación de un arma nuclear. Notificación previa de la planeación de un lanzamiento de un cohete de una a otra de las partes. Uso de la línea roja (enlace directo, línea de emergencia y/o hot line) para comunicarse urgentemente en situaciones que requieran pronta aclaración. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 514-519.

⁹⁶ Villanueva, *op. cit.*, p. 258.

Democrática Alemana tuvo que desarrollar su potencial dentro del espacio soviético y fortalecer su posición mediante las políticas educativas y de economía promovidas por el Consejo para la Ayuda Económica Mutua entre los países del Este (CAEM)⁹⁶.

La participación internacional fue mucho más activa por parte de la RFA que de la RDA, porque Alemania Federal se incluyó en las negociaciones en materia de conflictos, seguridad y comercio de las potencias occidentales, apoyó a países como Egipto e Irak en su lucha anticolonialista, después se acercó a las potencias, Francia y Gran Bretaña, para establecer acuerdos conjuntos de amistad y comercio. La RFA desarrolló un perfil europeísta mientras que la RDA, carente de reconocimiento internacional, por la aplicación de la Doctrina Hallstein, permaneció muy apegada a la URSS transformándose en el Estado socialista modelo con base en un sistema de planificación nacional, división del trabajo y propiedad colectiva, pero sin tener influencia alguna al exterior del bloque socialista.

Las superpotencias, después de resolver la cuestión alemana mediante la división física de los territorios bajo su control, buscaron el equilibrio militar a partir de acuerdos bilaterales de desarme y cooperación. Asimismo, se enfocaron a reforzar su liderazgo en cada bloque y planearon la expansión ideológica en otras áreas de influencia en el resto del mundo. Así, sobrevino un periodo de relajamiento en las tensiones Este-Oeste y el Muro de Berlín, también conocido como la "muralla de protección antifascista según decían los germano-orientales"⁹⁷, brindó una relativa seguridad en Europa e influyó en el desarrollo de una nueva relación interalemana que ya no estaría dirigida a la reunificación sino al establecimiento de otros vínculos de comunicación, comercio e intercambio

⁹⁶ Los soviéticos difundieron también el Plan Molotov, en respuesta a la ayuda económica que ofrecía el "imperialismo del dólar como parte de la conspiración capitalista para sojuzgar a Europa". Ese plan tuvo características similares al occidental y su objetivo fue impedir que los países de la esfera soviética se unieran al propósito estadounidense. Véase González y Guevara, *op. cit.*, p. 103. El objetivo de Stalin era sujetar más firmemente a los 'satélites': ser comunista no era suficiente; había que serlo al estilo ruso. Europa oriental sería industrializada, colectivizada y centralizada; se pretendía que todos los Estados comerciaran primordialmente con miembros del a Cominform y se desalentaba todo contacto con países no comunistas. Sólo Yugoslavia se mantuvo comunista pero fuera de la organización. En 1949 se introdujo el Plan Molotov, que ofrecía ayuda rusa a los 'satélites', y se creó otra organización conocida como CAEM (Consejo de Ayuda Económica Mutua). Véase Lowe, *op. cit.*, pp. 328-329.

⁹⁷ Armando Osorio Kobel, *Relaciones entre la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania (1949-1973)*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1987, p. 49.

social, según se pudo comprobar con el acuerdo entre el senado federal y las autoridades germano-orientales, quienes en 1963 autorizaron el acceso de miles de alemanes occidentales a Berlín del Este⁹⁸. Mientras se construían los lazos interalemanes el líder oriental Walter Ulbricht sostenía que la relación entre las Alemanias se regiría por el principio de coexistencia pacífica con base en el reconocimiento mutuo y en el entendido de que la unidad nacional se pensaría como una confederación de Estados.

Entre tanto, Ulbricht firmó con la URSS el compromiso de no realizar experimentos nucleares y aprovechó que gracias a la construcción del Muro y a la firma del Tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua con la Unión Soviética en 1964 se garantizaron sus fronteras con Occidente y se promovió la asistencia militar entre ambos países. El apoyo soviético provocó que el gobierno oriental emprendiera una fuerte campaña para fortalecer la identidad de los germano-orientales. Para cumplir el objetivo de esa campaña se expidieron documentos de identidad propios de la RDA y en 1965 se promulgó la Ley sobre la educación socialista uniforme, estableciendo diversas políticas sociales y educativas. También se crearon representaciones deportivas que se registraron ante el Comité Olímpico Internacional. En ese mismo año murió el Premier oriental Otto Grotewohl y lo sustituyó Willi Stoph, a quien por su participación en la organización del acceso a Berlín del Este se le atribuye la continuación de la apertura en las relaciones interalemanas. Durante la transformación de la RDA como Estado de corte socialista, al interior se criticó la política burocrática y centralista y algunos de los intelectuales contrarios a la profunda lealtad de Ulbricht hacia la URSS –partidarios del Socialismo Humanitario– sufrieron persecuciones y en algunos casos hasta la muerte.

En el exterior la doctrina Hallstein no logró detener la ubicación de la RDA a nivel internacional, principalmente porque los occidentales no concedieron todos

⁹⁸ Acceso a alemanes occidentales para visitar a amigos y familiares durante la Navidad y Año Nuevo. En 1964 la RDA estableció un tipo de cambio especial para los visitantes y a fines de ese mismo años se permitió que los ancianos retirados del Este pudieran visitar a sus familiares en el Oeste. Dos años más tarde el acceso se extendió a visitas por motivos especiales, bodas, cumpleaños, enfermedad o muerte. En 1968 la RDA exigió un pasaporte y visa especiales que sólo se expedían en dos puntos específicos del Muro conocidos como *checkpoints Dreilinden (Bravo)* y *Helmstedt (Alpha)*. Véase www.wall-berlin.org, *In the shadow of the Wall*, artículo electrónico consultado el 25 de junio de 2002.

los beneficios a los intereses de la RFA, a pesar de promover el desarme y el milagro económico, en consecuencia, pese a las dificultades económicas y sociales de la RDA se mantuvo como un Estado relativamente estable, característica importante para el período del relajamiento en el clima internacional, por lo cual se reconoció que era un Estado con capacidad para desenvolverse al exterior del bloque socialista.

Por su parte, la RFA siguió rechazando la firma de acuerdos de desarme y cooperación directa con la RDA. Sin embargo, en 1966 el Partido Socialdemócrata de la RFA aceptó reunirse con los miembros del PSUA con la consigna de establecer los lineamientos para un futuro acercamiento, compromiso y colaboración⁹⁹. En ese momento la aproximación interalemana, cuestionó fuertemente la política estricta del Canciller Konrad Adenauer (1958 a 1963) y Alemania Federal se mostró muy presionada por la responsabilidad de mantener su posición internacional de acuerdo con las potencias occidentales, pero sin pasar por alto la necesidad de establecer relaciones efectivas con el Este, sin afectar su estabilidad interna y sin contradecir su objetivo de unificación. En esos años era muy fuerte el sentimiento de liberar el Este de Alemania y la búsqueda de alianzas para sostener los objetivos nacionales, pero el Canciller Adenauer enfrentó fuertes presiones internas y antes de tener que dejar el poder en 1963, se firmó el Tratado de amistad franco-alemán, en medio de la controversia entre Gaullistas y Atlantistas.

Su sucesor Ludwig Erhard (1963 a 1966) afrontó la duda general sobre su capacidad de gobernar, encargó al Ministro de Asuntos Exteriores –Gerhard Schröder– la tarea de idear el acercamiento con el Este¹⁰⁰ y comprometer la reunificación a través del apoyo occidental. Sin embargo, la política de acercamiento buscó evadir el reconocimiento de la RDA a través de la apertura económica con sus socios comerciales: Polonia, Rumania, Hungría y

⁹⁹ Herr Bahr, vocero oficial y asesor político de W. Brandt escribió para un discurso en 1963: "No hay necesidad de obstruirnos a nosotros mismos negando el reconocimiento legal de la otra Zona' (RDA). Nuestra principal preocupación son los alemanes y dicha política se resume en un frase: 'la cercanía traerá el cambio'. Véase Michael Balfour, *Germany: the tides of power*, Routledge, London, 1992, Chapter 11, pp.168-169. Traducción propia.

¹⁰⁰ Schröder, como Ministro del Exterior, inauguró la 'política del movimiento' a través de la cual se abrió el comercio y se establecieron misiones comerciales en cinco de los países comunistas con los cuales era imposible mantener relaciones diplomáticas, por brindar su reconocimiento a la RDA, por la Doctrina Hallstein". Véase *ibidem*, p. 170. Traducción propia.

Bulgaria, con la intención de limitar el margen de acción de la RDA a la esfera soviética. El acercamiento despertó gran inquietud, es más, originó el debate sobre la pertinencia de aceptar las fronteras vigentes. En fin, el período de Erhard y Schröder terminó con una fuerte recesión económica producto de la escasez de mano de obra provista por la RDA, la llegada de inmigrantes de otros países que enviaban sus ganancias fuera de Alemania y por el déficit alemán de 6.5 millones de marcos. Los impuestos y las exportaciones aumentaron, pero también la importación de materias primas elevando los precios en forma alarmante. Se detuvo el milagro económico y la URSS exigió que no se mezclara la solución del problema alemán en futuras negociaciones y por si fuera poco la ultra-derecha ganó las elecciones en Hesse y Bavaria, lo que despertó el temor de que regresara al poder.

Pese a todo, la Gran Coalición encabezada por el Canciller Kurt G. Kiesinger (CDU), el Ministro de Asuntos Exteriores Brandt (SPD), el Ministro de Finanzas Strauss (CSU) y el de Economía Schiller (PSD)¹⁰¹ quedó al frente del gobierno federal de 1966 a 1969. Bajo la presión económica y de Estados Unidos para contribuir en el proceso de relajamiento, la Gran Coalición se concentró en salir de la recesión y reactivar el acercamiento. Transformó la política anterior en una actitud de apertura hacia el Este¹⁰² Con la nueva política de apertura la RFA cambió el tono de las negociaciones con Moscú y la RDA abandonó la vieja posición y "modificó sus planteamientos... garantizó que no perseguía una política revanchista o de restauración"¹⁰³ y habló entonces de establecer acuerdos para el desarme y la seguridad en el centro de Europa a partir de la relación interalemana.

Sólo se aplazó el reconocimiento formal a la RDA y eso provocó el sabotaje soviético a los acuerdos comerciales con el Este y la aparición de la *Abgrenzung* o

¹⁰¹ CDU-Unión Cristiano Demócrata (Christlich-demokratische Union), SPD-Partido Social Demócrata Alemán (Sozialdemokratische Partei Deutschlands), CSU-Unión Social Cristiana (Sozialchristlich Union), PSD-viejo partido comunista de la RDA rebautizado como Partido del Socialismo Democrático. Véase Schultz, *op. cit.*, pp. 129-135.

¹⁰² Conjunto de principios que conformaron la nueva política exterior de apertura hacia el Este, a saber, acercamiento entre la RFA y la RDA limitando las acciones de ésta a la esfera soviética; separación de motivos entre el desarme y control de armamento y la causa alemana; contacto con las instituciones y autoridades germano-orientales a cierto nivel y sin otorgar el reconocimiento formal a la RDA; restaurar relaciones diplomáticas con Yugoslavia y dejar sin efecto la Doctrina Hallstein.

¹⁰³ Villanueva, *op. cit.*, p. 268.

Política de delimitación¹⁰⁴ de la RDA que finalmente resultó en la elaboración de una nueva Constitución para el Estado socialista alemán. Dicha ley fundamental hizo constar la “contradicción fundamental entre la nación socialista de la RDA y la nación capitalista de la RFA... entre las cuales era inconcebible la reunificación...”¹⁰⁵ debido al distinto desarrollo social y político de cada una de ellas. Así, ni la confederación de Estados, ni la asimilación de los germano-orientales por Alemania Federal solucionarían la cuestión alemana. Esta situación acentuó el momento crítico que vivía la RFA. En el interior se creó la Ley para el incremento de la estabilidad y el crecimiento de la economía que consistía en: disminuir el desempleo, estabilizar el valor del marco y equilibrar la balanza comercial, pero el gobierno propuso también la Ley para los Estados de emergencia la cual facultaba al Estado para intervenir militarmente en caso necesario. Estudiantes, trabajadores e intelectuales se manifestaron ante lo que podría convertirse en la antesala de una nueva dictadura.

La RDA respondió a esa ley con la reglamentación de las visitas a la zona del Este. La RFA tendría varios problemas: la inconformidad social y la inconsistencia política entre los partidos de la Gran Coalición. Todo esto contribuyó al rompimiento de los jóvenes con los principios políticos de antaño, ya que presenciaron el deterioro del modelo norteamericano y el fracaso de la intervención de Estados Unidos en Vietnam, la violencia de género y raza, situación que los llevó a observar los ideales antiimperialistas del Mundo en desarrollo y a alentar la causa de líderes como Mao y el Che Guevara. En consecuencia, los anhelos de la juventud europea se politizaron y se cuestionó la desgastada democracia practicada en Europa.

En el ámbito internacional el acuerdo de desarme y prohibición de armas nucleares firmado entre las superpotencias provocó que la RFA perdiera la esperanza de que Estados Unidos presionara a la URSS para recuperar la zona

¹⁰⁴ La URSS en su papel de custodio y protector de los países del Este, interrumpió la relación entre la RFA y los países miembros del Tratado de Varsovia; además, exigió el respeto y reconocimiento de la RDA como Estado representante de la nación alemana como parte fundamental de la seguridad en Europa central, la abolición de la ciudadanía unitaria y promulgación de la Ley sobre la ciudadanía de 1967 y que los asuntos políticos y comerciales con la RDA se trataran como con cualquier otro país del mundo. Promovió la prohibición del tránsito de autoridades federales en Berlín del Este. Obligación de los visitantes y personas en tránsito de portar pasaporte y visa para permanecer en la zona este.

¹⁰⁵ Villanueva, *op.cit.*, p. 275.

del Este. En 1968 el gobierno de la Gran Coalición no buscó más la apertura como se había planteado, en breve presentó el Plan Bahr¹⁰⁶, con el que mostró una mayor disposición para aceptar las condiciones del Este.

Desafortunadamente, esto no sucedió ya que en ese año las tropas del Pacto de Varsovia invadieron militarmente a Checoslovaquia. El empleo de la fuerza se consideró como un rechazo abierto hacia cualquier tipo de injerencia extranjera. Así, la RFA prefirió actuar con cautela y que sólo con el apoyo de las potencias aliadas se negociaran los arreglos sobre fronteras, armamento y la operación de las alianzas militares en Europa.

En la elecciones de 1969 ganó la coalición del CDU/CSU y Willy Brandt sería el nuevo canciller de la RFA, con Walter Scheel como Ministro de Asuntos Exteriores, el período terminaría en 1974. Brandt anunció la nueva política hacia el Este conocida como *Ostpolitik* con base en la apertura a través de intercambios diplomáticos, respeto a los tratados de no agresión firmados por Kiesinger y al Tratado de no proliferación de armas nucleares. El nuevo canciller buscaría abrir el canal de comunicación con el bloque del Este con el consentimiento de Occidente.

Pese a la viabilidad de la *Ostpolitik* la RFA pagó un precio alto por el acercamiento: accedió al reconocimiento de las fronteras vigentes y de la RDA como Estado independiente, renunció a la representación única del pueblo alemán y anuló por completo la Doctrina Hallstein¹⁰⁷. La nueva política fue muy controvertida, pero sirvió para aprovechar el momento y ayudar a la estabilidad en el centro de Europa. En mayo de 1970 Brandt y el Premier Stoph se reunieron en Erfurt, RDA y enunciaron su total acuerdo¹⁰⁸. Un año después en 1971 se firmaría

¹⁰⁶ Egon Bahr, consejero personal de Brandt, propuso: formalizar la relación interalemana; pacto de no agresión y de solución pacífica de los desacuerdos; reconocimiento de las fronteras vigentes (línea *Oder-Neisse*); reducción de las fuerzas armadas aliadas en el territorio alemán; Sistema de seguridad colectivo exclusivamente europeo y desaparición de la OTAN y la OTV. Véase *Ibidem*, p. 276.

¹⁰⁷ En agosto de 1970 se firmó el Tratado URSS-RFA, sobre la renuncia al uso de la fuerza y la normalización de las relaciones. En diciembre de 1970 se firmó el Tratado Polonia-RFA, sobre los fundamentos para la normalización de las relaciones mutuas, lo que implicó el establecimiento de relaciones diplomáticas al momento de su ratificación. Estos tratados, inducidos por la URSS, representan la 1ª vez que la RFA reconocía, de forma obligatoria, la integridad territorial de todos los Estados de Europa y la inviolabilidad de sus fronteras, incluyendo la línea Oder-Neisse y los límites entre la RDA y la RFA. La RFA sólo pidió a cambio el relajamiento de las tensiones en Berlín. Véase Villanueva, *op. cit.*, pp. 280-281.

¹⁰⁸ En el marco de la *Ostpolitik*, la RFA y la RDA acordaron: establecer relaciones interalemanas de acuerdo al Derecho Internacional sin discriminación alguna; no intervención en los asuntos de cada Estado; no se usará la violencia y se respetarán el territorio y fronteras vigentes; ingreso a la ONU; prohibición de propiedad y uso de armas nucleares; apego al Derecho Internacional vigente; cooperación en materia de asuntos fronterizos; respeto de los derechos cuatripartitos al

el acuerdo en el cual la URSS garantizó el tránsito a Berlín Occidental, los occidentales en respuesta accedieron a que la ciudad no se considerara parte integral de Alemania Federal. A fines de ese mismo año los gobiernos alemanes simplificaron el acceso de Alemania Federal a Berlín Occidental y después se permitió a los alemanes occidentales viajar al Este donde podrían permanecer hasta 45 días por año. También se firmó el Convenio Cuatripartito de Berlín, entre los representantes de Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS para establecer el compromiso de reducir tensiones y mantener sus derechos y responsabilidades en sus respectivas zonas, con lo cual se impulsó la firma posterior del Convenio de Tránsito para la libertad de circulación entre la RFA y Berlín Occidental y Berlín Oriental y la RDA. En diciembre de 1972 se firmaría el Tratado Básico, después de los acuerdos firmados con la URSS y Polonia, en el cual ambas Alemanias normalizaban sus relaciones y se declaraba la separación definitiva de Alemania en dos Estados distintos reconocidos a nivel internacional.

El Tratado Básico demoró el objetivo de la reunificación y no contempló cuestiones de propiedad, nacionalidad, comercio interalemán ni la situación especial de Berlín. No obstante, la RFA reconoció la soberanía de la RDA pero no lo consideró un Estado extranjero, sino uno que representaba al igual que ella, a la nación alemana y por tanto sólo se establecerían relaciones especiales entre ellos.

En 1972 Erich Honecker comenzó a dirigir a la RDA al morir W. Ulbricht y refrendó la posición germano-oriental de mantener relaciones con la RFA en estricto apego al derecho internacional y en pro de la paz y estabilidad de Europa.

En 1973 ambos países ingresaron a la ONU, con lo que la RDA obtuvo el reconocimiento diplomático de casi 70 países, entre ellos Gran Bretaña y Francia, y al año siguiente recibiría el reconocimiento por parte de Estados Unidos. En ese mismo año, se firmó el Protocolo de Bonn donde la representación de la RDA en Alemania Federal se estableció como misión permanente, tal y como se estableció otra de la RFA en el Este. La RDA aumentó el intercambio comercial con la RFA

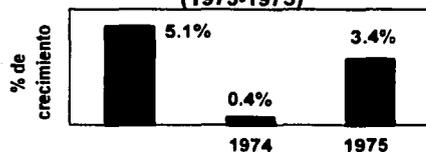
respecto de Alemania en conjunto y con relación a la ciudad de Berlín y renuncia a la ciudadanía unitaria o representación de un Estado por otro. *Ibidem*, pp. 287-288.

vendiéndole alrededor de 2.1 millones de marcos mientras le compraba unos 2.7 millones de marcos, razón por la cual se convirtió en el segundo socio comercial de la RDA¹⁰⁹.

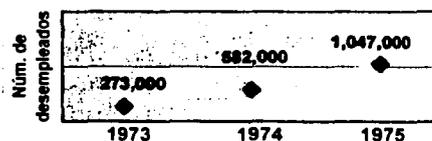
Después de que la relación interalemana se normalizó la coalición entre liberales y socialdemócratas (centro-izquierda)¹¹⁰ apoyó el diálogo Este-Oeste. La iniciativa para manejar las relaciones europeas ahora se dirigía hacia la multilateralidad, como se experimentaba en el seno de la OTAN.

Los asuntos internos alemanes se pospusieron debido a la crisis económica internacional de 1973, por el aumento de los precios del petróleo por la Guerra de Yom Kippur lo cual ocasionó una recesión internacional que afectó al mundo industrializado. En consecuencia, el canciller federal Schmidt llevó a cabo un esfuerzo especial para extender las relaciones económicas entre Este y Oeste y subsanar las consecuencias de la crisis internacional aprovechando que su situación económica le ayudó a sobrellevar de mejor manera la recesión mundial en comparación con otros países que al igual que ella dependían del comercio exterior de materias primas para la producción industrial.

**Producto Nacional Bruto de
Alemania Occidental
(1973-1975)**



**Desempleo
en Alemania Occidental
(1973-1975)**



Elaboró Adriana Camón Alanís con base en el texto de Peter Borowsk, Deutschland 1970-1976. Hannover: 1980, pp. 52-56

¹⁰⁹ Osorio, *op. cit.*, p. 61.

¹¹⁰ Desde la fundación de la RFA el partido en el poder era la Democracia-Cristiana (centro-derecha) de 1949 a 1969 y siguió una línea dura con respecto a la RDA. A partir de 1969 y hasta 1982 el partido fue el de la Social-Democracia (SPD) inicialmente, y durante el período del canciller Adenauer, luchó por la recuperación de los territorios del Este, sin embargo, a partir de 1969 y atendiendo a las posibilidades reales de Alemania, el partido aceptó el cambio de la política nacional de reunificación y recuperación de territorios perdidos por la *Ostpolitik*. El nuevo canciller y cabeza del SPD, Willy Brandt, argumentó que los enfrentamientos entre las Alemanias no ayudaron a la reunificación y sería mejor pugnar por llegar a un acuerdo entre ambas para realizar los acuerdos necesarios de acercar a las familias divididas. El SPD aceptó perder su orgullo con tal de alcanzar un fin último en el futuro: la reunificación alemana. Véase: Dantus Abraham M. Schultz, *op. cit.*, pp. 83-84, 89-90.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Alemania occidental logró la internacionalización de su producción y a raíz de la crisis entró en un proceso de expansión transnacional, no sólo aumentó el volumen de sus exportaciones, sino que realizó un importante cambio en la estructura económica del país. En consecuencia, la base industrial alemana trascendió a nivel regional, ya que, a través de sus exportaciones alcanzó un lugar de gran importancia en la división internacional del trabajo. El gobierno alemán y las élites en el poder se percataron de la posibilidad de terminar con la dependencia atlántica ante la capacidad de insertarse en el comercio mundial.

A pesar de los altibajos derivados de la crisis del petróleo, la RFA fortaleció su posición en Europa central. Sin embargo, la crisis trajo consigo un nuevo problema para la seguridad de la región —el establecimiento de cohetes en territorio europeo. Por otro lado, el canciller Schmidt mostró su preocupación "por que el inicio de la nueva carrera armamentista encabezada por Estados Unidos desequilibraría el comercio internacional del cual dependía Alemania Federal"¹¹¹. A mediados de los setenta la amenaza no sólo se definió en términos militares, sino económicos y de abastecimiento. El entorno internacional se mostró diferente, se dio un nuevo entendimiento obtenido del problema del petróleo, pero limitado por la idea del acceso seguro a los recursos naturales. Así, se decidió que la cuestión de seguridad nacional ante las nuevas amenazas tenía que resolverse con base en la cooperación internacional, pero la política de seguridad alemana aún dependía de las medidas de seguridad de la OTAN y de Estados Unidos, de cualquier manera, la RFA continuó su desarrollo como un importante actor internacional dentro del medio político y económico.

La cuestión económica europea entró en crisis y los países buscaron soluciones individuales al problema. Francia y Alemania se acercaron, el canciller federal Helmut Schmidt y el presidente francés Giscard d'Estaing, trataron de revivir la propuesta de la unión monetaria apoyándose en el poder económico de Alemania. Sin embargo, habría que esperar mucho más a que la RFA recuperara la credibilidad de Europa, la cual perdió debido a su pasado bélico¹¹². El nuevo

¹¹¹ Balfour, *op. cit.*, p. 209.

¹¹² Aleida Assmann, catedrática de literatura inglesa y autora de varios libros sobre la memoria histórica, también menciona la diferenciación que hace la antropóloga estadounidense Rugh Benedict entre la cultura de la vergüenza y la cultura de la

dilema de la RFA era limitar su papel político a nivel internacional, para aumentar su capacidad económica e interdependencia con el exterior.

En 1975 la RDA reafirmó su compromiso y lealtad con la URSS en una versión renovada del Tratado de amistad, asistencia mutua y cooperación con el que Honecker tendría que someter la política interna y exterior para conservar su posición dentro del bloque socialista. La constitución germano-oriental sufrió algunos cambios para establecer la separación formal de Alemania y la consolidación de la RDA como una nación socialista dirigida por la clase obrera. En ese año, debido a un escándalo político, Willy Brandt decidió renunciar a su cargo por la supuesta presencia de un espía soviético entre sus colegas más cercanos. De inmediato, Helmut Schmidt fue nombrado Canciller y Hans-Dietrich Genscher como Ministro de Asuntos Exteriores, el mandato duraría hasta 1982.

En conclusión, ambos Estados normalizaron sus relaciones y participaron en el relajamiento internacional, pero sin duda los años previos al Tratado Básico fueron muy difíciles en términos de política exterior. Hay que reconocer la contribución significativa que hicieron los dirigentes alemanes al realizar un trabajo político eficaz durante la negociación de la nueva relación interalemana. La efectividad de su gestión se manifestó en la posición estratégica que lograron para las Alemanias dentro de cada bloque, claro, de acuerdo con los intereses que tenían Estados Unidos y la URSS en el espacio europeo. A pesar de la incierta relación Este-Oeste y que el posterior apaciguamiento continuó la división categórica del espacio alemán, contrario a la desmoralización que el Muro de Berlín pudiera causarles, en el ámbito social y político, se mantuvieron firmes en su desarrollo según los principios de las superpotencias. Por ende, ofrecieron seguridad y

culpa. Para Alemania la derrota en la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles significaron una humillación nacional hasta la década de los treinta, cuando los valores y los conceptos de honor, de heroísmo y de anción aún dominaban su retórica nacionalista. Assmann sitúa las experiencias de la segunda posguerra inmediata y, en particular, dentro de los programas estadounidenses de reeducación, y muestra algunas fotos de los días después de que terminó la guerra de cómo se obligó a los alemanes a reconocer la existencia de los campos de concentración, y carteles de la época que combinan esas imágenes con un dedo acusador. Assmann demuestra que en esa época los alemanes vieron el muy objetivo acercamiento a los programas de reeducación como un pérdida de honor; una carga de culpabilidad que no permitió que se confrontaran abiertamente con las interrogantes de causa y responsabilidad que les producían vergüenza. A fines de los cuarentas y principios de los cincuentas la reacción del público desencadenó varios mecanismo de defensa contra los recuerdos de culpa: el silencio, el síndrome de victimización (el pueblo alemán fue víctima del régimen nazi) y el anticomunismo, cuyo fin consistía en equiparar a ese sistema totalitario con el que ellos habían padecido. ... Según Assmann, la paradoja que enfrentan los alemanes es que no pueden rechazar su memoria histórica pero deben decidir libremente si quieren o no aceptarla. Véase Peter Gay y Michael Becker, "Holocausto: memoria e historia", Letras Libres, México, julio 2000, número 19, pp. 47-48.

estabilidad para que las potencias del mundo bipolar mantuvieran el equilibrio militar con base en una frontera tangible entre sus bloques. Todo eso permitió que las potencias se dedicaran a construir su hegemonía sin tener conflictos en el corazón de Europa.

2.4. La experiencia política y social de Europa del Este a la sombra del Muro.

En un mundo bipolar donde la política, las acciones militares y de defensa, se centran en la contienda ideológica, el Muro de Berlín se convirtió en el símbolo y síntesis de la contradicción entre las superpotencias. De forma indirecta, pero no por esto en menor grado, la realidad local de cada uno de los países de Europa del Este se vinculó con el desarrollo de la relación interalemana y sufrió los efectos de la construcción del Muro de Berlín. El impacto del Muro, a pesar de ubicarse en territorio alemán, repercutió en el resto de Europa del Este, a consecuencia del trazo posterior de la frontera entre el bloque capitalista y el socialista. En mi opinión, esa frontera nunca fue tan inminente como cuando apareció el Muro, porque más allá de los mapas y de las áreas de influencia acordadas, esa pared dividió de forma tangible e impenetrable a los países europeos. El Muro causó una impresión distinta en cada lado, para la parte occidental fue la separación del resto de sí misma y el inicio de su reconstrucción bajo el modelo capitalista, mientras que para la parte oriental, significó la barrera que los distanció de la otra Europa y el inicio de su conversión al modelo socialista.

Sumado a esto, una vez que se consumó la separación de Europa la relación con las Alemanias se fue transformando, quedó atrás el tiempo de las alianzas inducidas durante la Segunda Guerra Mundial por los intereses en recuperar u obtener territorios y la expectativa de recibir apoyo militar de la potencia líder del Eje. Así, la RFA y la RDA no figuraban más como un aliado militar necesario para ninguno de los países europeos, siendo así, las asociaciones que se originaron durante la segunda posguerra se pactaron con la intención de mantenerse 'lejos' de la Alemania y protegidos de toda invasión, anexión y exterminio. Sin embargo, en el afán de reducir la amenaza a nivel internacional, las superpotencias

empezaron a delimitar el margen de acción de la nación dividida y por consiguiente de los países que, geográfica e históricamente, se encontraban cerca de ésta.

Asimismo, el temor a la expansión del comunismo fue un factor determinante que resonó en el discurso de Occidente y que alentó por igual la desconfianza del bloque socialista por su rechazo hacia la "lógica áspera de las economías de mercado que a menudo se acompañaba de la cruel frialdad de éste, la mentalidad despiadada de la empresa, el rigor de los tecnócratas y la degradación de la dignidad humana..."¹¹³.

No obstante las propuestas de reconstrucción ofrecidas por Estados Unidos y la Unión Soviética, sin lugar a dudas la devastación derivada de la guerra obligó a la guerra obligó a la recomposición social y económica de los países e implicó grandes esperanzas, pero también trajo grandes desilusiones sobre todo por la compleja situación internacional y entre bloques que provocó la edificación del Muro de Berlín, es decir, la división desde el centro del territorio europeo en dos bloques incompatibles con instituciones diferentes para la reconstrucción de los países incluidos en cada bloque.

El Muro de Berlín trascendió en las sociedades del Este por los lazos históricos y culturales que se tenían con Alemania y, por ende, significó el lugar concreto donde se hizo realidad la confrontación económico-político-ideológica del mundo bipolar, situación que influyó en el principio del proceso de conversión dentro del socialismo real de Checoslovaquia, Polonia y Hungría, además de afectar al cisma yugoslavo y la disidencia rumana. Por esta razón, opino que estos eventos guardan, irremediabilmente, una estrecha relación histórica con respecto a la división europea a causa del Muro de Berlín.

Por consiguiente, en concordancia con los objetivos de esta investigación, en la cual se pretende demostrar el carácter simbólico del Muro como uno de los íconos más representativos del siglo XX y partiendo de la idea del Muro como la representación tangible que expresa algo muy complejo, en este caso la conversión de Europa del Este, a continuación se presenta una narración breve,

¹¹³ Adam Michnik, "Polonia Hoy: el renacimiento de la independencia y los demonios de la Revolución de Terciopelo", Letras Libres, noviembre 1999, México, número 2, pp. 38-39.

primera de dos partes, de los hechos que a mi parecer destacan los aspectos que definen el impacto del Muro en las sociedades del Este.

Checoslovaquia

En 1938, se firmó el Acuerdo de Munich entre la Alemania Nazi, Francia Gran Bretaña e Italia¹¹⁴. Ese convenio provocó el desmembramiento de Checoslovaquia y formalizó la transferencia de los Sudetes (región fortificada de origen e idioma alemán) al Tercer Reich¹¹⁵. El entonces presidente, Eduardo Benes, partió al exilio. Benes y su Ministro de Exteriores Jan Masaryk encarnaban la burguesía checa cuya política de centralización suscitó la oposición de los eslovacos. Hay que recordar que, étnicamente, la nación checoslovaca estaba compuesta de checos y eslovacos, los primeros formaron el imperio alemán y austriaco y los segundos formaron parte de Hungría. Las diferencias étnicas eran evidentes aunque ambos podían leer y escribir en los dos idiomas, pero los checos eran mayoría y estaban educados mientras que los eslovacos eran pragmáticos y organizaron varios movimientos de liberación en la región de Eslovaquia. Un 33% de la población se dedicaba a la agricultura, pero en las regiones de Bohemia y Moravia el nivel de industrialización alcanzó niveles importantes y el analfabetismo en adultos era menor a 5%, originando divergencias entre la parte checa, Bohemia y Moravia, heredera de la Austria industrializada y la región eslovaca, vinculada a la tradición húngara, la cual era agrícola y retrasada¹¹⁶. Aunado a esto, tanto los eslovacos como los alemanes

¹¹⁴ En 1935 Francia enfrentó una fuerte crisis económica que le obligó a frenar el proyecto de rearme, a su vez Gran Bretaña gozaba de estabilidad política, pero no reconoció el estado deplorable de sus fuerzas terrestres y aéreas y la necesidad del rearme fue hasta 1937 que presentó su programa presupuestal, que se demoró por cuestiones financieras. Mientras tanto, la Alemania Nazi se preparaba para llevar a cabo los objetivos esenciales de su política de fuerza. El comportamiento exterior de Francia y Gran Bretaña, conocido como la 'política de apaciguamiento', se caracterizó por su preocupación por el peligro bolchevique más que por las amenazas de alemanes e italianos. Véase La preparación de la guerra, www.artehistoria.com/balallas/contextos/3857.htm, s/n, página electrónica consultada el 17 de julio de 2003.

¹¹⁵ A raíz de las agresiones del Eje, la adición de Checoslovaquia y la conquista de Albania, entró en crisis la 'política de apaciguamiento' desarrollada hasta ese momento por Francia y Gran Bretaña. El Acuerdo de Munich sobre Checoslovaquia no consiguió cumplir con los objetivos de esa política, además excluyó de las negociaciones a Checoslovaquia y a la Unión Soviética. Como resultado del acuerdo, Polonia ocupó Teschen y Hungría hizo lo mismo con la zona sur de Eslovaquia. Después Adolfo Hitler apoyó el movimiento secesionista eslovaco explotando, en su favor, las dificultades internas del Estado checoslovaco y también animó al gobierno húngaro para que, sin demora, se anexionara la Rutenia subcarpática mientras convoca al presidente checoslovaco para presionarlo con la amenaza de destruir la ciudad de Praga. El 15 de marzo el ejército alemán ocupó Praga y proclamó el protectorado alemán. Idem.

¹¹⁶ Véase DUBY, op. cit., p. 185.

rechazaron la política de 'nostrificación económica'¹¹⁷ que se practicó en Checoslovaquia y la Alemania Nazi aprovechó las diferencias para avivar la agitación civil, especialmente, en los Sudetes.

De manera inexorable, el país sufrió la intervención alemana y la anexión y en consecuencia se creó el "protectorado (alemán) de Bohemia-Moravia y de una Eslovaquia teóricamente independiente, pero de hecho sujeta a Alemania"¹¹⁸. Al terminar la Segunda Guerra Mundial Checoslovaquia recuperó territorios, pero no en su totalidad¹¹⁹. Poco tiempo después los alemanes fueron expulsados de los Sudetes. Después de la guerra, el país contaba con un partido de coalición que incluso funcionaba como una democracia parlamentaria, dentro de ella el Partido Comunista tenía una sólida participación. En 1947 se creyó "que existían todas las condiciones para una transición pacífica del capitalismo al comunismo"¹²⁰, ya que, la estructura económica y política del país: industrializado, burgués, los bancos, seguros y empresas estaban nacionalizados, se podía decir que en la práctica se identificaba mucho mejor con el proyecto de recuperación propuesto por Occidente. Esto no fue posible, porque a pesar del regreso de Benes, éste dimitió y Gottwald se convirtió en presidente. Occidente y la ONU protestaron, pero se trataba de un asunto de carácter interno. En adición, el interés por establecer vínculos con Occidente y en recibir la 'ayuda Marshall' ocasionaron la movilización de efectivos de la OTV y el golpe de Praga se llevó a cabo. Ineludiblemente, "el puente entre Este y Oeste había desaparecido, con la invasión a Checoslovaquia; la Cortina de Hierro era total"¹²¹. Checoslovaquia tuvo que retractarse y Gottwald siguió las instrucciones dictadas por Moscú. El control militar se extendió a todos los sectores de la sociedad y la policía. Pese a la oposición de los militantes políticos no comunistas, principalmente del ex Presidente Benes y del Ministro del Exterior Jan Masaryk, de los estudiantes y la

¹¹⁷ El gobierno, en el que domina la burguesía checa sigue una política de centralización. Esta política suscita oposición entre los eslovacos y, sobre todo, entre los alemanes, víctimas de la nostrificación económica (nacionalización de las sociedades que tiene sus empresas en Checoslovaquia. *Ibidem*, p. 184.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 185.

¹¹⁹ Liberado en 1945, el país recupera entonces sus fronteras de 1920 (Tratados de Versalles y Saint-Germain-en-Laye (1919) y de Trianon (1920) que establecían las fronteras con Alemania, Austria, Polonia y Hungría y beneficiaban a Checoslovaquia), salvo el este, donde Rutenia o Ucrania subcarpática es anexionada por la URSS en junio de 1945).

Idem.

¹²⁰ Bazant, *op. cit.*, p. 57.

¹²¹ *Idem*.

sociedad por la muerte de este último, el golpe de Estado se concretó en febrero de 1948 y se estableció un gabinete estalinista, se instauró la reforma agraria, la expropiación de tierras para repartirlas entre los campesinos, la nacionalización de la empresa privada y el establecimiento del plan quinquenal. A la muerte de Gottwald la fórmula Zapotocky y Novotny subió al poder. Lentamente, Checoslovaquia se desestalinizó y en 1957 con Novotny en el poder se mantuvo la explotación colectiva de la tierra, la industria y el comercio continuaron en manos del Estado. En 1964 con la salida de Jruschov se hizo evidente la debilidad del Partido Comunista Checoslovaco y creció el descontento social. En Eslovaquia surgió un joven líder obrero, Alexander Dubcek, quien inició un proceso de liberación mucho más ágil que en las regiones checas, lo que derivó en la revolución intelectual conocida como la Primavera de Praga, encabezada por Milan Kundera y Václav Havel entre otros intelectuales quienes pedían libertad de creación y difusión del arte y las ideas. La propuesta exaltó a los jóvenes eslovacos y checos uniéndolos en una manifestación en 1967, que reprimió el gobierno de Novotny. Este último solicitó el apoyo a Bresniev, pero ante la negativa de Moscú dejó el poder y Dubcek tomó el liderazgo del Partido. Dubcek promovió el "socialismo con rostro humano"¹²², es decir, la abolición de la censura informativa, amnistía para los exiliados, rehabilitación económica de las víctimas de la represión política, despido de autoridades implicadas en persecuciones y crímenes políticos, desaparición de los equipos de seguridad y espionaje y apertura para la creación de clubes o partidos de oposición. Al hablar de pluralidad política, Václav Havel, formó un partido político de oposición.

El proceso de democratización en Checoslovaquia contrarió a la URSS y llamó la atención del resto de los países miembros. Hubo varios acercamientos entre Dubcek y Bresniev, pero Checoslovaquia no cambiaba de proceder. La URSS convocó a las fuerzas de la OTV y en agosto de 1968 Checoslovaquia fue invadida. Ante el asombro internacional y la oposición yugoslava y rumana la URSS justificó la entrada del ejército rojo ante la amenaza al socialismo según lo

¹²² Idem.

dicta la Doctrina Bresniev¹²³ la población no opuso resistencia, pero si logró demorar la ocupación por medio del sabotaje y grupos clandestinos. Cuando los soviéticos ocuparon la capital, era evidente la gran popularidad de Dubcek. Él permaneció en el poder no obstante, tuvo que aceptar la Doctrina Bresniev y firmar un tratado con la URSS, en el cual se justificaba la presencia de las tropas soviéticas en Checoslovaquia. La oposición a la invasión continuó y se llevaron a cabo varias manifestaciones, pero la política soviética se endureció cada vez más. Dubcek trató de calmar los ánimos del pueblo, pero en 1969 su rival Husak, un héroe eslovaco, criticó su tibieza ante los soviéticos y en ese mismo año lo sustituyó en el partido. Llegaron los años setentas y a pesar de que Dubcek aún tenía el apoyo del pueblo; Husak, favorecido por la URSS, enterró los anhelos de la Primavera de Praga. Estuvo en el poder hasta 1975 y en ese tiempo persiguió y aprisionó a los intelectuales contrarios al comunismo dispuesto por la URSS. Con todo, en 1975 Václav Havel envió una carta a Husak abogando por la libertad del pueblo y ante su indiferencia, Havel, reunió a un grupo de intelectuales y formularon la Carta 77. En el caso Checoslovaco los intelectuales se unieron, otra vez bajo el movimiento de la Carta 77, y emprendieron una lucha contra "la represión generalizada y masiva que acabó con los logros del 'socialismo con cara humana' liquidó políticamente a todos los cuadros reformadores y aplastó a la sociedad checa por 20 años más"¹²⁴.

Polonia

En el período entreguerras, Polonia tuvo dos prioridades: conseguir el acceso al mar y lograr la cohesión de las regiones separadas para solucionar así la cuestión de las fronteras derivadas de los acuerdos posteriores a la Primera Guerra Mundial. De la lucha por alcanzar sus objetivos, Polonia quedó bajo la

¹²³ A raíz de la intervención militar del Pacto de Varsovia, a instigación soviética, en agosto de 1968 en Checoslovaquia, el 11 de noviembre de 1968 el Secretario General del Partido Comunista de la URSS, Leonid Bresniev, expuso sus razones para justificarla, cuya esencia constituye lo que se conoce como su doctrina. "... una acción como la ayuda militar a un país, para hacer frente al peligro que amenaza al régimen socialista, es una pérdida extraordinaria, forzada, que no puede ser producida sino por acciones directas de los enemigos del socialismo en el interior de un país o fuera de sus fronteras; acciones que crean una amenaza a los intereses comunes del campo socialista". La soberanía de los países del Pacto de Varsovia estaba limitada, ya que, toda acción militar y política debía estar supeditada a los intereses del Socialismo internacional y al dominio de la URSS como líder absoluto de los países del Este. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, p.62.

¹²⁴ Enrique Mora Rossaroli, "Tiempos de cambio en Europa del Este", *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, México, Núm. 49, septiembre-diciembre 1990, p. 118.

dirección de gobernantes militares¹²⁵. En 1939 Hitler firmó un pacto de no agresión con los soviéticos con algunos beneficios, entre ellos repartirse el territorio polaco, los polacos sufrieron la invasión alemana y "la frontera entre la URSS y Alemania se estableció en el Bug y correspondía, en general, a la Línea Curzon"¹²⁶. Sin embargo, la resistencia polaca es animada desde el exilio y posteriormente se logró constituir un ejército nacional en el interior y después de la incursión militar alemana en contra de la URSS se conformó la Guardia Popular¹²⁷. La lucha por sobrevivir fue ardua y el saldo de muertos fue elevadísimo, 6 millones de polacos murieron, entre ellos 3 millones de judíos, pero al terminar la Segunda Guerra Mundial, el país comenzó a reconstruirse y con el 60% de la población dedicada a la agricultura, en 1946, se nacionalizó la industria que antes estuvo en poder de los alemanes, a diferencia de las artesanías y los negocios privados que continuaron creciendo. En el poder se encontraba Wladyslaw Gomulka, del partido obrero polaco, de tendencia comunista, quien luchó contra los alemanes durante la guerra y se le consideraba como un comunista de corte independiente que no agradaba del todo a la URSS. Aun así la política se dirigió a través del apoyo y guía de Moscú. Sin embargo, Gomulka defendía la posición de Tito ante los soviéticos y fue relegado de varias funciones y responsabilidades por la desconfianza que despertaron sus declaraciones en Moscú.

El Comité Central del Partido Comunista decidió relevarlo de su cargo y después expulsarlo del partido, mientras tanto en su lugar quedaría Bierut camarada fiel al objetivo soviético con lo cual, los soviéticos establecieron un control absoluto en Polonia. Entre tanto Gomulka, quien había ido a la cárcel, fue liberado en 1954 y meses después se organizó una importante huelga de obreros

¹²⁵ Durante la Primera Guerra Mundial, Austria y Alemania prometieron su apoyo para que ésta obtuviera el acceso al mar e independencia. Sin embargo, al terminar la guerra el Tratado de Versalles dio satisfacción a Polonia, restaurándole Posnania (un corredor que cortaba a Alemania en dos y le daba acceso al Báltico por Dantzig o *Gdansk*, por el contrario los polacos se ven decepcionados por los plebiscitos de Mazuria (1920) y Alta Silesia (1921) que les son desfavorables. Asimismo, los polacos disputaron con éxito el gran ducado de Lituania al Ejército Rojo, desde comienzos de 1919. Pero rechazaron la Línea Curzon, lanzando una ofensiva hasta Kiev (1920) tras un retroceso y contraataque apoyado por los aliados, se firmó el Tratado de Riga (1921) que situó a unos 200Km al este del Bug la frontera oriental de Polonia. Es expansionismo polaco tuvo diversas implicaciones internacionales e interiores; pues el poder quedó en manos de los militares. Véase DUBY, *op.cit.*, 166.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 167.

¹²⁷ La agresión hitleriana contra la URSS (que produjo la ocupación de toda Polonia por los alemanes), alentó la formación de la Guardia Popular, que organiza en 1944 el Comité de Lublin, pero esta resistencia produce una violenta represión: deportaciones masivas, campos de concentración y el exterminio de los judíos y del levantamiento de Varsovia. www.artehistoria.com/batallas/contextos/3857.htm, *op.cit.*, s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002.

de la zona industrial de Poznan exigiendo libertad y la salida del ejército rojo. Los reprimieron, pero continuaron la lucha hasta la restitución de Gomulka en el poder, Jruschov aceptó su regreso, la salida de la fuerza soviética y que los oficiales polacos regresaran a sus puestos. Gomulka logró liberar a Polonia y la declaró en proceso de democratización, hizo las paces con la iglesia católica y se liberó al principal arzobispo polaco Wyszynski encarcelado por su actividad anticomunista. Se estableció un pacto clérigo-estatal permitiendo la participación religiosa en la educación. Durante los años sesenta la relación con la iglesia se fortaleció y se practicó una política moderada con base en reformas. Dos años más tarde se recuperó la producción agrícola y se apoyó la propiedad privada de las tierras reduciendo el número de cooperativas agrícolas hasta 1,500, también se elevó la producción artesanal y de los comerciantes.

La producción artística también tuvo gran auge gracias a la campaña antistalinista que se inició a la muerte del dictador. Empero, se experimentaron importantes cambios en la sociedad polaca, la política de Gomulka se radicalizó y apoyó la represión contra Checoslovaquia con lo cual ratificó su lealtad a Moscú y participó en la elaboración de la Carta de Varsovia¹²⁸ y en la invasión a Checoslovaquia. Pero en 1970 las cosechas fueron muy malas y la economía polaca se deterioró rápidamente. Estallaron las huelgas en los principales astilleros y hubo varios disturbios, Gomulka utilizó la fuerza para reprimir lo que llamó el inicio de la contrarrevolución, pero el inminente riesgo de una revuelta popular incontrolable llevó al partido a sustituir a Gomulka y entregar el poder a Edward Gierek. Gierek se acercó a los obreros y les ofreció elevar su nivel de vida, no obstante la situación económica polaca era muy grave y no cumplió su promesa. En 1976 hubo un acercamiento entre el recién creado Comité de Defensa Obrera y los arzobispos Karol Wojtyla de Cracovia y Wyszynski de Varsovia formándose una unión de obreros, intelectuales e iglesia en contra de la unilateralidad del Partido Comunista. En el caso polaco "la inflexibilidad de la dirección comunista jamás permitió contraer algún compromiso, así el sistema

¹²⁸ Documento que avala la intervención militar de la Organización del Tratado de Varsovia para corregir el desarrollo dominante en Checoslovaquia, que incluía medidas tales como la reimplantación de la censura en la prensa, el retorno al marxismo-leninismo y la represión de las fuerzas conservadoras" Véase Bazant, op.cit., p. 65.

prosoviético basado en una industrialización forzada ha quedado completamente ajeno a una población antisoviética, campesina y católica por tradición"¹²⁹

Hungría

A fines de los años treinta, el 51% de la población trabajaba en la tierra y practicaba la agroindustria. En 1938 quiso recuperar su población en la región de Eslovaquia y gracias al apoyo de Alemania atacó Checoslovaquia contribuyendo a la expansión Nazi, pero contrario a sus intereses sufrió la invasión alemana y tuvo que declarar la guerra a la URSS cuando Alemania se encontraba ya en territorio soviético. La derrota alemana y el avance soviético obligaron a Hungría a buscar el armisticio con la URSS y devolver los territorios ocupados durante su alianza con el gobierno Nazi. Cuando terminó la guerra, los aliados decidieron que la mitad del control político y militar sobre Hungría quedaría bajo la tutela occidental y el otro 50% sería fiscalizado por la URSS. Sin embargo, en pláticas posteriores se reconsideró el porcentaje asignado y Gran Bretaña y la Unión Soviética acordaron que el 80% quedaba vigilado por ésta última y el resto por los aliados occidentales. Sin evitar la intervención política de Occidente en el país se propuso una democracia parlamentaria, a pesar de que el Partido Comunista Húngaro con la protección del ejército soviético, hubiera podido imponer su control absoluto en el escenario político, eso no fue necesario por el notorio desinterés y lejanía de las fuerzas occidentales que colocaron a la URSS en el centro de las decisiones políticas. En 1945 se realizaron elecciones y el Partido Comunista sólo obtuvo el 17% contra el 57% del Partido de los pequeños propietarios encabezados por "Zoltan Tildy, quien fue nombrado primer presidente de la República de Hungría"¹³⁰ La reforma agraria se efectuó ese mismo año y a pesar de beneficiar a los campesinos, éstos no cambiaron su inclinación política. No obstante, la presión política aumentó gradualmente y Tildy fue obligado a renunciar en 1948. Ante las circunstancias, Matías Rakosi se convirtió en el líder del Partido Comunista y en 1949 se nacionalizaron las fábricas que empleaban a más de diez trabajadores y las pequeñas empresas desaparecieron. La industria

¹²⁹ Mora, *op. cit.*, p. 118.

¹³⁰ Bazant, *op. cit.*, pp. 84-85.

pesada incrementó su producción porque "el plan del Partido Comunista incluía la conversión de Hungría en un país de hierro y acero"¹³¹ Pese a las reformas, los compromisos financieros derivados de préstamos, inversiones y gastos militares desmedidos llevaron a Hungría a una desfavorable situación económica. De 1949 a 1952, se perpetraron múltiples persecuciones políticas contra intelectuales y cualquier otra persona con actitudes contrarias al sistema. En 1953, tras la muerte de Stalin las persecuciones disminuyeron y en Hungría miles de presos políticos obtuvieron su libertad. El líder Rakosi se vio obligado a moderar su política prosoviética para más tarde verse sustituido por Imre Nagy. Ese mismo año, Nagy prometió nuevas libertades y acabar las ataduras del pasado como los campos de concentración y la miseria. Elevó el nivel de vida y continuó liberando a varios presos políticos. Pese a esto, en 1956 la efervescencia social no se hizo esperar y estudiantes en Budapest organizaron una movilización de protesta marchando a la plaza central para después encaminarse hacia Radio Budapest, al final de la movilización fueron reprimidos con violencia extrema, esa noche el Comité Central del Partido Comunista solicitó el apoyo de las tropas soviéticas y el pueblo trató de organizar la defensa del país, lo que inició la lucha contrarrevolucionaria en las calles de Budapest. Mientras tanto, Nagy se mantuvo como Primer Ministro del país y los soviéticos instalaron a Janos Kadar¹³² como primer secretario del Partido Comunista¹³³ El pueblo a su vez exigía el retiro de las tropas extranjeras y la creación de un gobierno distinto al comunista. La URSS acusó a Occidente de incitar a los contrarrevolucionarios húngaros, pero la prensa local desmintió el hecho. La situación se complicó, extrañamente Kadar y otros funcionarios salieron de Hungría mientras seguían llegando tropas desde Moscú. Nagy, víctima de las circunstancias, sin la ayuda tan esperada del Occidente y desconociendo la intención verdadera de destituir su gobierno y detener por completo la contrarrevolución, fue muerto en secreto. Kadar regresó a Hungría y aceptó la disolución de las protestas húngaras según lo acordado con la URSS de

¹³¹ *Ibidem*, p. 86.

¹³² Kadar fue obrero, miembro del Buró Político del partido desde la liberación, trabajó para el Ministerio del Interior y cumplió instrucciones del presidente Rakosi y de los servicios secretos soviéticos. Fue detenido, torturado y encarcelado hasta 1954. No es rehabilitado plenamente sino hasta 1956, una vez destituido Rakosi, siendo reintegrado al Buró Político.

¹³³ *Ibidem*, p. 92.

establecer un "gobierno revolucionario y campesino"¹³⁴ con esto se anularon las disposiciones dictadas por Nagy, Hungría regresó al seno militar del Pacto de Varsovia y las tropas soviéticas permanecieron en su territorio indefinidamente. En 1962, se seleccionaron a los aspirantes adecuados para recibir educación superior, en otras palabras, el Estado se encargaría de formar cuadros de jóvenes que educados en la ideología del sistema y que no significaran una amenaza para éste. Así, se inició un proceso de supuesta reconciliación con la sociedad y cesaron las investigaciones y ejecuciones de particulares. Hubo varias amnistías, permitiéndose un poco la libertad en cine, libros, las artes y abriendo parcialmente el turismo y la emisión de pasaportes al extranjero. Se dictó una nueva política económica: 'el compromiso social de la Hungría posrevolucionaria'¹³⁵ enfocada a aumentar un 20% los salarios manteniendo los precios, la producción privada y de los artesanos además de los pequeños empresarios con intereses en la construcción, servicios y reparaciones en general, se apoyó fuertemente la industrialización del país, pero se redujo el PNB en un 20%. Los trabajadores obtuvieron un pago adicional por la cantidad de horas extras trabajadas lo que aumentó visiblemente la producción. Sin embargo, creció la distancia entre quienes lograron un mejor nivel de vida gracias a las medidas antes mencionadas y aquellos cuyo ingreso se deterioró de manera considerable.

Yugoslavia

La población agrícola yugoslava alcanzó el 76% a mediados de los años treinta y después de la Segunda Guerra disminuyó a 20%, los daños materiales fueron enormes. Pese a la devastación, Yugoslavia se mantuvo firme en no aceptar el control soviético, esa particular determinación venía desde tiempo atrás, porque Yugoslavia "no pertenece ni a la Europa central ni a la oriental, forma parte de los Balcanes y en menor grado, del mundo mediterráneo"¹³⁶ y está constituida de varios grupos étnicos. En el siglo XIX Serbia se liberó de los turcos y bajo el dominio de la dinastía de Obrenovich recibió la protección de Austria y se formó el

¹³⁴ Bazant, *op. cit.*, p. 96.

¹³⁵ Claudin, *op. cit.*, p. 221.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 103.

Imperio Austro-húngaro. Al siglo siguiente los nacionalistas lucharon por liberarse de los austriacos, desde entonces se buscó conformar la Gran Serbia libre de la injerencia extranjera. Los Balcanes, geografía donde se asentaba Yugoslavia estaba compuesta por tres países Bulgaria, Serbia y Grecia. De los tres, Serbia era el más pequeño e incluía a Montenegro, se encontraba en la zona montañosa donde no llegó ni el imperio turco ni el austriaco, sin embargo, esta posición impidió su salida al mar y por tanto tuvo que establecer una alianza con Austria. Al inicio del siglo XIX los nacionalistas quisieron incorporar a los yugoslavos (eslavos del sur) que habitaban en el Imperio Turco y Austriaco, así se planeó el asesinato del Rey de Serbia y en su lugar se coronó al Rey descendiente de la dinastía Karageorge además se creó la organización terrorista "Mano Negra" que buscó recuperar el poder para los yugoslavos. Serbia entró en conflictos con Austria-Hungría, Albania y Bulgaria, al tomar Macedonia para llegar al mar. Serbia logró derrotar a sus oponentes y anexarse una importante extensión territorial. El proyecto de la Gran Serbia incomodó al Imperio Austro-húngaro, entonces dueño de los territorios reclamados por los serbios. En consecuencia en 1914, fue asesinado el archiduque Francisco Fernando, cuando viajó a Bosnia, a manos de dos estudiantes presuntamente armados por "Mano Negra". Austria-Hungría exigió un castigo severo a los autores del crimen y Serbia no aceptó las condiciones, por ende se inició el bombardeo a Sarajevo y con esto la Primera Guerra Mundial. De esa guerra, Serbia recuperó varios territorios y se constituyó en reino que incluyó parte de Austria-Hungría, Montenegro, parte de Bulgaria y Macedonia y se llamaría el reino Servo-croata-esloveno bajo el dominio del rey Alejandro I. El reino era totalmente heterogéneo, pero la mayoría la ejercían los serbios. La capital estaba en Belgrado mientras que la economía e industria la desarrollaron los católicos, eslovenos y croatas. El temperamento arrebatado de los croatas los llevó a desafiar a los serbios en 1928 a consecuencia del control centralista de Serbia sobre el resto de los habitantes del reino. Al año siguiente el Reino tomó otro nombre: Yugoslavia, tratando de evitar la disputa nacionalista buscando que todos se identificaran como yugoslavos. El intento no resultó y Croacia formó un grupo terrorista, con apoyo del extranjero, que dio muerte al Rey Alejandro.

Yugoslavia se debilitó considerablemente mientras las potencias europeas colonizaban África. Alemania comenzó a tomar parte de los asuntos de Yugoslavia hasta lograr influir en la política y economía. Yugoslavia dudó en participar en la Segunda Guerra Mundial apoyando a las potencias del Eje y Alemania no demoró en invadir su territorio al igual que lo hizo con Hungría, Bulgaria y Rumania. En la división del territorio yugoslavo los alemanes otorgaron el poder al líder croata y se desató la limpieza étnica contra los serbios. En el interior de Serbia se formaron dos grupos antialemanes: los serbios dirigidos por D. Mihailovich y los partisanos o guerrilleros encabezados por Josip Broz "Tito" de origen croata. Ambos combatieron a las fuerzas alemanas pero fue Tito quien demostró mayor capacidad para la lucha. Tito fue un estudioso del comunismo quien igual estuvo en la cárcel, por ser miembro del sindicato de trabajadores metalúrgicos y participar en las organizaciones comunistas promovidas por la URSS. Antes de que terminara la guerra con Alemania fundó un gobierno yugoslavo provisional en 1943 en la ciudad de Jajce, ubicada en la zona montañosa de Bosnia-Herzegovina controlada por los partisanos. Los guerrilleros obtuvieron el reconocimiento internacional gracias a su interacción con las misiones de Gran Bretaña, la URSS y Estados Unidos y cuando W. Churchill, en el marco de la Conferencia de Teherán, reconoció su lucha contra los nazis.

El gobierno provisional instaurado por Tito estableció el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, extensivo para todo el país aunque se encontrara aún en poder del ejército alemán. Más aun, Tito declaró que Yugoslavia se constituiría en un Estado federal compuesto de seis repúblicas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y, por último, Bosnia-Herzegovina. La propuesta del Estado federal se concretó en 1945 gracias al apoyo soviético, con el que se logró liberar a Belgrado y la Conferencia de Yalta donde las potencias accedieron al nombramiento de Tito como líder de Yugoslavia. La era de Tito comenzó con una política muy centralista en lo político, en lo étnico (serbios y montenegrinos eran la mayoría étnica) y en la actividad que desempeñaban sus miembros (la mayoría eran campesinos reclutados en sus tierras). La tierra no se nacionalizó a diferencia de otros sectores como la industria, los bancos y ferrocarriles. La relación con la

URSS estuvo llena de altibajos, durante y después de la guerra, porque Tito esperaba que le enviaran ayuda para combatir a Alemania, pero Stalin prefirió dejarlos solos y no estuvo de acuerdo con que Tito desconociera al gobierno del Rey Pedro que estaba en el exilio y mucho menos que hubiera declarado una vía alterna hacia el comunismo, porque dañaba el centralismo soviético. La distancia creció y Tito sostuvo la particularidad de su revolución que a pesar de recibir el apoyo soviético "era el único país comunista que no estaba ocupado por el ejército rojo"¹³⁷. Posteriormente Yugoslavia fue "expulsada de la familia de los fraternales partidos comunistas"¹³⁸ pero Tito se mantuvo fuerte y muy popular, tanto que su postura influyó en el resto de los países satélites y le ocasionó graves problemas a Moscú y tuvo que intervenir en casi todos los países del Este persiguiendo a quienes lo apoyaban y pretendían seguir sus pasos. En los años cincuenta la ruptura entre la URSS y Yugoslavia fue inevitable. La propiedad de la tierra se aplicó de manera totalmente distinta al resto de los países satélites y en lugar de colectivizarla se fue privatizando de manera paulatina y en los años sesenta de 39 granjas colectivas sólo quedaron 7 y en los setenta el sector privado llegó a tener grandes extensiones de tierras cultivables y ganado. El país logró una industrialización efectiva que generó diversos empleos.

A pesar del éxito, el modelo de Tito enfrentó dos serios problemas: al interior del país su viejo amigo y compañero de luchas, Djilas, comenzó a cuestionar el camino que tomaba el gobierno centralista serbio. Las críticas vinieron de alguien que conocía perfecto al líder que desafió a la URSS y parecía recordarle que también era susceptible de corromperse si no evitaba que su gobierno se convirtiera en la dictadura de la burocracia.

El otro problema fue la lucha de los nacionalismos que no se resolvieron con la creación del Estado federal, aunque en 1968 la organización de una Cámara de Nacionalidad en sustitución de la Cámara Federal pareció solucionar el problema de representatividad de los grupos étnicos en Yugoslavia. El clímax llegaría en 1971 con la amenaza de una guerra civil entre serbios y croatas. Croacia exigía

¹³⁷ *Ibidem*, p. 117.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 119.

una mayor participación económica y financiera en el devenir de Yugoslavia y reclamó el control excesivo de las empresas y otros nodos de poder que se encontraban en manos de los serbios. Fue hasta 1972, con el desgaste físico de Tito, que se decidió nombrarlo presidente vitalicio, pero a su muerte se crearía una presidencia colectiva de ocho miembros (seis de las repúblicas y dos de las provincias de Vojvodina y Kosovo). La presidencia se rotaría entre los 8 miembros del organismo colectivo. Tito murió en 1980, mientras tanto en Yugoslavia nacían nuevos grupos contrarios al régimen titoista, Bulgaria reclamaría la potestad de Macedonia y el país experimentaría un repunte económico.

Rumania

El 72% de la población rumana se dedicaba a la agricultura y después de la guerra tuvieron pérdidas en el ejército de alrededor de 170 mil bajas. Sin embargo, Rumania era el país más atrasado dentro del bloque socialista. La nación rumana manifestó inclinación por los aliados desde la Primera Guerra Mundial, al término de la cual recuperó Transilvania y se liberó de la invasión Austro-húngara. Estableció una monarquía parlamentaria, pero durante la Segunda Guerra Mundial se alejó del modelo democrático cuando en los años treinta, durante el reinado del Rey Carol, se elevó la influencia de los grupos antisemitistas que resultaron en la creación de la 'Guardia de Hierro' cuyos intereses concordaban con los de Alemania y poco después se apartó de los aliados. En 1937, la crisis económica que experimentaba el país propició la presión de los grupos fascistas mediante varios atentados terroristas. En paralelo a la invasión Nazi a Checoslovaquia y Polonia, el país trató de apoyar al primero, y en relación con el segundo se declaró neutral. Pero la invasión alemana no se pudo contener y Rumania fue ocupada inevitablemente al igual que otros países del Este que habían pactado con Alemania la recuperación de algunos territorios a cambio de su apoyo para la guerra. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, el país se enfrentó a la inminente victoria de la URSS en los territorios del Este. Ante esa situación los grupos de oposición decidieron fomentar la relación con la Unión Soviética y trataron de mediar a través de los pocos comunistas establecidos en el país. Así, sobrevino un golpe de Estado y se estableció el gobierno de Petru Groza. En 1948 se

fusionaron el Partido Socialdemócrata y el Partido Comunista. Importantes políticos rumanos sufrieron las consecuencias de la purga ordenada por Stalin, entre ellos el matrimonio Pauker líderes del Partido Comunista Rumano, a quienes se les persiguió, contradictoriamente, por su origen judío y su aparente tendencia contraria a la unicidad del Partido Comunista.

En esos años el control comunista era dominante, al grado de haberle entregado algunos territorios como Besarabia y parte de Bukovina¹³⁹, se nacionalizó importantes medios de producción como la minería. Entonces, el secretario general del Partido Comunista Rumano y presidente de la Rumania era Gheorghiu Dej, quien murió en 1965 y le sucedió en su cargo Nicolai Ceausescu.

La realidad política rumana dio un giro completo porque Ceausescu instauró el autoritarismo a través de sí mismo y combinó el control absoluto con el desarrollo y el nacionalismo exacerbado que caracterizó a la disidencia rumana. A la inversa de los otros países satélites el dictador Ceausescu utilizó el sentimiento antiruso para dominar a la sociedad rumana y mantenerla en el más puro servilismo político. Toda vez que se estableció la dictadura, Ceausescu inició relaciones con Alemania Federal en 1967 desequilibrando la relación con Alemania del Este, mantuvo relaciones diplomáticas con Israel y no rompió vínculos con la China de Mao continuando con las visitas mutuas y finalmente no participó junto con las fuerzas de la Organización del Tratado de Varsovia en la invasión a Checoslovaquia. También estableció contacto con Tito y trataron de establecer una defensa común ante posibles ataques de la URSS y Bulgaria. Rumania se acercó también a Francia y estableció buenas relaciones con el entonces presidente Giscard d'Estaing, trató de ser intermediario en las negociaciones entre Israel y Egipto, pero no lo logró. Por si fuera poco Bucarest se declaró en contra de la presencia del ejército rojo en los países satélites y urgió a "la rotación del mando supremo del Pacto de Varsovia tradicionalmente atribuido a los soviéticos"¹⁴⁰ Ceausescu tuvo éxito en retirarse poco a poco de la influencia soviética, pero impuso al pueblo rumano un dura política interna, creó un policía tan temible como la soviética y también censuró a la prensa.

¹³⁹ *Ibidem*, p.144

¹⁴⁰ Zorngibe, *op. cit.*, p. 338.

En conclusión el gran propósito soviético de construir una única vía hacia el comunismo a través del "centralismo revolucionario mundial"¹⁴¹, desató diversos conflictos al interior de los países del Este en el proceso de ingreso al bloque soviético. En cada caso, la historia muestra las características del proceso experimentado; ya fuera voluntario o por intervención militar, la censura y la intransigencia partidista hicieron imposible la búsqueda de otros caminos para un mismo fin.

Asimismo, en todos los casos, el Muro de Berlín – como símbolo de la divergencia interaliada – funcionó como línea divisoria entre dos bloques contrarios, delimitó la frontera entre las áreas de influencia europeas bajo el dominio de cada potencia y "acordonó" a los países europeos en grupos distintos que evitaron el acercamiento y tuvieron que seguir la línea de su respectivo líder.

¹⁴¹ Idem, p. 133.

3. Caída del Muro de Berlín

La relación entre las superpotencias durante la Guerra Fría se transformó en las décadas de los setentas y ochentas y su desgaste se hizo patente en el ámbito europeo. La coyuntura que se creó en el espacio de los países divididos por la frontera artificial que representaba el Muro de Berlín, derivó en la transición hacia el descenso de las tensiones y generó cambios en la dinámica de competencia entre las superpotencias, las cuales trataron de reforzar su hegemonía mundial por medio de la administración del armamento.

Dicha administración provocó un nuevo ambiente internacional en el cual las medidas impuestas por las propias potencias líderes se vieron objetadas por otros actores internacionales, los cuales defenderían viejas inquietudes sobre el rechazo a la injerencia de una potencia extranjera en los asuntos locales. De manera que, aunado al proceso de Descolonización¹⁴² de los años sesenta, en Europa los países del bloque capitalista trataron de establecer una política interna para los europeos para integrar las economías de los Estados miembros como solución a las inquietudes surgidas de las preocupaciones entre vecinos de un mismo bloque¹⁴³. Por otro lado, la realidad económica y social en que vivían los países de Europa del Este también derivó en la formación de agrupaciones sociales que lucharon por reformas económicas y políticas enfocándose a la transformación de la estructura de producción y de gobierno hasta entonces utilizadas. En consecuencia, la etapa de relajamiento en la que entró la relación Este-Oeste exaltó diversas movilizaciones sociales que provocaron la ruptura del socialismo real, es decir, de la economía y política estrechamente vinculadas al Estado, burocracia excesiva y represión a otro modelo de apertura ilimitada.

¹⁴² Proceso pacífico o violento de emancipación de los pueblos sometidos al régimen colonial, que adquirió enorme impulso después de la Segunda Guerra Mundial, llegando a convertirse en la década de los sesentas en un vasto movimiento que fue apoyado y sancionado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), principalmente por medio de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada por la Asamblea General como la resolución 1514 el 14 de diciembre de 1960. Véase, Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 281-282.

¹⁴³ Por esta razón la CEE fue creada, como otras muchas cosas en Europa después de 1945, tanto por los Estados Unidos como en contra de ellos, e ilustra tanto el poder como la ambigüedad de este país y sus limitaciones; pero también ilustra la fuerza del miedo que mantenía unidad a la alianza antisoviética, miedo no sólo a la URSS: para Francia, Alemania seguía siendo el peligro principal, y el temor a una potencia renacida en la Europa central lo compartían, en menor grado, los demás países ex contendientes ocupados de Europa, todos los cuales se veían ahora unidos en la OTAN tanto con Estados Unidos como con una Alemania resucitada en lo económico y rearmada, aunque afortunadamente mutilada. También había miedo hacia Estados Unidos, aliado indispensable frente a la URSS, pero sospecho por su falta de fiabilidad: un aliado que, de forma nada sorprendente, podía ser capaz de poner los intereses de la supremacía mundial norteamericana por encima de todo lo demás, incluidos los intereses de sus aliados. Véase Hobsbawn, *op. cit.*, pp. 243-244.

En este periodo de cambios estimo que el inicio y conclusión de la lucha social y política que libró, sobre todo, Europa del Este, etapa mejor conocida como las revoluciones de 1989, trascendió con mayor fuerza a nivel exterior porque generó la transformación interna de los países involucrados, pero más aún porque a pesar de la sumisión forzosa de los ideales colectivos a los intereses del círculo dominante el resultado final fue a favor del derrumbe del Muro de Berlín y el comienzo de 'otra vía' hacia la transformación social y política de Europa.

3.1. Desgaste de la realidad bipolar

La intensidad de la rivalidad bipolar se transformó durante las décadas de los años setentas y ochentas, de la constante amenaza de conflicto total entre las superpotencias cambió a la disminución de las tensiones entre Estados, conocida como *détente* o entente hegemónica¹⁴⁴.

La disminución de las tensiones fue el momento propicio en el cual las superpotencias transformaron su relación con el resto de la comunidad internacional y reiteraron su supremacía en sus respectivos bloques y hacia el exterior. Huelga decir que en esta etapa de las relaciones internacionales tanto Estados Unidos como la URSS emplearon el control del armamento convencional y nuclear como fuente de credibilidad. Sin embargo, la producción limitada de armamento no detuvo el desarrollo de nuevas tecnologías – armas químicas, entre otras - ni la utilización de dicho armamento en las áreas de influencia ubicadas en la geografía del Mundo en desarrollo, es decir, que la disminución de tensiones por medio de la restricción del armamento se esgrimió como una pantalla que hizo creer que las superpotencias buscaban superar la mutua inseguridad, pero que en realidad trató de contener la mutua vulnerabilidad y el avance nuclear desplegado por las potencias medias como China, Francia e India. Esa etapa de la relación bipolar estuvo plagada de acuerdos 'bien intencionados' para reducir los riesgos

¹⁴⁴ Significa: disminución de las tensiones. Vocablo de origen francés que significa distracción, reposo, y figurativamente se utiliza para referirse a la disminución de la tensión entre Estados. Entente hegemónica es el entendimiento convencional entre dos o más Estados respecto a la política internacional a seguir por cada uno y a sus relaciones mutuas. La entente hegemónica (relación EE.UU-URSS es uno de los ejemplos de entendimiento más importante de la actualidad. Hernández-Vela, *op.cit.*, pp. 324 y 330.

nucleares, la restricción de armas estratégicas PLAE I y después PLAE II¹⁴⁵ (que Estados Unidos no ratificó) y algunos otros sobre limitación de antiohetes y armas convencionales y químicas, pero poco efectivos en el control de recursos nucleares, su uso y aplicación en la atmósfera, mares y tierra. Una vez más el compromiso de las superpotencias reflejó el interés nacional, y no el colectivo, que incluyera a los miembros del bloque bajo su influencia. La seguridad internacional no dependía más de las armas nucleares, si no de las convencionales y otras tecnologías alternas que pudieran utilizarse indiscriminadamente y sin un compromiso diplomático y legal que protegiera a las zonas de influencia involucradas. Finalmente, el ejemplo más claro de esa situación fue el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP)¹⁴⁶ auspiciado por la ONU, Estados

¹⁴⁵ Pláticas sobre la limitación de las armas estratégicas (PLAE).- negociaciones soviético-estadounidenses enfocadas a la limitación y control de armas estratégicas de cada superpotencia. Se realizaron de 1969 a 1979. Objetivo.- atender el interés e inquietud derivadas de la "Crisis de los cohetes", reconociendo la necesidad de separar las cuestiones relativas a las armas estratégicas de los demás planes de desarme a sugerencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones de la ONU. EUA y la URSS mostraron su preocupación por los riesgos derivados de la descontrolada carrera armamentista y se enfrasaron en prolongados y minuciosos períodos de negociación para limitar y reducir las armas estratégicas, su transportación, así como las defensas contra cohetes balísticos. Las PLAE comenzaron en noviembre de 1969 en Helsinki, Fin. Continuaron en abril de 1970 en Viena, Austria. Se alternaron hasta el acuerdo de realizarias en Ginebra, Suiza. Acuerdos de las PLAE I. Se firmó en Moscú, URSS en mayo de 1972 y entraron en vigor en octubre de ese mismo año. Acuerdos de las PLAE II. Se firmaron en Viena en julio de 1979. Negociaciones difíciles y al final no ratificó el Senado estadounidense. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 17-24.

Tratado diseñado para impedir la profusión y difusión de las armas nucleares, firmado en Londres, Moscú y Washington el 1° de julio de 1968, en vigencia hasta 1970, por un período inicial de 25 años, que fue extendido indefinidamente desde el 12 de mayo de 1995. Cuenta actualmente con 186 Estados partes, y sus disposiciones más sobresalientes son las siguientes: cada uno de los Estados firmantes poseedores de armas nucleares evitaran el traspaso de las mismas, cada Estado firmante no poseedor de armas nucleares se compromete a no recibirías de otros, cada Estado no poseedor de armas nucleares se compromete a aceptar las salvaguardias estipuladas, cada Estado parte se compromete a no proporcionar materiales básicos o fisionables especiales, equipos relacionados con la producción nuclear, no se afectará la investigación y utilización de materiales nucleares para fines pacíficos, cada Estado firmante se compromete a adoptar y realizar, mediante observación internacional, la aplicación pacífica de pruebas nucleares, compromiso de los firmantes a efectuar negociaciones de buena fe, no se menoscaba el derecho de constituir asociaciones regionales para prescribir las armas nucleares. A pesar de su noble objetivo, este tratado se ha considerado como un instrumento de las dos grandes potencias para ejercer el monopolio de las armas más avanzadas y el control y limitación de su desarrollo en los demás países. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 515-517. Corea del Norte, Sudáfrica, Camboya, Israel, China, Pakistán, Francia e India suscriben el TNP hasta 1991. Brasil y Argentina se comprometen en 1990 a abandonar la fabricación de armas nucleares aunque en 1967 ya había firmado el Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares en América Latina o Tratado de Tlatelolco junto con China y Reino Unido. Véase: Mónica González, *La guerra fría y el análisis de la seguridad internacional. Un paradigma binominal de seguridad*, Tesis para obtener el grado de doctor en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1999, p. 169.

¹⁴⁶ Tratado diseñado para impedir la profusión y difusión de las armas nucleares, firmado en Londres, Moscú y Washington el 1° de julio de 1968, en vigencia hasta 1970, por un período inicial de 25 años, que fue extendido indefinidamente desde el 12 de mayo de 1995. Cuenta actualmente con 186 Estados partes, y sus disposiciones más sobresalientes son las siguientes: cada uno de los Estados firmantes poseedores de armas nucleares evitaran el traspaso de las mismas, cada Estado firmante no poseedor de armas nucleares se compromete a no recibirías de otros, cada Estado no poseedor de armas nucleares se compromete a aceptar las salvaguardias estipuladas, cada Estado parte se compromete a no proporcionar materiales básicos o fisionables especiales, equipos relacionados con la producción nuclear, no se afectará la investigación y utilización de materiales nucleares para fines pacíficos, cada Estado firmante se compromete a adoptar y realizar, mediante observación internacional, la aplicación pacífica de pruebas nucleares, compromiso de los firmantes a efectuar negociaciones de buena fe, no se menoscaba el derecho de constituir asociaciones regionales para prescribir las armas nucleares. A pesar de su noble objetivo, este tratado se ha considerado como un instrumento de las dos grandes potencias para ejercer el monopolio de las armas más avanzadas y el control y limitación de su desarrollo en los demás países. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp. 515-517.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Unidos, Reino Unido y la URSS, dicho tratado fue muy popular y agrupó a 130 países para 1980¹⁴⁷. No obstante, el TNP no reguló la proliferación vertical¹⁴⁸ de armas nucleares, pero sí la proliferación horizontal¹⁴⁹ con lo cual evitó el aumento del número de países que pudieran desarrollar la tecnología atómica, pero no la multiplicación en sí de las armas referidas.

La gestión internacional del armamento generó un descontrol en la proliferación del mismo y muchos debates entre los países interesados. Lo cierto fue que el aumento de efectivos, bases militares y armas se hizo patente en diversas partes del mundo¹⁵⁰. El desarrollo de la industria militar en la geografía del Mundo en desarrollo y la comercialización clandestina fueron otros problemas creados a partir de la nueva relación bipolar durante la segunda fase de la Guerra Fría. La política de armamento "permitió la transformación de las armas en insumo y en un excelente negocio de gran rentabilidad que alivia la balanza comercial, ratifica alianzas y reduce los gastos del enfrentamiento para las potencias"¹⁵¹.

En resumen la disminución de las tensiones, totalizó varios secuelas resultantes de la carrera armamentista, las guerras de baja intensidad en las áreas de influencia, el efecto sorpresa, la contención y la disuasión, y fortaleció la postura mundial antinuclear mediante la creación de diversos movimientos pacifistas y ecologistas mismos que buscaron despertar la voluntad por desnuclearizar la seguridad nacional no sólo en Europa sino en todo el mundo. Sin embargo, nunca significó la paz, sólo la coexistencia pacífica o la relación competitiva entre las superpotencias. La disminución de las tensiones implicó un cambio, de escenario bélico, en la lucha por la hegemonía a partir del reconocimiento mutuo del poderío militar que Estados Unidos y la URSS poseían, ya que el sistema internacional se mantuvo bipolar y el Mundo en vías de

¹⁴⁷ Corea del Norte, Sudáfrica, Camboya, Israel, China, Pakistán, Francia e India suscriben el TNP hasta 1991. Brasil y Argentina se comprometen en 1990 a abandonar la fabricación de armas nucleares aunque en 1967 ya había firmado el Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares en América Latina o Tratado de Tlatelolco junto con China y Reino Unido. Véase: Mónica González, *La guerra fría y el análisis de la seguridad internacional. Un paradigma binominal de seguridad*, Tesis para obtener el grado de doctor en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1999, p. 169.

¹⁴⁸ Aumento del número de armas nucleares en los arsenales de un país con tecnología nuclear.

¹⁴⁹ Incremento en el número de países con armas nucleares con base en el desarrollo y propiedad de la tecnología nuclear.

¹⁵⁰ La OTAN extendió su red de tropas en Belice, Chipre, Gibraltar, Hong Kong, Brunei, Filipinas y Panamá; mientras que los soviéticos estableció vínculos entre el ejército rojo y Afganistán, Cuba, Angola, Etiopía, Libia, Mozambique, Siria, Tanzania y Yemen del Sur. Véase, *ibidem*, p. 171.

¹⁵¹ *ibidem*, p. 172.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desarrollo se estableció como el nuevo campo de batalla entre las superpotencias, lo cual acentuó el subdesarrollo y la dependencia.

Eso sí la disminución de las tensiones hizo innegable, a mediano plazo, la crisis ideológica y económica a la que se enfrentaría la Unión Soviética, además de la inestabilidad en el bloque capitalista por la lucha por diversos factores de producción: materias primas, tecnología, fuerza de trabajo, localidades estratégicas, población y vías de comunicación.

Por su parte, en el espacio europeo el relajamiento de las relaciones entre Estados Unidos y la URSS no tuvo el efecto esperado y no causó los mismos sentimientos. Para la región occidental, la confianza, en la relación con la primera potencia tuvo varios altibajos y reclamos, debido al cambio económico y político que se experimentó, y visiblemente recuperada, comenzó a rechazar la idea de someter sus asuntos ante un árbitro externo. Durante los años setenta y posteriormente en los ochenta, la región de referencia, tomó conciencia de su importancia geoestratégica para las superpotencias y se reconoció a sí misma como el punto de encuentro y equilibrio entre dos cosmovisiones antagónicas.

El caso concreto de Francia, que mostró mayor independencia política, y Alemania Occidental, que cosechó la fortuna económica, cuestionaron la toma de decisiones en el seno de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Asimismo, en España, Portugal, Francia, Italia y Grecia se desarrolló una postura antiestadounidense con lo cual comenzó a debatirse abiertamente la aceptación generalizada del modelo capitalista. Por otro lado, el pacifismo europeo surgió como un factor derivado de la tendencia general hacia el relajamiento, pero que mostraba el verdadero temor de Europa por la implacable fiscalización de la cotidianeidad del Este, de igual forma que hacia el segundo aire de la carrera armamentista encabezada por las potencias en la última etapa de la tensión bipolar. Más, durante el 'despertar' del occidente europeo, el Muro de Berlín permaneció intacto y como representación clara de la división permanente de Europa. Dicha construcción simbolizaba la frontera artificial que dividía el espacio europeo en dos mundos distintos: uno de consumo y el otro contenido en la centralización de los asuntos.

En los países localizados en la parte Este de Europa la disminución de las tensiones tuvo un impacto diferente al de Occidente y pareciera que la prioridad era encontrar la forma más efectiva de desafiar las fuertes medidas para mantenerlos dentro y funcionando dentro del bloque soviético.

Los campos de concentración en donde "se aislaba a todos los contaminados con ideas de Occidente"¹⁵² contuvieron, temporalmente, el flujo de ideas antisoviéticas entre los europeos, pero a principios de los ochenta se registraron importantes manifestaciones de descontento. El pueblo polaco fue el primero en revelarse, el otoño de Danzig fue la primera protesta contra el alza de precios y la falta de abastecimiento de artículos básicos. El pueblo reclamó a Gomulka, el supuesto líder reformista, y a su sucesor Gierek el trance económico que asfixiaba a los polacos. Más tarde, las promesas del reformismo del partido único se desplomaron ante la inminente presión política que ejerció la Iglesia Católica, segunda fuerza de oposición, y los obreros quienes ya se agrupaban, en secreto, de manera independiente y eran apoyados por los intelectuales del Comité de Defensa de los Obreros (*KOR*). En esos momentos, con mucha fuerza, apareció un obrero llamado Lech Walesa, quien fungió como vocero y figura principal de la oposición polaca. A mediados de 1980 la Iglesia y los obreros se unieron y formaron un frente común que presionó de manera tal que se llegó a la firma de los Acuerdos de Danzig, liberándose la prensa y la radio y se reconoció legalmente al sindicato independiente Solidaridad.

Desafortunadamente, al año siguiente la URSS declaró el Estado de guerra en Polonia e inició su intervención militar, la resistencia duró muy poco y los soviéticos permanecieron ahí por dos años hasta que en 1983 los polacos lograron restablecer el orden político y militar del país ahorrándole un fuerte coste a los soviéticos.

El incidente de Danzig y la efervescencia manifestada en Europa occidental sirven de ejemplo para referirme a temas distintos, que no la disminución de las tensiones, los cuales realmente hicieron crisis al interior de Europa. El aumento de la injerencia Estadounidense en los temas europeos, en concreto el desarme

¹⁵² González, *op.cit.*, p. 151.

de Europa, y la negativa de Moscú de permitir otras vías hacia el comunismo eran los envites que preocupaban a los europeos, que aunque divididos, a uno y otro lado del Muro de Berlín se visualizaron como la fuente de los intereses particulares de las superpotencias y reconocían el mal compartido de la difícil tarea de disminuir su control al interior de cada bloque.

Europa experimentó la primera crisis del sistema de alianzas establecido durante la guerra fría. Por una parte la OTAN no le permitía velar por su propia seguridad y limitaba ésta a la presencia de tropas Estadounidenses en territorio europeo. El problema se hace más grande en cuanto Europa, políticamente autónoma, se percató de la sumisión de su propia defensa bajo el esquema de reconstrucción económica y contención de la influencia soviética que utilizó Estados Unidos. Por otra parte, los países europeos con colonias en el Medio Oriente y otras regiones del mundo resintieron la intervención de Estados Unidos para sustituirlos en lo que consideró como un régimen decadente y condenado a desaparecer del mundo.

Aunado a esto, la alianza atlántica sufre el enfrentamiento entre la postura francesa - fuertemente contraria a la supremacía de Estados Unidos y el dólar - y la posición británica - con base en su relación especial con Estados Unidos y su separación, territorial e ideológica, del resto de Europa continental. Asimismo, la relación franco-alemana se fortaleció y aumentó su rechazo hacia Estados Unidos y Gran Bretaña lo que se traduciría en varias acciones limitativas que comenzaron con el veto francés al ingreso británico a la Comunidad Económica Europea (CEE) y el anuncio de su retiro de la OTAN a fines de los sesentas.

El entorno internacional también influyó en la inquietud europea, en 1973 tras los efectos de la crisis del petróleo cada uno de los países buscó la solución particular de sus condiciones estableciendo diversos arreglos exclusivos con los países productores y evadiendo a Estados Unidos en su apoyo a Israel. Del mismo modo, el fracaso de los Estadounidenses en Vietnam y el auge del movimiento de los no alineados sirvió de base para emprender la retirada de algunos miembros de la OTAN; igual que Francia otros países europeos como

Islandia, Portugal y Grecia mostraron su rechazo hacia las prácticas de Gran Bretaña y Estados Unidos, las cuales habían afectado sus intereses nacionales.

En el contexto de la transformación interna de Europa caracterizada por el surgimiento de una mezcla de posturas – antiamericanismo vs. proamericanismo, neutralidad, comunismo, socialismo, lucha clandestina, etc. – es necesario resaltar la dirección que tomó la política exterior alemana (*Ostpolitik*) la cual creó nuevas fórmulas para engancharse a Estados Unidos o la URSS, según correspondiera, para mantener una posición ventajosa en materia de desarrollo económico, tecnológico y político. El sueño de reunificarse se dilató, pero no se abandonó. En mi opinión fue la *Ostpolitik* y no la disminución de las tensiones la que estimuló el restablecimiento de la relación interalemana y la lucha en general contra el totalitarismo en Europa del Este. La *Ostpolitik* permitió una relación más humana entre los alemanes y dejó entrar la propaganda de los europeos occidentales al mundo del Este. También dio paso a la primera Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE)¹⁵³ en la cual se acordó el tema de las fronteras, derechos humanos, cooperación técnica, cultural y científica. De dicha conferencia surgieron los Acuerdos de Helsinki, que no fueron la panacea, pero dejaron un precedente en materia de esfuerzos comunes por reducir el armamento en la región y permitir la libre circulación de europeos. Los acuerdos en conjunto con la *Ostpolitik* hicieron un hueco en el Muro divisorio y abrieron un canal de intercambio de inquietudes y así, la desconfianza nacida en el núcleo de Europa reafirmó la construcción de la realidad europea por los europeos y lejos de la represión y la manipulación propagandista.

Considero que con la *Ostpolitik* se abrió la primera grieta del Muro de Berlín, y por ella se infiltraron los anhelos de toda Europa. A pesar de la división arbitraria, la disminución de las tensiones – en su versión europea – sí se manifestó con mayor claridad y poco a poco se hizo evidente, mediante el comienzo de la

¹⁵³ EE.UU y URSS reafirmando su compromiso con los propósitos y principios de la Carta de la ONU, el Acta Final de Helsinki, y documentos subsecuentes de la CSCE orientaron los principios básicos de su relación bilateral a favor de la estabilidad mundial, reforzar los medios dentro de la CSCE para asegurar la prevención, manejo y arreglo de las disputas internacionales, creación de una creíble capacidad Euro-atlántica de mantenimiento de la paz, la OTAN y la Unión Europea Occidental. Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, pp.36-40. Se reunieron 35 países europeos además de Estados Unidos y Canadá, exceptuando Albania y Austria. Los países participaban de manera individual, pero para el diseño de la política exterior de bloque o hacia otros organismos lo hacían en grupo. Las decisiones se tomaban por unanimidad.

revalorización del papel europeo, es decir, su transformación en un nuevo actor internacional que funcionó como mediador de la relación bipolar durante su última etapa. Y también pienso que el hormigueo político y militar en Europa resquebrajó la pared que la separó físicamente, hasta que en 1989, y entre todos los inconformes de uno y otro lado, lo lógico fue que se derrumbara.

Entre tanto, la sociedad internacional tuvo que enfrentar el deterioro de la lucha bipolar directa y su reemplazo por enfrentamientos regionales o locales de menor intensidad como: el conflicto entre China, Vietnam y Camboya (1979), invasión soviética a Afganistán (1979), la revolución nicaragüense (1979), el conflicto entre Etiopía y Somalia (1979), la guerra entre Irak e Irán (1980), la invasión a Polonia (1980), el conflicto en Centroamérica (1982), la guerra de las Malvinas (1983), entre otros conflictos fronterizos como India y Pakistán, la URSS y China, Gran Bretaña, Argentina y Chile y otros más de carácter religioso: Egipto, Siria, Israel, Líbano y Palestina, entre Libia y Chad, de corte nacionalista como en Irán y entre Marruecos y el territorio Saharauí, etc.¹⁵⁴, pero a la larga los enfrentamientos resultaron en un empobrecimiento del diálogo alcanzado por Estados Unidos y la URSS y dieron fuerza a movimientos sociales de contracultura¹⁵⁵ que se gestaron en los sesenta y continuaron en las siguientes dos décadas.

En conclusión, la disminución de las tensiones no fue más que un estadio de relajamiento temporal, un momento en que la situación económica de las potencias no era buena y la inversión en armamento ya no podía ser financiada por ellas mismas; en consecuencia se decidió diversificar las fuentes de ingreso y los laboratorios de pruebas, así como limitar el acceso y desarrollo de la tecnología nuclear a otros centros de poder que en el futuro pudieran constituir una amenaza para los países hegemones. La inseguridad creció en el ámbito

¹⁵⁴ *Crónica del Siglo XX*, Plaza y Janés editores, Madrid, 1999, pp. 294-561.

¹⁵⁵ Proceso, particularmente relacionado con la droga, derivado de la utopía de una generación de encontrar una visión renovadora del mundo y de las cosas. La sociedad capitalista atraviesa por la posguerra y la Guerra Fría, con un dejo de triunfalismo y espíritu puritano propagando el *"American way of life"* y combatiendo a la cultura capitalista a través del estilo literario de la *"Beat generation"* que se asemejaba al *"stream of consciousness"* de James Joyce en su *Ulysses*. Los largos años sesenta se caracterizaron por la lucha contra el "poder" y la devoración" y por la nueva sensibilidad que permitió la aparición de un mundo nuevo lleno de transformaciones y experiencias. Se manifestó la preocupación por el entorno y la renovación del espacio urbano. Se transformó la mentalidad y los que habían participado en protestas habían desarrollado un fuerte activismo social. Hubo una profunda transformación en los enfoques sobre aspectos de la vida diaria y la pluralidad. Se crearon posturas e infinidad de formas para expresar los nuevos planteamientos. Véase Vázquez Liliána, *La droga y la contracultura de los años sesenta*, vazbar@fibertel.com.ar, artículo electrónico consultado en marzo de 2003.

internacional y otros polos de poder se manifiestan contrarios a las políticas monopólicas de las superpotencias. La descolonización se permitió, pero en función de lograr un cambio de propietario y de redistribuir las áreas de influencia, en cambio la situación de separación entre Europa del Este y Occidente no se solucionó sino hasta el final de la década de los ochenta. La presión política a través de los factores de producción aumenta considerablemente afectando a los países de los bloques y a las superpotencias.

Finalmente, el curso que tomó la disminución de las tensiones llevó a la comunidad internacional a presenciar la caída del orden bipolar y la consolidación de Estados Unidos como hegemon, al tiempo que aparecían nuevos dirigentes como Ronald Reagan y su peculiar política exterior enfocada a ejercer un programa unilateral de rearme en Europa (cohetes *Pershing* en la RFA) y de un notorio intervencionismo a escala mundial justificándose, mediante la necesidad de establecer sistemas de defensa efectivos y de protección (el proyecto *Star Wars*), ante eventuales invasiones como la de Afganistán o de ataques terroristas (acusaciones contra Libia) o como Mijail Gorbachov, quien tomó el poder en la URSS en 1985, efectuó una reforma estructural que impuso un *Novohe Misklenie* o nuevo pensamiento¹⁵⁶ el cual alteró la estructura política y económica de la URSS y más tarde provocó la implosión de la Unión Soviética.

¹⁵⁶ El nuevo pensamiento se basaba, principalmente, en la *Perestroika* "profundo proceso de reforma, reestructurador de la vida soviética en todos los aspectos, tendiente a la construcción de un Estado cualitativamente nuevo mediante una decisiva aceleración del desarrollo socioeconómico y cultural de la sociedad, su más amplia democratización y el uso a fondo del potencial del socialismo. Esta nueva estrategia, amplia y largamente analizada y firmemente impulsada por el entonces Secretario General del Partido Comunista de Unión Soviética (PCUS), Mijail Gorbachov, fue inaugurada en la reunión plenaria del Comité Central en abril de 1985. La esencia de esta revolución estribaba en que unía socialismo y democracia, en formas inherentes a éste, revivía el concepto leninista de la construcción socialista tanto en la teoría como en la práctica, restauraba el principio del socialismo 'de cada quien según sus capacidades, a cada quien según su trabajo', y basaba el despliegue y la utilización del potencial del socialismo en la intensificación del factor humano, tomando en consideración los diversos intereses del pueblo y encauzando la actividad de todas las personas al esfuerzo combinado y su involucramiento en todos los procesos. La *Perestroika* significa superar el proceso de estancamiento, quebrar el mecanismo confiable y efectivo para la aceleración del progreso social y económico, y darle un mayor dinamismo. Significa también, iniciativa para las masas. Es el amplio desarrollo de la democracia, la autonomía socialista, el impulso de la iniciativa y el esfuerzo creativo, mejoramiento del orden y la disciplina, más transparencia en la información, crítica y autocrítica en todas las esferas de nuestra sociedad. Es el respeto máximo por el individuo y la mayor consideración por su dignidad personal". Véase Hernández-Vela, *op. cit.*, p. 599.

3.2. Las revoluciones de 1989: el caso alemán

Dentro de la dinámica internacional que generó la disminución de las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la relación interalemana se enfocó hacia un nuevo objetivo y en consecuencia Alemania Occidental mostró cierta inclinación a extender el diálogo hacia el Este e inclusive pensó en llegar hasta Moscú.

Esta situación preocupó a Estados Unidos, ya que con el poderío armamentista que había alcanzado la URSS a fines de los setentas la probabilidad de que le prometiera a Alemania fortalecer los lazos interalemanes era muy alta y, en esos momentos de inquietud europea, podía significar la salida de Alemania Federal de la OTAN.

A pesar de que la cuestión alemana quedó relegada a un segundo plano de prioridades de las superpotencias, el hecho era que ninguna de las dos permitiría el rompimiento del equilibrio en el centro de Europa.

Por esa razón se debía evitar la comunicación directa entre las Alemanias y procuraron que todo acercamiento interalemán quedara regulado por las potencias y respondiera sólo a sus intereses estratégicos.

Alemania dividida estuvo en medio de la tensión Este-Oeste, pero representaba un problema latente que podía derivar en la aparición de una potencia regional justo en la frontera bipolar.

A fines de los años setenta y principios de los ochenta Alemania Federal surgió como un importante poder económico junto con Japón y Estados Unidos, su canciller declaró "en la organización del Sistema Financiero Mundial, nosotros somos un socio de primera clase... en ese sentido, la República Federal de Alemania ciertamente es una potencia mundial"¹⁵⁷. Su liderazgo económico se hizo evidente y contribuyó con el proceso de integración de Europa occidental en la otrora Comunidad Económica Europea y posteriormente "en el nacimiento de las nuevas democracias en Europa Oriental"¹⁵⁸. No obstante, Alemania Federal tuvo que afrontar dos retos internos: el terrorismo y la necesidad de llegar a

¹⁵⁷ Encarta 2000, Historia de Alemania, enciclopedia electrónica, s/n.

¹⁵⁸ Idem.

acuerdos con Medio Oriente para el suministro de petróleo. La RFA presencié varios atentados terroristas en edificios oficiales y comercios, la ola terrorista resultó del descontento social y la unión entre grupos étnicos variados (alemanes y árabes) quienes manifestaron su frustración ante los cambios lentos en la política interna y la incertidumbre de la relación con las potencias de Occidente y la RDA. El gobierno federal se encargó de capturar y/o ejecutar a varios terroristas mientras que otros del mismo grupo se suicidaron al enterarse de la muerte de sus compañeros. En realidad, el movimiento terrorista alemán no tenía un plan bien definido, ni tampoco causas determinantes que lo hicieran permanente.

En la cuestión del petróleo, la RFA "aumentó sus exportaciones a Medio Oriente, y entre sus ganancias y la inversión que recibió de los árabes en su propia industria, logró pagar el petróleo sin generar déficit en su balance ni tener que aumentar la inflación"¹⁵⁹ esta situación, favorable para la RFA, afectó el abastecimiento en el resto del mundo y generó algunos problemas con otros países industrializados. En consecuencia, Alemania Federal consciente de que este tipo de acciones no siempre solucionarían el problema, inició una fuerte campaña de racionalización del petróleo y desarrolló fuentes alternas como el carbón, gas natural y plantas hidroeléctricas, pero también contempló la posibilidad de emplear energía nuclear. Gradualmente, los empresarios y los sindicatos, imaginándose la gravedad del problema, a futuro, ya que sin energía se limitaría la producción y las fuentes de trabajo, apoyaron la construcción de algunos reactores nucleares en territorio alemán. Sin embargo, la sociedad mostró su total desacuerdo y se formó el partido de 'Los Verdes', como nueva fuerza política que luchaba porque ese tipo de decisiones no las tomaran unos cuantos, sino la población en general.

La bonanza económica no duró sino hasta 1979 año en que la falta de innovaciones tecnológicas debilitó la fortaleza económica de la RFA, al tiempo que Estados Unidos optimó su posición y el presidente Reagan aprovechó la oportunidad para mejorar su posición política y económica a nivel mundial, mientras desvirtuaba la imagen soviética a raíz de la invasión a Afganistán; en

¹⁵⁹ Balfour, *op. cit.*, p. 213.

consecuencia se iniciaron las discusiones acerca de los derechos humanos porque por varios años las negociaciones para reducir las fuerzas armadas de ambas potencias se estancaron y eso atentaba contra la paz del resto del mundo.

En 1981 la economía de la RFA empeoró considerablemente "la economía se deterioró y la inflación había aumentado de 1.9% a 5.1% y la inversión disminuyó de 26.5% a 23%"¹⁶⁰ las medidas fueron drásticas y al año siguiente el presupuesto se redujo en 18 millones de marcos. Otro problema grave era el desempleo, el cual se elevó a 3 millones de personas entre 1981-83. En 1982, se anunció la instalación de cohetes de medio alcance en territorio alemán despertando diversas protestas pacifistas y de corte ecológico. Ese mismo año el canciller Schmidt fue destituido a través del voto de desconfianza o "moción de censura constructiva"¹⁶¹ de los partidos de oposición y en su lugar se designó a Helmut Kohl, líder de la coalición que encabezaba la Unión Cristiano Demócrata (CDU), como Ministro de Exteriores se nombró a Dietrich Genscher del Partido Democrático Liberal (FDP) y continuó Karl Carstens, también del CDU, como presidente de la RFA.

El nuevo canciller se pronunció a favor de refrendar los lazos con Europa occidental y apoyar a Estados Unidos. Asimismo, Kohl no expresó gran interés en el acercamiento con el Este porque pensaba que se habían hecho demasiadas concesiones económicas a la RDA y argumentó que la prioridad de la política exterior de la RFA serían las relaciones con las tres potencias occidentales y se buscaría la redefinición de la administración de Berlín. Kohl opinaba que Berlín era para los alemanes un "símbolo de la firme defensa de la democracia y de los derechos humanos por los pueblos libres de Occidente y barómetro de las relaciones entre Este y Oeste... su valor vital y la voluntad de libertad de los berlineses aunado al apoyo de las tres potencias occidentales, han salvaguardado la ciudad desde 1945"¹⁶².

Por otra parte, el canciller sostuvo que Alemania Federal, como pilar de la frontera Occidental, su seguridad dependía de su vinculación con la OTAN y de la concentración de su fuerza militar en función de las necesidades de Europa

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 218.

¹⁶¹ www.fundacioncidob.org, *Biografías de líderes políticos CIDOB: Helmut Kohl (Alemania)*, página electrónica consultada el 3 de enero de 2003.

¹⁶² Schultz, *op. cit.*, p. 77.

Central. Por tal motivo, la relación estrecha con Estados Unidos se mantuvo pensando que "...solamente a través de la posición hegemónica de esa superpotencia, la seguridad de Alemania podría ser salvaguardada"¹⁶³. La debilidad política y militar de Europa, durante la posguerra, motivaron a Estados Unidos a aprovechar los espacios geoestratégicos para detener la influencia soviética, lo que años más tarde se transformó en una clara política de rearme: instalación de nuevos sistemas de defensa en Europa central para demostrar que la Alianza Atlántica estaba unida ante las aspiraciones expansionistas de la URSS, a dicha política se le conoció como la política de confrontación de Reagan.

En 1983, a pesar de que la situación en Alemania Federal no era más grave que en otros países, los empresarios predijeron la imposibilidad de adoptar la figura del Estado de bienestar, mientras no se recuperara la economía. En ese año, la Unión Soviética ubicó cohetes de mediano alcance en la RDA. Finalmente, en 1984 el canciller Kohl accedió a entrevistarse con el canciller Honecker, pero Moscú se negó e inició nuevamente la campaña contra la actitud revanchista de la RFA. En ese año y hasta 1985, la mala situación económica de la RDA limitó los avances de la relación interalemana y ésta volvió al punto cero: préstamos a cambio de permitir la circulación de bienes y personas hacia el Oeste.

En 1985 la RDA comenzó a restaurar sus monumentos históricos y a transmitir los valores nacionales entre la población. También logró recuperarse en algunos sectores industriales como la fabricación de maquinaria y equipo pesado y la microelectrónica.

En el entorno internacional la RFA se enfrentó a la postura del presidente Reagan quien en lugar de combinar la diversidad de las aspiraciones de Occidente mediante el consenso, parecía que sólo logró agudizar el conflicto de intereses entre Estados Unidos (confrontación Este-Oeste) y Europa Occidental (seguridad regional y construcción económica). A pesar del apoyo que Kohl expresó a favor de Estados Unidos, lo cierto es que Francia y Alemania Federal estrecharon aún más sus lazos de amistad y cooperación fortaleciendo el proyecto de la

¹⁶³ Alfredo J. Merino Gutiérrez, *Retrospectiva interior de la Política exterior de Alemania 1945-1992. Política exterior y de defensa*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1994, p. 33 .

Comunidad Europea en materia económica. Así, la animada relación llevó a una reunión intergubernamental que trató sobre la unión política además de la unión económica y monetaria (UEM) y de ella se originó, en 1991, el Tratado de la Unión Europea (TUE).

Por otra parte Kohl continuó con la polémica instalación de los cohetes intermedios Pershing II de la OTAN, o también conocidos como los eurocohetes, que se inició en 1982 y en 1983 se logró la autorización por parte del *Bundestag*. Sin embargo, en 1987 los eurocohetes fueron desmantelados a consecuencia de la política de desarme y por la constante protesta social e internacional de desmontar el armamento en diversas partes del mundo. Esto demostró que no se logró negociar con Reagan sobre el montaje de los eurocohetes, lo que Europa aceptaría con la condición de que Estados Unidos apoyara la unidad de la OTAN como base de la seguridad regional, permitiera que la RFA se beneficiara del intercambio de la tecnología desarrollada y presionara a la URSS para que accediera a las negociaciones de desarme. No obstante, la OTAN quedó fuera de la Iniciativa de Defensa Estratégica de los Estados Unidos, el proyecto de un campo de seguridad antiohetes (*Star Wars*) no la incluiría. Por esa razón, el canciller alemán se pronunció a favor de que Europa creara su propia iniciativa de defensa y que la RFA participara de las discusiones sobre defensa estratégica en la región. La iniciativa de defensa europea facilitó el intercambio tecnológico entre los países de Europa y se comenzó a hablar de una "europeización de la seguridad militar"¹⁶⁴ aparentemente la OTAN se fortaleció, aunque la RFA aportaba un ejército tenía una limitante importante para ser una potencia: no poseía armas nucleares. Este tema no se discutió más porque los aliados occidentales no deseaban cambiar la lógica de la "fortaleza prestada" que hasta ese momento se tenía con la RFA. Esta situación despertó otra vez la inquietud del gobierno federal por alcanzar la reunificación, pero los europeos coincidían en mantener en buenos términos la relación interalemana, aunque no pensaban en ir más allá de una unión de las dos partes por un especie de pangermanismo. Por su

¹⁶⁴ *Ibidem*, p.36.

parte, la RFA buscó una buena relación con la RDA, sólo que esta vez no pretendía abandonar su proyecto nacional.

Entre tanto, Europa en conjunto tuvo que lidiar con dos problemas: los costos del armamento moderno y la presión por resolver los problemas económicos persistentes. En consecuencia, se vio obligada a desarrollar la cooperación técnica y económica entre europeos e intensificar los esfuerzos de colaboración con base en el entendimiento y la estandarización de armas y equipo. Así, el gobierno federal alemán tuvo éxito en su propuesta de europeización de la seguridad. Sin embargo, Europa se enfrentaba además a la hegemonía Estadounidense, al atraso de la OTAN que no contaba con la tecnología necesaria para hacer frente a las recientes innovaciones militares y a la oposición de la población en materia de paz. Esta visible debilidad en el sistema de defensa europeo, preocupó mucho a Francia y Alemania Federal y en 1987 al retiro de los eurocohetes, comenzaron a trasladar las prioridades europeas al plano de la competencia económica internacional y apostaron a la internacionalización del poder económico de la industria alemana. Dicho traslado tuvo mejores expectativas que la negociación de armas nucleares para Europa.

En esos momentos las reformas que desde 1985 promovió Mijail Gorbachov en la Unión Soviética y la disminución de la represión al interior del bloque socialista y en su áreas de influencia, provocó, en el ámbito internacional, el aumento de la interdependencia y la multipolaridad derivadas de la competitividad que exigía la economía de mercado.

En la RFA el Canciller Kohl fue reelecto en 1987 y definió el nuevo objetivo de la política exterior de la RFA, de cara a sus nuevas responsabilidades en el exterior: satisfacer los intereses internacionales del país a través de la interdependencia maximizando su importancia geopolítica en aspectos de seguridad y su potencial exportador, a pesar de la escasez de recursos naturales, convirtiéndola en una nación altamente productiva, pero frágil ante los desequilibrios internacionales que afectaban el suministro de materias primas. Poco a poco la RFA promovería la reunificación como una solución que

beneficiaría a Europa y que rescataría a la RDA de la descomposición social y económica que presentaba.

Alemania Federal se perfilaba hacia 1989 con varias propuestas basadas en su desarrollo económico: consolidar la integración europea en materia política y de defensa, liderar a Europa en su inserción en el mercado internacional, que la unión europea se enfrentara al dominio de las superpotencias, observar los problemas e intereses alemanes y europeos como uno solo (la idea a futuro era establecer un política exterior común para los europeos), cooperación tecnológica y de armamento con base en los siguientes proyectos: Investigación europea de tecnología industrial *ESPRIT*; Investigación y desarrollo en Europa de comunicación avanzada *RACE* y el Comando, comunicación, control e inteligencia *C31*. La idea alemana era contrarrestar el monopolio de Estados Unidos y que del interior de Europa se crearan nuevas instituciones y proyectos europeos.

Asimismo, la RFA buscó compartir riesgos y beneficiarse por igual de las estrategias europeas, no le parecía adecuado que aún Estados Unidos siendo la potencia hegemónica presionara a la OTAN para dividir sólo los costos y no la tecnología. Igual que Francia, Alemania Federal se concentró en establecer fuertes vínculos en Europa y reclamar su participación en la protección de la seguridad regional. La relación con Estados Unidos cambiaría y se definiría con base en intereses de ambas partes, toda vez que Alemania, en breve, dejaría de ser un Estado frontera.

3.3. Las revoluciones de 1989: el caso de Europa del Este

Mientras las superpotencias disputaban la supremacía militar y los países occidentales desarrollaban nuevas estrategias económicas, Europa del Este se enfrentaba a la disyuntiva de continuar bajo la presión política con base en el poder militar de la Unión Soviética. Aunque el fin último de la URSS no fue el coartar la libertad económica, social y política de los países del Este, a medida que aumentó su poder militar y control desmedido en las sociedades del bloque comunista se fue desviando de su propósito inicial de detener la expansión de la

decadencia del capitalismo y terminó por imponer un régimen totalitarista¹⁶⁵ que otorgó el poder absoluto al Partido Comunista Único (PCU), mismo que se ramificó en toda Europa del Este. La fuerza militar soviética había alcanzado niveles altísimos y eso causó gran preocupación en los países miembros del Pacto de Varsovia. Sin embargo, la crisis interna del sistema comunista se salió de control en 1985 derivado del movimiento reformista de Mijail Gorbachov lo cual llevó a una inesperada transformación social, económica e ideológica que impactó fuertemente las relaciones internacionales del siglo XX.

Cuando Gorbachov se convirtió en el líder del PCU propuso un nuevo pensamiento o *Novoe Misklenie* sin alejarse del socialismo, pero buscando la coexistencia pacífica y la cooperación internacional (apertura), cambiar la relación con Europa del Este (autodeterminación y mayor tolerancia política y económica), participar en la construcción de la casa común europea, disminuir el centralismo, promover el fin de las hostilidades Este-Oeste y de los conflictos territoriales como el caso de las regiones del Báltico, desaparecer las zonas de influencia (salida de Afganistán y Nicaragua) y la adopción de una nueva política de desarme.

No obstante, se enfrentó a la problemática interna en que se encontraba la URSS: decadencia económica, escasez de bienes de consumo y producción incipiente además de un marcado atraso tecnológico en comparación con Occidente. La economía centralizada ya no era capaz de sostenerse y tampoco de adaptarse a los cambios que demandaba la producción internacional. El régimen soviético se caracterizó por un férreo monopolio del poder y de la fuerza social, el pluralismo político e institucional era inexistente y todo dependía del control del Estado y sus benefactores, la inflación era alta y la represión sistemática. Asimismo, en los países del Este la imposición política y militar llegó al extremo de generar un "traumatismo nacional"¹⁶⁶ en las sociedades dominadas,

¹⁶⁵ Régimen político no democrático en el que no existe la separación de poderes y la totalidad del poder del Estado está concentrada en manos de un solo hombre o de un solo partido. En este régimen las libertades y derechos de las personas están supeditados al Estado. El Estado es concebido como la suprema y absoluta razón de ser de los individuos y de los grupos, quedando así justificado cualquier ataque a los derechos más sagrados de la persona humana. Véase: Frederic Chordá, et al, *Diccionario de términos históricos y afines*, Colección Fundamentos 81, Ediciones ISTMO, Madrid, p. 307.

¹⁶⁶ Ralph Miliband, "Reflexiones sobre la crisis de los regímenes comunistas", *Después de la caída, el fracaso del comunismo o y el futuro del socialismo*, Robin Blackburn (compilador), Cambio XXI, FCPyS-UNAM, 1994, p. 32.

resultado de la falta de legitimidad en el proceso de anexión y control que ejerció la URSS después de la división física de Europa al construirse el Muro de Berlín.

Por otra parte en el ambiente internacional prevalecía la idea de que las relaciones Este-Oeste tendían hacia una nueva etapa de relajamiento y el cambio de la política interna y externa de la URSS eran una prueba de la transformación futura. Entre tanto, las relaciones internacionales experimentaron fuertes cambios en el ámbito de la política internacional en el cual se observó la proximidad de Alemania Federal y la Unión Soviética reflejado en las pláticas sobre la reunificación del territorio y pueblo alemanes.

La expectación suscitada por el cambio en la política soviética provocó diversos movimientos de independencia en el interior de las Repúblicas Soviéticas, los cuales no fueron descuidados sino reacciones reales ante la posibilidad de recuperar el autocontrol. Los movimientos fueron alentados desde el interior de la URSS a través de la política interna de transparencia o *Glasnost* la cual versó sobre la apertura y libertad de información, reforma política e ideológica (elecciones y pluripartidismo), reconocimiento de las diferencias teóricas y prácticas (se aceptó la idea de otras vías para el comunismo), penetración cultural. Esta política se aplicó en la propaganda y medios de comunicación como una especie de reivindicación social que permitió la crítica al sistema, más no al líder, también se empleó en los soviets (democratización) y por último se utilizó para justificar la necesidad de iniciar un proceso de transformación de la economía conocida como *Perestroika*¹⁶⁷. Dicha transformación se apoyó en el *Gosplan* o Comité estatal de planificación del crecimiento industrial encargado de dirigir los planes quinquenales diseñados para mejorar el nivel de vida, aumentar la productividad y crear programas de financiamiento para empresas, para lograrlo

¹⁶⁷ Política de reestructuración económica, estrategia para acelerar el desarrollo socioeconómico de la URSS, nace en 1985. Propuesta para solventar la crisis económica en que cayó la URSS, se busca impulsar el desarrollo económico a través del proceso técnico y científico. En materia económica se quiere lograr lo siguiente: reconversión productiva de la industria, autofinanciamiento y autogestión, permitir la inversión extranjera, disminuir el déficit presupuestal disminuyendo los gastos militares, modernización = sacrificio del control soviético sobre Europa del Este, innovación tecnológica y ampliación de la planta soviética, ahorro de combustible y energía (programa energético), sector agrícola como principal abastecedor de productos básicos, planes complementarios de autogestión, cambio de la estructura financiera (reversión de las ganancias y no enviarlas al Estado), ampliación de las relaciones comerciales y aceleración del desarrollo socioeconómico para contrarrestar el conservadurismo y el estancamiento de la economía centralizada. Desafortunadamente no funcionó por la fuerte reticencia al cambio. Véase: Américo Saldivar, *El ocaso del socialismo*, Editorial Siglo XXI, Colección Sociología y Política, México, 1990, pp.38-48.

se propuso disminuir la burocracia, apoyar a la iniciativa privada, luchar contra la corrupción y el centralismo, disminuir los gastos militares y el apoyo económico a las áreas de influencia, así como mejorar la imagen al exterior mediante la reducción de los compromisos militares y reducir la intensidad del conflicto con Estados Unidos. En consecuencia, también se decidió que "la política exterior soviética contribuyera a la creación de nuevas condiciones externas que favorezcan los cambios que al interior tratan de implementarse"¹⁶⁸ lo que avaló la transformación de la relación autoritaria que ejercían el Pacto de Varsovia y el CAEM en los países del Este. Así, a consecuencia de las reformas internas se debilitó el control excesivo y se produjeron diversas manifestaciones de descontento lo que permitió la expresión libre de la oposición al totalitarismo: huelgas y demostraciones sociales; grupos clandestinos; literatura contestataria; movimientos sobre derechos humanos y paz; resurgimiento de los nacionalismos periféricos, entre otros.

Aunado al despertar de los pueblos bajo la influencia soviética, la URSS se enfrentaría también al desarrollo de otros centros de poder o multilateralismo el cual le obligó a dar celeridad al proceso de reestructuración interna. Gorbachov descubrió que la motivación del pueblo soviético era la clave para echar a andar su política reformista, por lo tanto promovió fuertemente la política de transparencia *Glasnost* comenzando con el anuncio mundial del accidente de la planta nuclear en Chernobyl, Ucrania. Con esa situación buscó generar confianza en el interior para justificar el freno a la carrera armamentista. En materia de derechos humanos también realizó varias acciones para legitimar las reformas internas, entre ellas: permitió el regreso del exilio de algunos intelectuales y científicos desterrados por sus declaraciones en contra del sistema, liberó a varios disidentes además de promulgar reformas en el código penal incluyendo el respeto a los derechos humanos, terminó con la censura y la publicación y distribución de diversas obras que antes se habían prohibido, en 1988 modificó la constitución y el Soviet supremo se convierte en un parlamento. Sin embargo, el

¹⁶⁸ Graciela Arroyo Pichardo, "La *Perestroika* y la política exterior de la URSS", *Perestroika*, Centro de Relaciones Internacionales de la FCPyS, UNAM, México, 1990, p. 7.

gran error fue conservar el monopolio del poder lo que provocó varias inconformidades. No obstante, el tema de los derechos humanos derivó en el resurgimiento de los nacionalismos, causando problemas entre la URSS y Armenia, Georgia, Lituania, Letonia y Estonia.

Los cambios trascendentales que logró Gorbachov (Premio Nobel de la Paz en 1990) en la política exterior de la URSS – renuncia a la imposición del sistema, reconocimiento de otras vías hacia el socialismo, cooperación para lograr la paz – habilitaron la permanencia de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU (después de pagar las cuotas pendientes) y el reestablecimiento de sus relaciones con países como Japón, China, Vietnam, el Vaticano y más tarde con Corea del Sur. De igual manera, en el ámbito internacional Gorbachov desarrolló el concepto de la Casa Común de Europa apoyando la idea de que los asuntos europeos son exclusivos de Europa y en ella se resolverán; considerando que cada país es como uno de los cuartos que componen la casa y tendrá sus particularidades.

Sin embargo, la aparición de las reformas internas y la nueva proyección de Moscú en el exterior no garantizaron los fondos requeridos y, en medio de fuertes presiones, Estados Unidos condicionó la ayuda económica a la URSS a que ésta dejara de proporcionar ayuda a sus áreas de influencia, mismas que se convirtieron en países de sumo interés para Washington.

Durante 1988, la situación económica y política de la URSS se tornaba difícil e impredecible, las políticas reformistas comenzaron a causar graves problemas internos y sobrevino la desestabilización del país y de sus relaciones con Europa del Este. El bloque socialista comenzó a desintegrarse a raíz de la crisis económica extensiva a los países del Este y la inevitable efervescencia social, iniciaron lo que se conoce como las revoluciones de 1989 o "el cambio sustancial de las relaciones de propiedad y de la estructura del poder político"¹⁶⁹, lo que conllevó a la obsolescencia de la Doctrina Brezhnev y la consolidación de la

¹⁶⁹ Jorge Ramírez Carrasco, "La *Perestroika*, cuando hablamos de una revolución", en Graciela Pichardo Arroyo, *Perestroika*, Centro de Relaciones Internacionales de la FCPyS, UNAM, México, 1990, p. 37.

"Doctrina Sinatra (según su famosa canción *My way*) en la cual cada país del Este quedó libre de seguir su camino"¹⁷⁰.

La ruptura con la potencia del bloque del Este se dió a raíz de la crisis social y económica derivada de las reformas internas en la URSS. Los regímenes comunistas impuestos en el resto de los países del bloque cayeron uno a uno a fines de 1989 después de que Polonia y Hungría encabezaron las primeras revoluciones en contra del sistema. La situación podría definirse como "la ruptura inminente entre gobernantes y gobernados"¹⁷¹ una situación lógica si pensamos en lo difícil que resultó conciliar los intereses de la Unión Soviética con los del resto de Europa del Este; entendiendo que éstos últimos se mantuvieron dentro del bloque por coacción más que por convicción.

A continuación haré un breve recuento de las revoluciones de 1989, o "de cómo se inició y desenvolvió el proceso de desmantelamiento del socialismo real"¹⁷² en Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania.

Checoslovaquia

En 1984 los intelectuales Checoslovacos reunidos en el grupo de la Carta 77 continuaron la lucha por liberarse del control soviético, rompieron la pasividad del letargo en el que se encontraba la sociedad civil y una vez más, con firmeza renovada, exigieron el retiro de las tropas soviéticas de su país. La vida no era mala, pero las diferencias entre la región checa y Eslovaquia crecían y amenazaban con dividir al país. Carta 77 apareció públicamente y se esgrimió como "ni siquiera una organización, sino simplemente ciudadanos respetuosos que querían un diálogo con las autoridades"¹⁷³ extendió sus vínculos al exterior e hizo contacto con la oposición polaca agrupada en el sindicato independiente Solidaridad, al tiempo que trató de reivindicar la lucha en los países del Este contra el sistema, con la publicación de un artículo conmemorando la rebelión anticomunista en Hungría en 1956. su presencia sirvió para apoyar la estrategia local: no buscaría derrocar al gobierno mediante la fuerza, sino buscaría integrarse

¹⁷⁰ González, *op. cit.*, p. 260.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 261

¹⁷² Saldivar, *op. cit.*, p.110.

¹⁷³ Václav Havel, "Cómo recompensar a Occidente". *Letras Libres*, México, núm. 2, noviembre 1999, p. 29.

en la vida cotidiana de los Checoslovacos para que fuera la sociedad la que tratara de mover a la toma de conciencia. Dos años más tarde, a consecuencia de la *Glasnost* y *Perestroika* el panorama cambió completamente, a pesar de la negativa del gobierno comunista a aceptar la reforma, la URSS paradójicamente presionó para que Checoslovaquia adoptara la nueva política económica mientras los intelectuales reclamaban la democratización política y amnistía para los opositores. Para 1988 la economía iba empeorando y las manifestaciones sociales se multiplicaron. El líder de la oposición, Václav Havel, fundó el partido político Foro Cívico generando otro factor más de presión social. Los Checoslovacos se mostraron alentados por las movilizaciones en otros países, sobre todo por el éxodo germano-oriental que sucedió entre septiembre y octubre de 1989, así como por la apertura del Muro de Berlín el 9 de noviembre. Días más tarde los Checoslovacos salieron a las calles a manifestarse en recuerdo de la represión de 1968 y demandaron la destitución del gobierno de la coalición que aún encabezaban los comunistas. En diciembre de 1989 la URSS y el Pacto de Varsovia emitieron un comunicado en el cual condenaron los hechos de 1968. A fines de diciembre, el legendario Alexander Dubcek recibió el cargo de presidente del parlamento y Havel fue elegido presidente interino de Checoslovaquia, con esto terminó el largo y difícil proceso de liberación.

Asimismo, Checoslovaquia dejó un importante legado histórico en relación con los cambios trascendentales en Europa a fines del siglo XX, a pesar de la renuencia del gobierno local a dejar el poder, la promesa incumplida del cese a la violencia, la cuenta pendiente de abolir el artículo constitucional que otorgaba poder absoluto al partido comunista y el fracaso político del gobierno de coalición que instaló el Premier Adamec y Gustav Husak, fue paciente y logró recobrar su libertad gracias a la Revolución de Terciopelo o *gentle revolution* del 17 de noviembre de 1989 con la cual alcanzó, de manera pacífica, la transformación política y social. Dicha revolución enfatizó el rechazo a los sucesos de 1968 y dejó claro que el pueblo Checoslovaco había disipado su temor y era capaz de protestar abiertamente sin provocaciones ni actos violentos, a pesar de la represión masiva que experimentó un par de décadas atrás.

Polonia

Este país junto con Hungría fue el que propició el inicio de las revoluciones de 1989. Después del otoño de Danzig¹⁷⁴ en 1981, el Ministro de defensa polaco - general Jaruzelski - fundó el Comité militar de salvación nacional en contra de Solidaridad¹⁷⁵ mientras tanto el líder sindical Lech Walesa conformó la alianza entre intelectuales, obreros e iglesia y declaró la huelga general contra el gobierno que incumplió sus promesas de reforma, además propuso la reconstrucción política y social del país con base en la "ética cristiana, la libertad y la democracia"¹⁷⁶. Pero se prohibió la existencia del sindicato independiente y se proclamó al país en Estado de sitio instalándose una dictadura militar. Moscú felicitó al líder polaco por haber detenido la revolución. No obstante, Polonia sufrió las consecuencias de la presión estadounidense sobre la URSS; Estados Unidos impuso un embargo a la construcción del gasoducto eurosiberiano, mismo que la URSS autorizó para que Polonia importara gas de Siberia -y retiró la ayuda económica y alimentaria como rechazo a la dictadura militar. Sin embargo, la presión social aumentó por la falta de insumos, la desorganización económica y el empobrecimiento de los polacos. Consciente de la fragilidad de la dictadura ante la constante movilización social, la creciente deuda externa, la falta de capitales para consolidar reformas y la presión internacional, en 1982 Jaruzelski levantó el Estado de sitio y otorgó amnistía a los opositores. Sin embargo, el asesinato de un líder religioso ensombreció el panorama, pero no detuvo el proceso de emancipación porque Solidaridad continuó alentando al pueblo a manifestarse y en 1985, desde el anonimato, Solidaridad sabotó las elecciones generales. Con la llegada de Gorbachov al poder, la resistencia polaca tomó fuerza y organizó varias manifestaciones y huelgas en contra de la política liberal moderada de Jaruzelski, quien seguía tras la disolución del sindicato, pero liberó varios presos políticos como muestra de buena voluntad. En 1986 ante la inminente reforma económica, para sobrellevar la crisis interna y del bloque socialista, Polonia fue

¹⁷⁴ Supra, p. 98 capítulo 3.

¹⁷⁵ Idem.

¹⁷⁶ Bazant, *op.cit.*, p. 69.

aceptada en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial. Al año siguiente el gobierno aceptó la necesidad de reformarse y convocó a un referéndum general sobre la reforma política y económica (se obtuvo 45% a favor). A pesar del inicio de las reformas la economía no mejoró y la inflación creció y los precios aumentaron en 40%.

El papa Juan Pablo II visitó Polonia y se declaró en contra de la violencia y las persecuciones advirtiendo al líder polaco sobre la incongruencia entre la reforma y la violación a los derechos humanos de los opositores al sistema. En 1988, una vez más hubo huelgas en los astilleros ya que la situación económica y la escasez elevaron los ánimos. A principios de 1989, la situación era realmente difícil y el gobierno pidió que se detuvieran las huelgas y protestas y aceptó dialogar con Solidaridad. Meses más tarde reconoció la existencia de Solidaridad y el gobierno se comprometió a que la oposición fuera representada en un nuevo parlamento. Se llevaron a cabo elecciones que mostraron el éxito apabullante de Solidaridad y la derrota definitiva del Partido comunista. Tiempo después el general Jaruzelski renunció al cargo y Solidaridad se consolidó como fuerza política sin dejar de apoyarse en algunos comunistas que se encontraban en puestos estratégicos¹⁷⁷. Al final del año la situación económica se disparó en forma negativa, los precios se incrementaron 200%, aumentaron las huelgas, disminuyó la producción industrial, creció el desempleo a 1 millón de personas y el ingreso nacional cayó en 8%. La lucha política había terminado, pero quedaba mucho por hacer y los problemas económicos dificultaron el avance de la reforma. A pesar de esto, Walesa declaró a la prensa internacional que "las revoluciones en Europa Central no se debían sólo a los líderes políticos, sino que eran parte de la evolución de la sociedad internacional... ahora sólo nos preocupa saber el tiempo y el costo de la modernización de nuestras sociedades"¹⁷⁸.

¹⁷⁷ El acuerdo de la Mesa Redonda, fue el acto político que encauzó la ruta polaca hacia la democracia, fue un acuerdo entre los comunistas gobernantes y la oposición anticomunista. Los anhelos de Polonia en los ochentas eran: dejar de ser una dictadura para convertirse en una democracia sin control policiaco, sin censura, sin fronteras cerradas, que la economía se racionalizara y que la lógica del mercado reemplazara a la lógica del mando, la distribución y la carestía; o bien que las deudas en ascenso se transformarán en un crecimiento económico estable. Véase Michnik, op. cit., pp. 36-41.

¹⁷⁸ Jan de Wydenthal, *Poland: Inevitable Fall of Communism began ten years ago*, <http://www.cnn.com/specials/10years>, página electrónica consultada en octubre de 2002.

En cuanto se restableció la estabilidad política, Polonia y Hungría recibieron ayuda económica del exterior: 730 millones de Estados Unidos y Alemania Federal otorgó a Polonia un préstamo por 3 millones de dólares. Asimismo, Polonia y Hungría propusieron la transformación estructural del Pacto de Varsovia de una alianza militar a una alianza de cooperación política y económica.

El futuro de Polonia dependía ahora de una adecuada inserción en el ámbito internacional, Walesa sería el promotor e imagen de esa actitud renovada y por lo pronto emprendió diversos viajes para solicitar ayuda para Polonia.

Polonia aportó mucho a las revoluciones de 1989 y demostró la fuerza que puede alcanzar un movimiento sindical para incrementar su margen de maniobra política. La presión que ejerció Solidaridad sobre el gobierno semi-reformista de Jaruzelski aceleró el acuerdo entre gobernantes y opositores para encontrar una salida a la inminente crisis económica. El fin de la crisis política en Polonia abrió el espacio para una mayor autonomía polaca en el manejo de sus asuntos y enfrentó al país a una nueva etapa donde tuvo que consolidar las instituciones necesarias para practicar una democracia efectiva.

Hungría

Junto con Polonia encabezó las revoluciones de 1989. Años después del estancamiento del compromiso húngaro o reconciliación nacional promulgada por Janos Kadar y del inevitable deterioro de la economía interna, Hungría realizó en 1985 las primeras reformas económicas y experimentó el empuje de la oposición. La sociedad estaba angustiada por el desempleo y crisis económica por lo que la oposición húngara propuso que se aplicara el modelo de la revolución polaca en Hungría – permitir la participación de la oposición en el parlamento y trabajar en conjunto con el régimen anterior para solventar la crisis. Empero, "el quiebre de la legitimación política y social... marcó el inicio de una transición difícil rodeada de una sensación y necesidad de decir adiós al pasado"¹⁷⁹, pero sin saber a ciencia cierta hacia dónde les llevaría todo esto. En 1989 las fuerzas soviéticas abandonan el territorio húngaro. Ante la profunda crisis del comunismo y el

¹⁷⁹ Saldívar, *op. cit.*, p. 110.

liderazgo político del Partido Obrero Socialista Húngaro (POSH), se cambió el nombre a Partido Socialista Húngaro, el país dejó de ser una república popular y se legalizó el multipartidismo. En respuesta a la demanda del pueblo germano-oriental de cruzar la frontera húngara para pedir asilo en Alemania Federal, las autoridades húngaras apoyaron el flujo civil para evitar que se quedaran en el país como refugiados y para mejorar su relación con Occidente mediante una actitud humanitaria. Hungría participó en la apertura del Muro de Berlín porque participó al dismantelar las cercas que impedían el paso en la frontera con Austria y facilitó el tránsito de los germano-orientales hacia la libertad. En 1989, el líder Kadar fue destituido. Hungría anunció su salida del Pacto de Varsovia, solicitud que le concede Moscú sin mayores contratiempos y la empresa *General Electric* anunció su interés de invertir alrededor de 150 millones de dólares en la industria manufacturera (fábrica de lámparas).

La oposición húngara se había liberado e inmediatamente anunció la independencia del Estado a fin de recuperar los valores que identificaban a la nación y evitar un problema de insurrección en el futuro. Sin embargo, reconoció que aún era incierto el camino a seguir y que le llevaría tiempo encontrar su propia vía. La economía de mercado y la inversión extranjera ayudarían a mejorar la economía, pero no resolverían los problemas de fondo porque "la lucha política y el tránsito necesariamente deberían ser pacíficos"¹⁸⁰ y ante la urgencia de capital y tecnología sólo podrían realizar cambios estructurales y políticos con base en una economía mixta y un modelo político y social que atendiera a las necesidades del país, ahora más cercano a Occidente que a Oriente. Después de 1989 el legado histórico de Hungría fue la determinación del pueblo por alcanzar la plena soberanía y autonomía a pesar de la opresión y la pobreza.

Yugoslavia

En 1980 murió Joseph Broz "Tito", el legendario líder yugoslavo, y 11 presidentes le sucedieron en el gobierno del país. En 1981 comenzaron los problemas en la provincia de Kosovo con la población albanesa, que no quería

¹⁸⁰ Adam Michnik, Polonia Hoy: el renacimiento de la independencia y los demonios de la Revolución de Terciopelo, Letras Libres, noviembre, 1999, México, número 2., pp. 36-41.

pertenecer a Yugoslavia. En el ámbito internacional Yugoslavia disminuyó su participación dentro de los países no alineados a raíz de la muerte de Tito. A nivel local se dio una cacería de brujas en contra de algunos disidentes croatas y otros que insultaron la memoria del Tito. En 1982 Yugoslavia descalificó el golpe militar en Polonia. En 1985 el problema de Kosovo se tornó difícil y empeoró la relación con Albania. En 1986 comenzaron las disputas entre las seis repúblicas. En 1988 Slobodan Milosevic, cabeza del partido socialista de Serbia, tomó el poder y empezó una política agresiva hacia las otras repúblicas, en especial hacia Croacia.

La actitud de Yugoslavia hacia el dominio soviético se mantuvo congruente y mantuvo su proyecto independiente. Sin embargo, la heterogeneidad entre las seis repúblicas continuaría enfrentándola a repetidos problemas a lo largo de toda su historia.

Rumania

La dictadura de Nicolae Ceausescu inició en 1967 y terminó en 1989. Sin embargo, hubo varios intentos de romper la rigidez rumana y en 1985 ante las reformas soviéticas, Ceausescu se pronunció opositor a la propuesta de Gorbachov, pero *Glasnost* y *Perestroika* sí hicieron eco en los intelectuales y obreros. En ese mismo año se produjeron varias manifestaciones en contra del programa de racionamiento del pan y después contra la restricción del uso de la electricidad y la reducción de salarios. Dos años más tarde Gorbachov haría un intento más en su visita a Rumania, pero el dictador se negó a realizar cualquier reforma y reiteró que no permitiría que los rumanos se alejaran de su control. Empero, el descontento social iba en aumento y Ceausescu decidió hacer una mínima concesión: a través de un plan de homegeneización para redimensionar la distribución de las poblaciones (redujo el número de aldeas de 13,000 a 6,000) y planeó la construcción de casas-habitación con instalaciones sanitarias. Dicho plan nunca se llevó a cabo lo que enardeció el ánimo del pueblo. En 1988 la intención de Ceausescu de 'rumanizar' a la minoría húngara que habitaba en Rumania afectó mucho la relación diplomática con Hungría y generó fuertes protestas en ambos países. En 1989 cayeron los gobiernos comunistas en

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Polonia, Hungría y Checoslovaquia. No obstante, la dinámica irreversible al interior del bloque socialista, Ceausescu se negó a la renovación de la estructura interna y el Frente democrático y Acción democrática, organizaciones de oposición nacidas en la clandestinidad, instaron a la lucha por la libertad y la democracia. Por ende, el pueblo decidió manifestarse abiertamente contra el régimen en la ciudad Timisoara¹⁸¹, en la frontera con Hungría, en el mes de diciembre. La policía respondió dando muerte a varios manifestantes. Días más tarde se multiplicaron las protestas en la capital del país y se inició una corta, pero violenta, revolución contra la dictadura rumana. La revolución enarbó el anhelo por democratizar al país, acceder al pluralismo político y a una economía de mercado y permitir la apertura hacia el exterior. Fieles a sus esperanzas los manifestantes se enfrentaron a la policía durante siete días y finalmente recibieron el apoyo del ejército que se unió a las protestas y más tarde ayudaría a capturar a Ceausescu y su esposa para después fusilarlos. Previamente, se había organizado el Frente de salvación nacional para hacerse cargo del gobierno y el orden social, al líder del frente, Ion Iliescu, se le nombró presidente provisional de Rumania. Cabe mencionar que para algunos autores el término de la dictadura y las circunstancias en que se creó el Frente de salvación nacional y el ascenso de Iliescu al poder, son un tanto confusas y todavía se preguntan si fue una rebelión civil o un golpe de Estado debido al repentino cambio de los líderes militares, quienes probablemente ya planeaban derrocar a Ceausescu.

El legado histórico de Rumania para el mundo fue la destrucción de la última dictadura europea. La revolución representa una de las rebeliones más violentas de fines del siglo XX que terminó con la muerte del dictador y constituyó el triunfo sobre el socialismo real o totalitarismo soviético impuesto en Europa del Este desde la posguerra.

¹⁸¹ ... esa noche, Ceausescu, de regreso de su viaje a Irán, se dirigió al pueblo por televisión. A pesar de que la transmisión se realizó desde la capital Meda se dio cuenta de que los Ceausescu no controlaban más el país, y más importante aún que no inspiraban el mismo respeto. En esos momentos la capital fue otra, ahí había "otra ciudad". Lo que quiero decir es que me causó una fuerte impresión fue que Timisoara ya formaba parte de otro país" Véase: Jeremy Bransten, *Romania: Events in Timisoara ignite 1989's bloody revolution*, <http://www.cnn.com/specials/10years> , s/n, página electrónica consultada en octubre de 2002, traducción propia.

No obstante, los rumanos al igual que otros europeos de Europa del Este quedaron expuestos a nuevos retos como la identidad nacional y la reubicación territorial de diversas etnias. Asimismo, se enfrentó al "síndrome Ceausescu: una sociedad dominada por la desconfianza, el temor y por la sospecha general"¹⁸² para después reconstruir su entorno político y social, rectificando sus errores y esperando tener un futuro mejor.

En conclusión, considero que las revoluciones de 1989 que tuvieron lugar en Europa del Este fueron decisivas para el derrumbe del Muro de Berlín, símbolo del totalitarismo impuesto en Europa, porque gracias a las reformas promulgadas desde Moscú los países del Este lograron liberarse del dominio soviético instaurado en sus sociedades y que mantuvo controlado cualquier intento de libertad, pero que a pesar de la represión "en el seno del sistema opresor surgieron grupos que buscaron la libertad"¹⁸³ lo que permitió ver situaciones históricas de cómo el comunismo cedió el poder en Polonia, Checoslovaquia y Hungría y la caída de la dictadura en Rumania. El único país que desarrolló una transformación diferente fue Yugoslavia, la cual durante los años noventa experimentaría la desintegración por medio de una guerra civil que duró hasta 1993 mientras que Checoslovaquia se dividió, pacíficamente, en la República Checa y la República Eslovaca.

1989 fue un año que captó la atención mundial por la serie de eventos históricos que se vivieron y que dieron un giro a las relaciones internacionales del siglo XX. A pesar de las declaraciones de Estados Unidos y Gran Bretaña, que se atribuyeron el triunfo de la democracia por la influencia del modelo capitalista en Europa del Este, considero que nadie tuvo la solución perfecta y las revoluciones de 1989 fueron resultado de la dinámica interna de cada país del Este, que en su particular situación exploraron la posibilidad de recobrar su autonomía sin olvidar que hubo varios factores externos, aquellos que pudieron llegarles, que ayudaron en la lucha, pero que a fin de cuentas no resolvieron los problemas para siempre y

¹⁸² Saldivar, *op. cit.*, p. 132.

¹⁸³ Fernando Claudín, *La oposición en el socialismo real*, Siglo XXI, Colección Sociología y Política, Madrid, 1981, p. 3.

más aún, la experiencia europea sirvió para renovar valores de libertad y dignidad humana, más allá del progreso y la productividad, que se creían perdidos.

A partir de 1989, la estabilidad de Europa central se entendió como un asunto que sólo se resolvería por medio de la unión efectiva entre las sociedades poscomunistas que acogieron el modelo económico y social de Occidente. Los europeos experimentaron un proceso histórico sin precedentes que precedió la desintegración de la URSS y marcó el inicio del "advenimiento de los mercados, las virtudes de la libre empresa y la voracidad ilimitada..."¹⁸⁴

3.4. La caída del Muro: representación histórica del fin del totalitarismo en Europa.

En 1989 se cumplieron 28 años de la construcción del Muro de Berlín. La Pared permaneció en la vida de los europeos por mucho tiempo y no sólo dividió el territorio alemán sino al resto de Europa. Las razones que justificaron su construcción y su permanencia por casi tres décadas se le conoció como el símbolo de la frontera entre dos mundos antagónicos. Es en ese mismo aniversario número veintiocho que el orden mundial que parecía inamovible se transformó y se removió la Cortina de Hierro. El Muro se derrumbó el 9 de noviembre de ese año y los europeos del Este y los occidentales festejaron el triunfo de los grandes esfuerzos de hombres y mujeres por lograr la libertad.

El espíritu renovador inspirado por las reformas de Gorbachov, las revoluciones en Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Rumania hicieron posible lo impensable: el fin de la división de Europa. Ante el retiro del control militar y el fin del intervencionismo soviético los regimenes totalitarios cayeron y perdió vigencia el objetivo que justificaba la existencia del Muro de Berlín. 1989 se consideró el 'intenso año europeo'¹⁸⁵ por los trascendentales cambios políticos y sociales que experimentaron los países del Este e impactaron su relación con el resto de Europa y el mundo.

¹⁸⁴ Miliband, *op.cit.*, p. 30.

¹⁸⁵ Genscher says 1989 was 'deeply european year', <http://www.cnn.com/specials/10years>, s/n, artículo electrónico consultado en junio 2002.

A mediados de la década de los ochenta la URSS expresó al mundo sus reformas a la vía comunista que hasta entonces lideraba. Así, inició una ola de protestas y movimientos sociales que terminaron por transformar la relación entre la Unión Soviética y los países que conformaban el bloque socialista.

En 1989, bajo la presión del mundo, el gobierno alemán aceptó la apertura de las fronteras y el derrumbe del Muro. Después de muchos años Alemania dejó de estar dividida y las familias, los amigos y demás connacionales por fin se reunieron. El mundo se sorprendió de ver realizadas las esperanzas de los europeos cuando se dio la entrada masiva de ciudadanos germano-orientales a Alemania Federal a través de Hungría y Checoslovaquia con lo que aumentó la presión política para el derrumbe del régimen autoritario ya obsoleto. No obstante, la amenaza de emplear la "solución china"¹⁸⁶ los alemanes de la RDA comenzaron a desplazarse hacia las embajadas de su país en Hungría y Checoslovaquia. En mayo, las autoridades húngaras comenzaron a dismantelar las protecciones que impedían el tránsito hacia el Occidente a través de Austria.

El canciller Honecker estaba desconcertado y molesto por las acciones del gobierno húngaro. Entre tanto los germano-orientales, argumentaron que viajaban por vacaciones, y cruzaron las fronteras para pedir asilo en la representación diplomática en Budapest, en consecuencia, el gobierno de la RDA instruyó el cierre inmediato de la embajada. Los alemanes no se detuvieron y apoyados por los soldados húngaros se dirigieron en caravanas hacia su libertad. Aunado a esto el Ministro de exteriores de la RFA – Hans Dietrich Genscher – se reunió en la sede de la ONU con el líder del partido comunista Checoslovaco y acordó la recepción de unos 4,000 alemanes en la embajada en Praga para trasladarlos después, en tren, hacia Alemania Federal. Al principio el canciller Honecker trató de limitar el flujo de personas hacia Hungría y Checoslovaquia, pero después accedió a permitir la salida de los que quisieran irse del país. En octubre de 1989 Honecker fue retirado de su cargo y en su lugar se quedó Egon Krenz un viejo

¹⁸⁶ "En junio de 1989, las manifestaciones multitudinarias en pro de la democracia en ciudad de Pekín – resultado de la visita de Gorbachov – fueron controladas de manera violenta por el gobierno comunista. Cientos de personas murieron en las calles" Véase: Joshua S. Goldstein, *International Relations*, 2nd edition, Harper Collins College publishers, USA, 1996, p. 43. Traducción propia.

comunista que pocos tomaban en serio. En ese momento alrededor de cien mil alemanes habían abandonado el país y ante la solidez de los hechos el gobierno de la RDA anunció que se les concedía amnistía a aquellos que fueron detenidos durante su intento de salir. Sin embargo, nadie esperaba que el 9 de noviembre el vocero del gobierno germano-oriental anunciara que en unas horas más se abriría la frontera con Alemania Federal.

El canciller Kohl regresó antes de un viaje de trabajo para estar presente en la apertura histórica del Muro de Berlín. Miles de personas se congregaron en los diferentes puestos de control fronterizos esperando se abrieran las puertas para cruzar. Los puestos se abrieron a las 21hrs a partir de ese momento se cayó el símbolo de la separación europea. Un par de días después, entre el 11 y 12 de noviembre, ante la mirada asombrada y radiante de miles de berlineses se destruyeron los "simbólicos segmentos de Muro en la histórica Potsdamer Platz en el corazón de Berlín"¹⁸⁷ y en esa misma noche aumentó su población a dos millones de personas y en diciembre del mismo año se abrió la puerta de Bradenburgo principal símbolo de la ciudad.

La caída del Muro de Berlín fue un momento histórico¹⁸⁸ no sólo para los alemanes sino para la comunidad europea en general, porque significó el triunfo ante el autoritarismo que los mantuvo separados por 28 años. El derrumbe del Muro se debió a factores internos, propios de las Alemanias, y otros externos, como la influencia de la reestructuración política y económica en la Unión Soviética.

Lo cierto es que la experiencia de los europeos del Este dejó muchas lecciones para el futuro: se hizo evidente que un régimen, sobre todo si era impuesto por la fuerza, después de algún tiempo se convertía en un sistema autoritario y opresor capaz de coartar la libertad de los individuos "por lo tanto, los socialistas y los capitalistas deberán buscar una fórmula que manifieste de forma directa la soberanía popular y ejerza el poder democrático"¹⁸⁹ la experiencia vivida por los

¹⁸⁷ www.berlinwall.de/esp-2.html, 9 – 12 de noviembre de 1989, página electrónica consultada en junio de 2002.

¹⁸⁸ La demolición del Muro de Berlín a fines de 1989 simbolizó el final de la guerra fría y la división de Europa. El líder soviético, Gorbachov, permitió la apertura hacia el exterior además de despertar otras esperanzas como la reestructuración interna de la URSS mediante políticas como la *Perestroika* (reforma económica) y *Glasnost* (apertura política). Sin embargo, en 1991 la Unión Soviética se colapsó. Véase Goldstein, *op. cit.*, p. 43.

¹⁸⁹ Milliband, *op. cit.*, p. 35.

países del Este demostró también la difícil tarea de limitar al poder, entendiéndose por esto la planeación al interior de los gobiernos, para establecer los mecanismos adecuados que permitan acotar las acciones de los poderes que componen al gobierno, asamblea legislativa y en la impartición de justicia. Finalmente, los europeos observaron que en los regímenes comunistas hubo varios errores, mismos "que el socialismo no debe pasar por alto: olvidaron los valores humanos, promovieron la burocracia insensible, aplicaron medidas arbitrarias, establecieron una relación cruel con su propia ciudadanía y perdieron el control, a la larga, por la continua opresión y arbitrariedad"¹⁹⁰.

En conclusión, los intensos cambios durante el último año de la década de los ochenta, se derivaron de la crisis económica y de la descomposición política y social dentro del bloque socialista y afectaron las estructuras que se creían permanentes e indestructibles. La estructura del bloque fue cuestionada por la propia sociedad la cual se encontraba fuertemente oprimida.

La opresión llevó a las revoluciones de 1989 y éstas a la caída del Muro de Berlín, con la cual se dio inicio a una nueva etapa en la historia de Europa, ya que, provocó un proceso doloroso de reflexión histórica que trató de aliviar el *shock* que sufrían las sociedades del Este por el reajuste de sus estructuras políticas y económicas, además de las mentales y sociales.

En mi opinión el fin del totalitarismo en Europa estuvo representado por la caída del Muro de Berlín, ya que significó el clímax de los cambios radicales que sufrieron los países del Este y dejó claro que en el futuro Europa tratará de evitar la aparición de regímenes autoritarios en su territorio. Asimismo, el derrumbe del Muro de Berlín fue un fenómeno histórico que trascendió las fronteras del Este de Europa, afirmándose como un parteaguas dentro de la historia del siglo XX por su importancia en el proceso de legitimación política y social de las decisiones que afectaron a la sociedad europea, especialmente a las dos Alemanias y el resto de los países del Este.

¹⁹⁰ Ibidem, p. 37.

La caída del Muro abrió nuevas posibilidades para la construcción política en Europa, fue el punto de partida para la reconciliación de los gobiernos con sus pueblos y de la preocupación real de construir nuevas formas de administrar el poder.

La desaparición de la Cortina de Hierro fue a su vez resultado de un movimiento incluyente que se enriqueció de variadas propuestas, como por ejemplo, la dinámica iniciada por la URSS (*Novoe Misklenie*) y que seguirían Polonia y Hungría, la revolución de Terciopelo en Checoslovaquia con la que sorprendió al mundo y la revolución en Rumania la cual mostró el extremo al que no se quiere llegar nunca más.

Con la caída del Muro, el totalitarismo en Europa pasó a la historia, ahora el futuro de Europa aunque parecía difícil por la disparidad tecnológica, económica y política, también se esperaba que tuviera "cada vez más fuerza como un tercer actor en las relaciones internacionales..."¹⁹¹ después del Muro de Berlín, Europa recobraría, gradualmente, su dinámica interna y hacia el exterior.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁹¹ González, *op.cit.*, p. 162.

4. Impacto de la caída del Muro de Berlín en las relaciones internacionales del siglo XX.

La caída del Muro de Berlín representa tanto el triunfo de las revoluciones de 1989, victoria social y política, como la redefinición geográfica del espacio europeo y el replanteamiento de su posición internacional. El 9 de noviembre de 1989 la realidad rebasó cualquier especulación y Europa se irguió victoriosa ante uno de los fantasmas del pasado: el totalitarismo, heredado de la posguerra y largamente sufrido por los países del Este.

La caída del Muro no sólo estremeció a las dos Alemanias también impactó las relaciones europeas con el resto de la comunidad internacional, ya que sobrevino un reajuste en el papel de Europa y de inmediato todos celebraron la derrota de un sistema opresor y el acogimiento del sistema occidental de 'la democracia y el libre mercado'.

La desaparición del Muro convulsionó el entorno internacional y surgieron nuevas líneas de pensamiento y aunque imperó un ambiente de incertidumbre generalizada, lo cierto fue que Europa dejó de ser un concepto geográfico para constituirse en una unidad de intereses económicos y políticos.

La caída del Muro atrajo la atención del mundo entero y abrió camino a aquel proyecto de integración europea que iniciara con el acercamiento franco-alemán. Los sucesos de 1989 revolucionaron el estatus europeo y la realidad internacional. Al año siguiente, la Unión Soviética se colapsó a consecuencia de los 'efectos secundarios' de la *Perestroika* y *Glasnost*, que funcionaron tan bien en su antiguos satélites, pero que en su caso aceleraron el proceso de ruptura interna. Por su parte, Estados Unidos se autodeterminó como la única potencia con posibilidades de estar a la cabeza del orden internacional y a partir de ese mismo año se estrenaron nuevas reglas, en un ambiente político, ideológico y militar ampliamente dominado por el nuevo hegemon.

4.1. El cambio histórico en Alemania

El 9 de noviembre de 1989 fue derribado el Muro de Berlín y se permitió la entrada de los alemanes del Este a la RFA. Fue el día que marcó el fin del totalitarismo en Europa y el inicio de una serie de acontecimientos inéditos y esperanzadores para los países del Este. En ese día se escribió un hecho histórico de trascendencia internacional y muy importante para las dos Alemanias, el cual se recordaría como la fecha del triunfo de todos los hombres y mujeres quienes, de manera clandestina, operaron la comunicación y acercamiento entre los habitantes del Este y el Oeste y lograron que las fuerzas soviéticas se retiraran definitivamente de los países del Este.

De esta manera, la situación internacional que se vivía provocó que la caída del Muro de Berlín se considerara como el símbolo de los nuevos tiempos y abriera la posibilidad de la reunificación alemana a partir de que, al desarticularse el orden político que la creó y controló, Alemania del Este entró en una fuerte crisis de legitimidad. Así, "la caída del Muro de Berlín en el contexto de los cambios generalizados que tuvieron lugar en Europa del Este a finales de la década de los ochenta, fue el preludio de la reunificación de las dos Alemanias"¹⁹².

La caída del Muro propició el ambiente adecuado para insertar el proyecto de reunificación alemana y permitió que Alemania Federal, habiendo captado la atención de la comunidad internacional, proyectara su empuje económico y el deseo de superar la separación derivada de la posguerra. Por ende, valiéndose de su buena imagen internacional, la RFA, buscó un acercamiento definitivo con Alemana Democrática exaltando los muchos siglos de historia compartidos y el deseo de los alemanes del Este por modificar su situación política y social. Sin embargo, las diferencias entre una y otra eran abismales ya que, la RFA gozaba de mayor estabilidad política y otras ventajas económicas y sociales en comparación con la RDA. Asimismo, el gobierno de la RDA se desintegró en 1989 a consecuencia del descontrol que tuvieron los regímenes totalitarios en Europa del Este a partir de las políticas reformistas de Gorbachov.

¹⁹² DUBY, *op.cit.*, p. 107.

La profunda desmoralización del gobierno del canciller germanoriental, Egon Krenz, inevitablemente afectó la relación interalemana y Alemania Federal aprovechó el descontrol político para acercarse más a través de la ayuda que le brindó a los más de 200 mil alemanes del Este que entraron en Alemania Federal y mediante una importante suma de dinero para mejorar la situación económica de la RDA.

Al parecer la RFA no había abandonado su anhelo de integrar a sí misma la región del Este y conformarse en un todo que finalmente contribuiría al proyecto de integración europea en general. Por el contrario, la postura de la RFA se fortaleció gracias a los cuatro acuerdos Interalesmanes, la Convención de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Conferencia de Helsinki, con lo cual la RFA apoyaría el mantenimiento de la paz en el centro de Europa a través de la cooperación y fomento de la relación interalemana. Precisamente, el nuevo objetivo de Alemania Federal se enfocó a fortalecer los vínculos interalesmanes y a incrementar la capacidad económica de Berlín además de ampliar su competencia como centro generador de innovación tecnológica y científica.

Los trabajos para derrumbar el Muro de Berlín realizados durante la noche de los días 11 y 12 de noviembre de 1989, dejaron sólo algunos bloques que servirían de referencia a las futuras generaciones. Mientras tanto, la entrada del capital occidental y la arquitectura moderna no se hicieron esperar y a una impresionante velocidad inundaron el ambiente donde, hasta entonces, había existido la pared que dividió a Europa y al mundo en dos bloques.

Tiempo después, pese a la ausencia del Muro, hoy sólo en el recuerdo de los berlineses y el resto de los habitantes de Europa del Este, queda la distancia entre las realidades económicas y sociales que desarrollaron cada una de las dos Alemanias. Esas diferencias hicieron que el futuro fuera un sueño de prosperidad que los alentaba, pero que materializarlo les llevaría a enfrentar obstáculos difíciles. Pese al triunfo contra el totalitarismo simbolizado en la caída del Muro de Berlín, la relación interalemana se transformó lentamente debido a las discrepancias ideológicas, económicas, políticas y a consecuencia de los mitos y preocupaciones sobre una eventual reunificación.

Pese a todo, la cuestión alemana recobró fuerza y se manifestó como la búsqueda de identidad nacional y solución de la adversidad política y social hasta lograr la reunificación. Su principal patrocinador fue el canciller federal Helmut Kohl quien esperaba concretar un acercamiento interalemán en el contexto del multilateralismo y la integración europea. Asimismo, buscó impulsar la capacidad de negociación de la RFA como potencia económica. El canciller Kohl decidió adecuar la política exterior de Alemania federal a los cambios internacionales y con esto adaptar el papel alemán a las condiciones de competencia internacional, lo cual le permitiría participar de los beneficios de la innovación tecnológica y la cooperación científica. El fin principal sería consolidar el mercado común y la unión política europeos a través de la fórmula alemana. Por ende, se buscaron estrategias económicas y políticas que apoyaran la cooperación e integración a partir del acuerdo franco-alemán.

Estas ideas dieron origen al pragmatismo alemán¹⁹³ orientación política que apoyó la europeización de la política exterior y de defensa europeas, pero sin disolver la alianza atlántica, participación de Estados Unidos en los asuntos europeos, de la cual necesitaban el apoyo para mantener su influencia local e internacional. Después de 1989, las relaciones Este-Oeste continuaron mejorando y ante la crisis interna de la Unión Soviética, el canciller federal propuso que la RFA funcionara como un puente, entre Moscú y Occidente, que le hiciera llegar la ayuda económica y tecnológica necesarias. La propuesta se derivó de la ventajosa situación económica que poseía la RFA la cual le permitiría apoyar la modernización y apertura del sistema soviético y Kohl veía en ello un elemento importante de negociación para la aprobación de Gorbachov del proyecto de reunificación alemana. En relación con esto Kohl expresó con firmeza, ante las potencias que aún controlaban Berlín, que se necesitaban cambios definitivos que facilitaran el establecimiento de una federación:

¹⁹³ El canciller federal y el grupo conservador alemán influyeron en la creación del pensamiento pragmático respecto a la política exterior y de defensa después de 1987. Su objetivo primario era el de modernizar el punto de vista interno de acuerdo a los cambios internacionales. La RFA se prepararía para el futuro utilizando diversos instrumentos políticos como la cooperación franco-alemana y el Consejo de Defensa acordado entre ambos países. Apoyó las medidas conjuntas de defensa y seguridad argumentando que los intereses alemanes sólo podían ser salvaguardados a través de instituciones de Europa Occidental. Véase: Merino, *op. cit.*, p. 76.

*...estamos preparados para dar el siguiente paso, es decir, establecer un orden federal. Hemos hecho historia y podemos continuar. El futuro de Alemania reunificada nadie lo sabe, pero estoy convencido de que dicha unión se realizará si el pueblo alemán así lo quiere*¹⁹⁴.

A pesar del debate político interno y el asombro de las potencias que encabezaban el Acuerdo Cuatripartito sobre Berlín, Kohl externó su interés porque "la reunificación alemana sólo podía ocurrir con el consentimiento de sus vecinos"¹⁹⁵ e ideó el Plan de los Diez Puntos¹⁹⁶ en el cual incluyó las ideas de los pragmáticos así como de otros grupos de poder. Dicha estrategia política estaba encaminada a desarrollar un acuerdo de fuerzas internas que coadyuvara a la aprobación de la unificación alemana en el exterior y de cara al interés general por mantener la estabilidad en el ámbito internacional.

Aunado a esto, Kohl y su asiduo asesor en materia internacional, Genscher – del partido liberal– reconocieron la importancia del papel de Alemania en la seguridad y defensa de Europa, porque en el futuro Alemania buscaría participar con ejército y tecnología en las operaciones militares de la alianza atlántica y en otras partes del mundo en misiones de paz de la ONU. Una vez más, Alemania trataría de recurrir a su posición geoestratégica, derivada de su ubicación en el centro de Europa, y con base en sus propios esfuerzos impulsaría con gran determinación la reunificación alemana en paralelo a la europeización de la política exterior y de defensa.

Sin embargo, la propuesta Kohl-Genscher, de coordinar los intereses alemanes por medio de una institución central, es decir, la OTAN, generó fuertes discusiones con el grupo conservador liderados por Scholz y Todenhöfer quienes subrayaron

¹⁹⁴ Balfour, *op. cit.*, p. 233. Traducción propia.

¹⁹⁵ Merino, *op. cit.*, p. 79.

¹⁹⁶ Plan diseñado para realizar la unidad alemana en el marco de "estructuras confederales" que, al cabo de tres o cuatro años, se convertiría en una "federación". Ese modelo de unificación lenta, en parte, lo aceptó el premier germanoriental, Hans Modrow, en la primera reunión con Kohl en Dresden el 20 de diciembre de 1989. No obstante, en 1990, Kohl logró imponer un modelo de unificación económica y monetaria más rápida con la aprobación de la URSS y Estados Unidos. Véase: www.cidob.org, *Biografía: Helmut Kohl (Alemania)*, s/n, consultada el 3 de enero de 2003. Cuando Kohl comunicó el Plan de los diez puntos: "causó revuelo entre los Potencias ocupantes cuando aseguró que no había tiempo que perder. También hizo sugerencias sobre diversos temas: realizar elecciones libres en la RDA, hacer cambios a la constitución para permitir la formación de partidos independientes, gestión de la ayuda humanitaria, creación de un fondo interalemán, abolición, en la RDA, de las restricciones y de pago por emisión de visas y en materia de protección ambiental y cooperación tecnológica y científica" Véase: Balfour, *op. cit.*, pp. 233-234. Traducción propia.

que la seguridad alemana debía depender de sus propias fuerzas militares y no de una fuerza de defensa occidental porque entonces se limitaba la propia capacidad de protegerse.

El acercamiento con Estados Unidos a través de la OTAN no era bien visto por la oposición política y sólo aumentó el escepticismo respecto a la posibilidad de comprometer el proyecto nacional con los intereses de la potencia.

Sin embargo, la estrategia de Kohl se dirigía hacia dos frentes. El primero era el proyecto occidental y el fortalecimiento del vínculo con Estados Unidos para la consecución del ideal europeo. El segundo era la anexión de la RDA con el asentimiento de la Unión Soviética. Kohl presionó al canciller del Este para firmar un documento en conjunto que incluyera los anhelos de las dos Alemanias, entre tanto, el canciller germanoriental recibió el beneplácito de la URSS, pero no el apoyo de Kohl, él reclamaría que se practicaran elecciones para mostrar el deseo real del pueblo alemán. Las elecciones se programaron para el 18 de marzo de 1990 y el acuerdo al que se llegaría después sería a un "2+4"¹⁹⁷ este fue el prelude para la sustitución del Marco de la RDA por el Marco alemán occidental.

Semanas después se estableció un gobierno de coalición, que a pesar de las críticas sirvió para iniciar el proceso de unificación antes de que la URSS, si ese hubiera sido el caso, decidiera reanudar la intervención militar. También se realizó la conversión del marco quedando un tipo de cambio de cuatro marcos de la RDA por un marco alemán. A la par de este gobierno, la migración de trabajadores del Este se incrementó desequilibrando la economía del Este. Finalmente, las dos Alemanias se comprometerían a unificarse en octubre de 1990.

Empero, la nueva realidad interalemana no sólo perturbó la esfera política también provocó reacciones en otros aspectos de la relación ya que el proceso de unificación no fue sencillo si se toma en cuenta que las dos se constituyeron a partir de dos proyectos políticos y sociales diferentes y para cuando se propuso el proyecto de reunificación, todavía no existía un elemento unificador general que resolvería las diferencias sociales, políticas y económicas.

¹⁹⁷ "el proceso de '2+4' se estableció para que las propuestas acordadas entre las dos Alemanias se sujetaban a la aprobación de los aliados y después se sometían a consideración de la Conferencia de Helsinki sobre seguridad y cooperación en Europa". Véase: *Idem*, p. 234. Traducción propia.

Bajo estas circunstancias la tarea de reunificación bien podría haber tomado varios años, puesto que no se trataba de algo sencillo ya que la RDA mostró un profundo arraigo hacia los valores del sistema soviético, a pesar de que la educación y otras estructuras soviéticas se dejaron de utilizar a partir de la caída del Muro. Pese a todo, el proyecto siguió adelante enfrentándose a las diferencias reales a consecuencia de la separación, algunas de ellas se mencionan a continuación:

**Principales diferencias ideológicas y sociales entre la RFA y la RDA
(1989-1990)**

República Federal de Alemania	República Democrática Alemana
Valor: libertad individual, principio capitalista que se antepone al beneficio de toda la nación y la sociedad.	Valor: igualdad y bienestar común que se antepone a los intereses particulares del individuo.
Bienestar social: beneficios sociales a desempleados, ayuda alimenticia y de hogar, aunque no es extensiva para los inmigrantes. Alrededor del 2% de la población cuenta con un nivel de vida muy bueno, pero el resto se distribuye entre la clase media y trabajadores que no cuentan con ayuda estatal.	Bienestar social: excelente nivel de vida dentro de los países del Este, trabajo colectivo para mantener el nivel de vida de todos. Trabajo, educación, esparcimiento y cultura asegurados y en algunos casos gratuitos.
Libertad: total y sin restricciones políticas ni sociales.	Libertad: no existe la libertad individual y el derecho de tránsito de un país del Este a otro es limitado.

Elaborado por Adriana Carrión Alanís con base en la información que aparece en Schultz, op. cit., pp. 351-375

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**Principales diferencias económicas entre la RFA y la RDA
(1989-1990)**

República Federal de Alemania	República Democrática Alemana
Sistema capitalista: libre competencia y empresa privada.	Sistema socialista: economía totalmente controlada por el Estado.
País industrializado	Economía estable y desarrollada
4° productor industrial en el mundo	10° entre los países industrializados
2° país comercializador	- * -
Aumento del PIB entre 1960 y 1980	- * -
Economía social de mercado con enfoque internacional: rechazo al control del Estado y permite la libre iniciativa y el progreso tecnológico.	Economía enfocada a mejorar el nivel de vida material y social del pueblo.
El Estado ordena, coordina más no impone ni controla.	El Estado controla la productividad y la intensificación del trabajo.
Economía del mercado: la demanda determina la cantidad y el producto a producirse.	El Estado velará por el desarrollo cualitativo de la economía.
El Estado no interviene en la fijación ni de salarios ni precios.	- * -
Monopolios empresariales que integran fuerzas políticas.	- * -

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Elaborado por Adriana Carrión Alanis con base en la información que aparece en Schultz, op. cit., pp. 351-375

**Principales diferencias políticas entre la RFA y la RDA
(1989-1990)**

República Federal de Alemania	República Democrática Alemana
Sistema multipartidista (CDU, SPD, etc.)	Sistema unipartidista (PSUA o SED)
Fuerzas políticas: partidos, empresarios, millonarios	Fuerzas políticas: miembros del Partido Único.
Sistema federativo de <i>Länder</i> (Estados integrados en una federación y que corresponden a los distintos Estados que existían ante de la unificación en el siglo XIX)	Sistema de división regional en 15 provincias con nombres iguales a los de sus principales ciudades.

Elaborado por Adriana Carrión Alanis con base en la información que aparece en Schultz, op. cit., pp. 351-375

Sumado a estas divergencias, las dos Alemanias se enfrentaron también a una disyuntiva de carácter político-militar, que afectaría al sistema de alianzas establecido durante la posguerra. Por una parte la RFA protegía su integridad

territorial y seguridad nacional con el apoyo de la OTAN, mientras que la RDA se integró al esquema de seguridad y cooperación militar de la Organización del Tratado de Varsovia (OTV) esto cambiaría ante la eventual reunificación y les obligaría a modificar el vínculo militar con las potencias líderes.

Asimismo, la reunificación alemana ocurriría en un momento importante para la economía internacional. La integración económica europea estaba quizás en su punto más importante y la RFA se perfiló como la pieza clave gracias a la fuerte aportación económica que brindaba para la construcción europea. La RFA no pensó renunciar a un mercado de alrededor de 270 millones de consumidores, ni a la red de consumo que ya había desarrollado en los países del Tercer Mundo, en cambio planeó transmitir los beneficios del libre comercio y la futura unión económica y monetaria a su otra mitad para ayudarla en el proceso de ajuste económico mutuo. Finalmente, el último obstáculo lo representaba la especulación sobre el mito alemán derivado de la desconfianza generalizada por el resurgimiento de posiciones radicales en Alemania una vez que ésta restableciera su unidad política y social. A pesar de los años entre guerras y las revoluciones de 1989, todavía había quienes pensaban que tanto unida como separada Alemania era un aliado o enemigo de cuidado¹⁹⁸. Muchos fueron los prejuicios y descalificaciones en contra del pasado de Alemania, pero era un hecho que para 1990 la sociedad alemana se había ganado la confianza y un lugar importante como potencia en materia económica, científica y tecnológica.

Pese a todo pesimismo "los impedimentos jurídicos internacionales a la reunificación fueron removidos con celeridad: el 12 de septiembre los ministros de exteriores de las potencias tutelares renunciaron en Moscú a sus últimos derechos sobre Alemania y Berlín –Acuerdo Final con respecto a Alemania- el 13 de septiembre la RFA y la URSS firmaron un Tratado de amistad, cooperación y buena vecindad –renovación del de 1970– y el 1° de octubre los cuatro ministros de exteriores firmaron en Nueva York el acuerdo abrogaba el Tratado de Potsdam de 1945"¹⁹⁹.

¹⁹⁸ Schultz, *op. cit.*, p. 156.

¹⁹⁹ www.cidob.org, *op. cit.*, s/n.

Tras la unión financiera entre la RDA y la RFA en julio de 1990, el 3 de octubre del mismo año se disolvió la República Democrática Alemana para formar parte de la República Federal de Alemania. Al año siguiente se nombró a Berlín como la capital de Alemania. Una vez concluido el proceso de reunificación Alemania reapareció en el escenario internacional con una nueva dinámica interna y con varios retos a vencer, entre ellos: mejorar el diálogo político y social, permitir y fomentar la pluralidad política y social, reducir las descalificaciones mutuas y generar códigos de comunicación y expresión social comunes que no limitaran ni exageraran una y u otra postura, equilibrar los anteriores sistemas sociales utilizando lo mejor de cada uno para implementarlo en toda Alemania, unificar la fuerza laboral, adecuar un sistema económico que permitiera el empate entre una y otra economía y continuar ayudando económicamente a la ex-RDA.

A pesar de los aspectos negativos, aparentemente insalvables, la gran mayoría de los alemanes apoyaron la propuesta y de una u otra manera sobrellevaron el lento proceso de asimilación. La sociedad reunificada sufrió las consecuencias de los costos del ajuste de las economías y la incorporación de la región del Este visiblemente atrasada. Aunque, después de la reunificación sobrevino la desilusión por el limitado crecimiento económico y la pausada mejoría el nivel de vida de la población, el cambio histórico se logró y dejó huella en toda Europa.

Otra vez la atención se dirigió hacia la *Mittleeuropa*²⁰⁰, en particular hacia Alemania, país que al reunificarse comenzó la búsqueda de su propia identidad y mostró que el nuevo poder alemán radicaba en su papel clave en el plano económico de la construcción europea.

En conclusión, el cambio histórico en Alemania se afirmó en dos sentidos el primero orientado al restablecimiento de la soberanía "... en el plano jurídico –con

²⁰⁰ Concepto político que resurgió en los ochenta por los intelectuales de oposición. El término supone, con o sin Alemania, la existencia de una cultura peculiar y de un camino diferente entre Occidente y Oriente, el uso de esta idea aparecía como un elemento vital de una crítica cultural y un rechazo a la rusificación de los países del socialismo real que se encontraban en el centro geográfico de Europa. Los autores de textos sobre este concepto expresaban el deseo de no pertenecer más a Europa del Este, que para ellos invocaba, en primer lugar, un sistema de tipo soviético, entre los extremos del mundo bipolar Europa central se reconoce sociocultural e ideológicamente más parecida a Occidente y políticamente más apegada a Oriente". Véase: Edith Antal, *En el camino a Europa central y del Este después de la Guerra Fria*, FCE, S.R.E., 1999, pp. 317-319.

el fin del cuatripartismo²⁰¹ y el segundo encauzado a la recuperación de la autonomía política "puesto que ella ya no se inscribe en la bipolaridad que dividía la nación y obligaba a la RFA a importar su seguridad de los Estados Unidos y a buscar acomodamientos con la Unión Soviética"²⁰².

De igual manera, la sociedad alemana experimentó un cambio crucial en su percepción de su nueva realidad y se generó una profunda conciencia política y sobre todo cultural. La búsqueda de identidad se volvió el objetivo de todos, pero de pronto se sintió desorientada y ante el hecho irrefutable de que "el barniz se había ido – creyó constatar Günter Grass- de golpe nos dimos cuenta que estos dos Estados están contruidos sobre arena, que la prosperidad económica y la seguridad social no constituyen, ellas solas, fundamentos suficientes, que uno tiene una deuda consigo mismo, con su vecino, que uno debe definir su propia posición, en relación a su pasado histórico y cultural"²⁰³... y de pronto sólo quedó la pregunta ¿hacia dónde se dirige Alemania?.

4.2. El cambio histórico en Europa del Este

Las revoluciones de 1989 no sólo acapararon la atención del mundo por su trascendencia histórica sino que provocaron la apertura del bloque socialista y ofrecieron nuevas oportunidades para los países de Europa del Este porque la caída del Muro de Berlín simbolizó el fin del totalitarismo que los controlaba.

Los hechos que tuvieron lugar en Europa del Este lograron liberar a las naciones del Este, terminar con la Guerra Fría, frenar la carrera armamentista y cambiar el orden internacional al generar nuevos retos y actores internacionales.

El fin del control soviético sobre los países del Este no fue un hecho fortuito, fue el resultado de un proceso de descomposición política y económica al interior de la URSS que a pesar del impulso de las políticas reformistas de Gorbachov - *Misklenie-Glasnost-Perestroika* – tuvo que pasar por varias dificultades de tipo estructural. La más grave fue la crisis económica derivada del déficit presupuestal y la incapacidad de satisfacer sus propias necesidades. La URSS se convirtió en

²⁰¹ Zaki Laïdi, *Pensar en el mundo después de la Guerra Fría*, traducción Grupo Perfil, Publicaciones Cruz, México, 1993, p.

55.

²⁰² *Idem*.

²⁰³ *Ibidem*, p. 63.

un importador de cereales y la migración continua a las ciudades redujo la fuerza de trabajo en el campo. A pesar del éxito de su industria pesada (acero, cemento, tractores, herramientas, equipo pesado y militar) su economía se debilitó por el aumento del gasto en energía y el atraso tecnológico en comparación con Occidente.

Algunos otros factores afectaron a la URSS en el interior impidiéndole ejercer con claridad su dominio en el exterior y limitando su avance en la modernización de su estructura, estos fueron, el exceso de burocracia y la falta de planeación en conjunto con los productores, la centralización política, la profunda militarización y manipulación de la vida cotidiana, la explosión demográfica y la falta de vivienda, el empobrecimiento de sus habitantes y los problemas de salud. Sin embargo, hay que reconocer que a pesar del estancamiento económico y social que experimentó la URSS a fines de los años ochenta no hay que pasar por alto el que haya desarrollado un sistema social efectivo que dotó a Europa del Este de una gran variedad de servicios sociales como vivienda, salud, educación, transporte, vestido y entretenimiento – en buenos términos y de calidad, además de proporcionarle un subsidio constante a las economías del Este. Asimismo, la URSS tuvo avances reales en el desarrollo de sus capacidades como potencia: aumentó su influencia militar e ideológica en los nuevos Estados independientes de África y América Latina.

Pese a su poderío, el régimen soviético se debilitó y, con el derrumbe del Muro de Berlín, en 1989 terminó la era comunista y con ella el sueño de los que apoyaron al sistema que “se proclamaba como la segunda revolución”²⁰⁴ y es que la actitud generalizada fue de esperanza frente a la continua realidad decepcionante y represiva, con lo cual se formaron grupos de oposición al sistema, fuera de la legalidad, conocidos como la resistencia del Este y los cuales animaron una vez más, pese al cansancio y el miedo, la lucha por alcanzar el cambio social para que se viera a plena luz del día. Así, en la última lucha las señales de inconformidad por fin tuvieron eco en el sistema soviético y al caer el

²⁰⁴ Adam Michnik, *La Segunda Revolución*, Colección Sociología y Política, Editorial Siglo XXI, México, 1993, p. 73 .

Muro de Berlín destruyeron "el molde autoritario"²⁰⁵ para dar paso al reconocimiento del derecho de las sociedades del Este a abolir la dictadura militar y buscar su propia vía política y social con base en reformas internas dirigidas por ellos mismos.

Después de las revoluciones de 1989, el 9 de noviembre de ese año cayó el último bastión del totalitarismo soviético en Europa del Este – el Muro de Berlín - y con ello se manifestaron varias advertencias "... sobre como se llenaría el vacío de poder que se generó en Europa... porque no sería posible volver a acallar la conciencia internacional: porque un solo hombre no podrá cambiar todo en un acto, esto llevará su tiempo y la debacle del comunismo tendrá que aportar elementos para evitar los extremos..."²⁰⁶ por ende, cada país del Este tuvo que reconstruir sus políticas y desarrollar sus objetivos porque las sociedades tenían que seguir avanzando y así lo exigían, gracias a que Gorbachov dio paso al pluralismo, permitió las manifestaciones y rompió con las prácticas totalitaristas de la URSS ante el asombro internacional.

El cambio histórico en Europa del Este, a partir del triunfo de las revoluciones del 1989 y la caída del Muro que dividía a Europa, enfatizó los valores de la izquierda en el mundo: el racionalismo, universalismo, sensibilidad a las injusticias sociales, oposición a la xenofobia, anticonformismo intelectual y el valor de ofrecerse para la lucha contra cualquier sistema opresor. Las manifestaciones masivas anticomunistas que afloraron en Europa del Este, contrarias al totalitarismo que violaba los derechos básicos del hombre, desembocaron en el regreso a las raíces históricas e identidad de los europeos del Este. No obstante, éstos no debían caer en falsos extremismos que sólo atendieran al sufrimiento de unos y no de todos los pueblos sometidos bajo cualquier tipo de opresión.

Si bien Europa del Este, después del Muro, se enfrentó a fuertes altibajos económicos y sociales por la carencia y la pobreza, también creció en ellos el sentimiento de pertenencia y en muchos casos estuvo latente el deseo de regresar e integrarse a Europa que como diría Milan Kundera "... la orientación antirrusa pudo significar un acto de oposición, pero también un acto de fe en la

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 79.

²⁰⁶ Fred Halliday, "Los finales de la Guerra Fría", en Blackburn (compilador), *op. cit.*, p. 86.

europización de toda la parte oriental de nuestro continente, incluyendo a Rusia²⁰⁷ lo que significaría reintegrarse con toda prudencia, poniendo distancia con los dogmas y el totalitarismo, para buscar siempre nuevas alternativas políticas, sociales y económicas con base en la tolerancia, es decir, regresar a "la riqueza del pluralismo"²⁰⁸. Además, el regreso a Europa no era una referencia simplemente geográfica "sino, en general, al tipo de desarrollo occidental y muy en particular al proceso de integración que en aquel momento tenía lugar entre los 13 países de la Comunidad Económica Europea (CEE)"²⁰⁹.

Asimismo, Europa del Este se proclamó victoriosa ante los sistemas de Yalta y Postdam impuestos en 1945 y con lo cual le dio un especial significado a los cambios políticos de 1989 y a la culminación de su lucha simbolizada en la caída del Muro de Berlín.

En resumen, el cambio histórico en Europa del Este llevó a los países europeos localizados en esa zona a la modernización política y económica, al restablecimiento de los derechos humanos y la democracia y a tratar de insertarse en la economía mundial así como en el sistema de seguridad de Europa y a nivel internacional.

Por otra parte, a consecuencia del cambio del orden establecido, Europa del Este estaría expuesta a nuevas manifestaciones de inconformidad social y de violencia que surgirían a raíz de los problemas económicos y étnicos que no se resolvieron en el pasado. Dicha inestabilidad produciría principalmente tres tipos de problemas:

- a) nuevos conflictos étnicos en el centro de Europa; por ejemplo, el caso de Yugoslavia en donde se desarrolló una dramática guerra civil en la cual se volvieron a vivir los horrores de los campos de concentración y la limpieza étnica.

²⁰⁷ Michnik, *op. cit.*, p. 76 .

²⁰⁸ *Idem.*

²⁰⁹ Antal, *op. cit.*, p. 317 .

- b) desintegración política en relación con la reconstrucción del Estado como sucedió en la URSS, Yugoslavia y Checoeslovaquia²¹⁰.
- c) dificultades económicas y aparente fracaso de la adopción del modelo capitalista; ejemplo: la economía polaca llevó a cabo una rápida modernización, privatizó alrededor de 8,000 empresas, mejoró su balanza comercial y como resultado obtuvo la cancelación de buena parte de su deuda – 33 mil millones de dólares - con Occidente y el retiro definitivo de los soldados soviéticos que aún permanecían en su territorio. Sin embargo, la adopción *asap* del modelo capitalista no disminuyó la inflación ni el desempleo y se tuvieron que aplicar diversos programas de estabilización²¹¹ y esperar los resultados en el futuro y no en el corto plazo.

Pese a los problemas que tendría Europa del Este a partir de la década de los noventa, una vez terminada la división bipolar el objetivo principal de las revoluciones de 1989 estaba cumplido. Así, los países que estuvieron aislados del

²¹⁰ La Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas: se desintegró formalmente después del golpe de Estado contra Mijail Gorbachov en 1990 organizado por Boris Yeltsin. Al año siguiente, tras la extinción de la URSS (diciembre 1991), Yeltsin con el apoyo de Bielorrusia y Ucrania invitó a los 14 ex miembros de la Unión Soviética a unirse a Rusia para crear la Comunidad de Estados Independientes (CEI) con base en el modelo de los Estados Unidos de América, y la cual los mantendría unidos en cuestiones económicas, militares y sociales. Sólo tres países rompieron definitivamente con Rusia: Estonia, Letonia y Lituania. Marco legal: Acuerdo de Minsk, Declaración de Alma-Ata, Acuerdo de fuerzas estratégicas. Estados que integran a la CEI: Armenia, Azerbaijón, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirgizistán, Moldova, Rusia, Tajikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.

La República Socialista Federativa de Yugoslavia: se desintegró formalmente en 1991 debido a las reivindicaciones nacionalistas, deterioro económico y por las diferencias ideológicas y políticas entre las repúblicas que la conformaban. Se inició una guerra civil que terminó en 1993 con la separación de Croacia y Eslovenia. De los diversos conflictos armados dentro de Yugoslavia, hasta 1995, surgieron los siguientes países: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y la República de Yugoslavia (Serbia y Montenegro).

Checoeslovaquia: se dividió formalmente en la República Checa y la República Eslovaca en 1993, después de la insistencia pacífica de Eslovaquia por independizarse. A esta separación se le conoció como el 'divorcio de terciopelo'.

²¹¹ El gobierno polaco instauró dichos programas para frenar la inflación a través de la limitación de subsidios, cambio de precios, aumento en el precio de los productos del petróleo = incremento del coste de transporte, gasolina, comunicaciones, aumento de los costos de vivienda, bienes y servicios, disminución de los salarios, la racionalización de bienes de consumo sin influir en el aumento de la oferta, limitada producción agrícola para el consumo interno, promoción y fomento de la inversión extranjera directa, préstamos para reestructurar la economía, control del tipo de cambio, convertibilidad del *zloty* y la aplicación del Plan Balcerowicz o plan de reformas para la estabilización económica en el cual no modificó la propiedad ni la legislación antimonopolista. En 1991 operó por primera vez la Bolsa de valores de Varsovia, en 1993 la privatización del sector bancario era una realidad palpable. Véase: Saldívar, op. cit., pp. 105-106.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

otro lado de la Cortina de Hierro empezaron a afectar la correlación de fuerzas dentro de Europa y verían el fin del dominio soviético durante 1990 cuando se realizaron elecciones libres en Bulgaria, Albania y Rumania. Posteriormente los ex-satélites soviéticos reaparecieron en el mapa europeo con nuevos nombres y proyectos nacionales. En el ambiente sólo quedaron algunas dudas las cuales han despertado diversas inquietudes e inspirado muchas investigaciones al respecto. Estos temas continúan en la memoria no sólo de los europeos sino de los estudiosos del resto del mundo que encuentran interesante el análisis profundo del efecto que produjo la política reformista de Gorbachov y el pacto ruso-Estadounidense, firmado en Malta entre el presidente George Bush y el líder ruso – en el cual se acordó formalizar la disolución del bloque soviético, en las revoluciones de 1989 y en el derrumbe del totalitarismo al colapsarse el Muro de Berlín.

En términos generales la transición política de Europa del Este fue rápida y determinante, mientras que en materia económica no se experimentó el mismo éxito, para los países europeos, desde 1989 el proceso había sido lento y desgastante, no obstante el apoyo decisivo de la sociedad a los programas alternativos que diseñaron los gobiernos de transición para resolver las dificultades económicas y sociales a las que se enfrentaron después de que se deslindaran de la tutela de la otrora URSS.

El resultado de las revoluciones de 1989 inscribió un precedente histórico en la Europa moderna, de tal suerte, que Europa sigue siendo un basto objeto de estudio en materia política, social y económica a consecuencia de la reforma estructural e institucional que practicaron Polonia, Hungría, la República Checa, Rumania, entre otros países, la cual implicó un cambio en la naturaleza del sistema soviético y que modificó de manera sustancial el orden socioeconómico y político hasta entonces existente.

Europa del Este ejemplificó la transición hacia la legitimación política y social, reconociendo la necesidad de dejar atrás el pasado, pero sin tener la certeza de lo que sucederá en el futuro, con la única certeza de que debían democratizar sus procesos y permitir el pluralismo político y social.

El legado histórico que dejaron las revoluciones de 1989, en Europa del Este, fue la consecución de los anhelos de identidad y autodeterminación que tuvieron oportunidad de restablecerse cuando Gorbachov propició la transformación social, económica y política que hiciera inevitable "la escisión con la URSS como parte del cambio y las reformas mismas que demandaba la sociedad"²¹².

Otro elemento que definió el cambio histórico fue la postura que desarrollaron los europeos del Este al respecto de Occidente. Ante la necesidad de capitales frescos (inversión extranjera directa), nuevas tecnologías, democracia y pluralismo, desarrollaron lo que se conoció como "economías de escasez, como en el caso de Hungría, para reforzar los lazos económicos y comerciales con Occidente que compensaran las dificultades y la penuria de un modelo definido por las propias economías del Este"²¹³.

En consecuencia, se realizaron diversos cambios para descentralizar la economía y adoptar un sistema de mercado. Países como Polonia, Eslovenia, la República Checa y más tarde Estonia hicieron un cambio radical de su estructura económica y de las condiciones de propiedad. Otros países, como Hungría y Letonia comenzaron la transformación con mayor cautela, acelerando el proceso en las últimas etapas. En el caso de las economías visiblemente atrasadas, Croacia, Rumania, Bulgaria, Lituania y la misma Rusia, los cambios fueron mucho más lentos, pero en ocasiones contradictorios. Por último, otros países como Ucrania, Albania, Serbia y Bosnia-Herzegovina sólo iniciaron el proceso de transformación, pero no lo llevaron a cabo en su totalidad. En cambio los primeros seis países que se mencionan aquí lograron obtener resultados favorables después de 1992, en cambio el resto continuaron en una constante recesión económica.

En el balance de los hechos transcurridos entre 1989 y 1990 Europa del Este realizó "profundas transformaciones políticas y económicas logrando importantes avances en el proceso de democratización, modernización y reestructuración de la

²¹² *Ibidem*, p. 113

²¹³ *Ibidem*, p. 114 .

economía y el gobierno"²¹⁴ dichas transformaciones les ayudarán a convertirse en países atractivos para los inversionistas quienes proporcionarán mayores recursos financieros para la reconstrucción económica del Este. Después de un largo período de aislamiento caracterizado por las limitaciones de los contactos políticos y económicos, en el futuro los países del Este buscarían integrarse al escenario mundial y participar en los diversos foros multilaterales que les permitan acceder a "una mejor y más intensa cooperación en los ámbitos económico, científico, cultural e inclusive turístico"²¹⁵.

El cambio histórico en el Este de Europa permitirá que el resto del mundo pueda entender la problemática que experimentaron estos países y valore los logros y coyunturas futuras.

4.3. Consecuencias de la caída del Muro de Berlín para las relaciones internacionales del siglo XX.

El Muro de Berlín fue la edificación con la cual durante 28 años se representó de forma tangible la división política, social e ideológica de Europa. Cuando el Muro se derrumbó a manos de los berlineses, alemanes y demás centroeuropeos separados por la Cortina de Hierro, todos compartieron la euforia por el triunfo sobre la represión y el totalitarismo. A partir de 1989, para ser precisa, el 9 de noviembre de ese año, Europa renovó su compromiso de transformarse política, social y económicamente.

A la caída del Muro el viejo continente recobró la soberanía perdida, después de ganarles la batalla moral y política al fascismo alemán y al totalitarismo soviético. Sin llegar a descubrir la panacea que solucionara todos los males políticos que en un futuro, y aún en estos momentos, pudieran sufrir los europeos se recuperaron a sí mismos gracias al esfuerzo realizado durante los años más difíciles después de la Segunda guerra mundial. A lo largo de 28 años de vida el Muro de Berlín simbolizó uno de los más grandes y difíciles retos a vencer por Europa. Lo que hubo antes del Muro (el sistema de Yalta y Potsdam) y después (fin de la Pax soviética y el advenimiento de las nuevas vías) ha dejado una huella

²¹⁴ "Mensaje del presidente del consejo de ministros de la República de Polonia: Jerzy Buzek", Mundo Internacional , México, Vol. 17, No. 1, ene-feb 2001, contraportada.

²¹⁵ Idem.

profunda en los europeos quienes, pese a la rivalidad política y social nunca negaron la necesidad de transformar totalmente el ejercicio del poder que hasta entonces se practicaba.

El cambio histórico después de la caída del Muro de Berlín no sólo afectó a Alemania sino a toda Europa principalmente en la parte centro-oriental, los cambios en el mapa europeo formularon grandes retos, pero a la vez provocaron nuevas alternativas tanto políticas como económicas y para fines de los ochenta, el proceso de democratización de Europa del Este se conoció en el mundo como la creación de instituciones democráticas y la transformación del Estado autoritario al Estado de derecho.

Por su parte Alemania, tras la caída del Muro de Berlín y como resultado de su indudable desarrollo económico, resurgió como un actor internacional de gran importancia. Tomó su lugar en el ambiente internacional con suma discreción, indispensable para lograr su proyecto de nación y producto de la barbarie de que fue culpable durante el conflicto mundial, pero con la firme convicción de consolidarse como un centro de poder económico y tecnológico influyente.

Mientras que en conjunto los países del Este se hallaban inmersos en su proceso de transformación y demandaban ayuda económica y apoyo político, en respuesta, recibieron el auxilio de Estados Unidos que se mostró como el más ávido de los patrocinadores de la democracia y el más poderoso exponente del capitalismo a nivel mundial. Aparentemente, de forma independiente a sus intereses en la OTAN, ayudó en la segunda reconstrucción de Europa – la primera se recibió justo durante la posguerra a través del Plan Marshall – y con ello aseguró otro canal de influencia en Europa central mediante la ayuda económica con tendencias expansionistas. A finales de la década de los ochenta, a pesar de la fortaleza económica de Alemania y tecnológica de Japón, Estados Unidos se consolidó como el único hegemon y determinó los temas de la agenda internacional, entendiéndose por temas, los problemas más importantes para su propia seguridad entre los que se contaban: industria del armamento, derechos humanos, narcotráfico, libre comercio, conflictos regionales, comercio, desarrollo y democracia.

La caída del Muro trajo importantes cambios en las relaciones internacionales porque marcó el inicio del reacomodo de las fuerzas en el mundo y una nueva etapa en el orden mundial donde "ya no se distinguen zonas de enfrentamiento, sobre todo porque desapareció el bloque oriental (el Segundo mundo) y porque Rusia vive fuertes problemas financieros, económicos, políticos y sociales... y así el fracaso del modelo soviético representa el éxito del Estadounidense"²¹⁶. Y el Muro derrumbado significó la derrota del totalitarismo soviético que no logró alcanzar los resultados que su propia doctrina proponía y tampoco superó a Estados Unidos en su estrategia política.

Asimismo, tras el final de la Guerra Fría y la desaparición del Telón de acero los países capitalistas europeo-occidentales y los *postcomunistas* tuvieron que adaptarse a la vecindad inmediata de sus sistemas económicos, políticos y sociales entre los cuales no existía el mismo nivel de desarrollo ni calidad.

Además, "está claro que tras la caída del socialismo real ha perdido peso específico aquel viejo imperativo político de la guerra fría por el que se trataba de restar posibilidades políticas a 'la otra parte' mediante el pleno empleo, una seguridad social relativamente generosa y las políticas redistributivas"²¹⁷, en ese sentido también hay que considerar que muchos de los países que en el pasado dependían de la industria del armamento ahora "están recibiendo unos 'dividendos de la paz' negativos"²¹⁸ y menos aún con el interés Estadounidense de monopolizar el control y posesión del armamento.

El conjunto de estas nuevas condiciones condujo a una situación de reajuste internacional donde el éxito político de unos se logró en detrimento del de otros. Sin embargo, más tarde, la propia historia y la dinámica de las relaciones internacionales rebatieron la creencia de que "después de la caída del Muro de Berlín en 1989, un coro bien orquEstado proclamó el fin de la historia y la eternidad capitalista... la historia ofendida por esas absurdas predicciones, aceleró el paso y hoy nadie sostendría seriamente que todo es para lo mejor en el mejor

²¹⁶ Mónica González, "El mito del nuevo orden mundial", *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, México, No. 68, oct-dic 1995, p. 47.

²¹⁷ <http://inicia.es/de/cqarciam/offe.html>, Claus Offe, *Plenoempleo*, Germania, SGSL, Alzira, Comisiones obreras, traducción de Gustau Muñoz, s/n, página electrónica consultada el 24 de marzo de 2003.

²¹⁸ *Idem*.

de los mundos capitalistas posibles...²¹⁹ lo cierto fue que en el ambiente prevalecía la idea del comienzo de una nueva etapa en las relaciones internacionales: fascinante y de nuevos valores. Además, que la dinámica internacional experimentaba fuertes cambios en la postura política de algunos países, como Alemania que negoció la reunificación directamente con Moscú y el resto de las potencias que ejercían el control cuatripartito en Berlín y después apoyó a la potencia más grande de Europa, la recién extinta URSS, en su proceso de desintegración y reestructuración interna.

Tras la caída del Muro de Berlín y la reunificación alemana, la posición de Alemania se redimensionó en el espacio europeo con respecto a las estructuras políticas emergentes y a sus intereses económicos. Así, influyó directamente en la inversión que llegó a países como Polonia y la República Checa, además fungió como el puente entre el capitalismo occidental y las nuevas economías centroeuropeas, lo cual le permitía participar en el proceso de aproximación y establecimiento de la seguridad regional. También buscó la cohesión étnica al interior (derechos políticos de las minorías en las euro-regiones: Bohemia, Sajonia y Silesia) y con ello trató de 'exportar' la fórmula a otros países del centro de Europa. En consecuencia, Alemania afianzó su posición internacional a partir del apoyo que brindó para mantener la estabilidad en el centro de Europa lo cual favoreció el acercamiento de las sociedades postcomunistas a los principios económicos, sociales y políticos del capitalismo occidental.

En otros aspectos, Alemania incrementó su habilidad para potenciar el acuerdo de cooperación con Francia y a mediano plazo logró involucrarse en la planeación estratégica de Europa y en la armonización de la producción de armas entre Francia y ella. De esta manera, se diseñaron tres importantes proyectos para la europeización de los asuntos de Europa: independencia de Estados Unidos, creación de modelos de cooperación expansivos para el resto de Europa y el despliegue de fuerzas militares conjuntas. En este contexto, Alemania llevó a cabo una intensa actividad hacia el exterior tratando de establecer el poder internacional

²¹⁹ Daniel Singer, *Las crisis de Europa* traducción, *El mundo actual: situación y alternativas*, Pablo González Casanova y John Saxe-Fernández (coordinadores), Editorial siglo XXI, México, 1996, p. 107 .

europeo con base en la unión política, integración económica y europeización militar.

Esta situación hizo evidente que la caída del Muro de Berlín había fortalecido el espíritu político alemán y a su vez las revoluciones de 1989 liberaron fuerzas en Europa central que no serían fáciles de controlar. El cambio radical en Europa trascendió el ámbito regional e impactó "la reconfiguración del poder, tanto en Europa como a nivel internacional"²²⁰ fue una situación inesperada que benefició al nuevo hegemon, pero también le preocupó. Las revoluciones del '89 y la caída del Muro provocaron que el orden internacional de la posguerra se colapsara, pero quedó viva la inquietud por crear un nuevo socialismo a partir de los errores del totalitarismo soviético. La estructura militar, ideológica y la propaganda de la guerra fría fueron desmanteladas y rápidamente Estados Unidos comenzó a analizar su participación en el nuevo sistema europeo.

El principal temor de Estados Unidos radicó en la efervescencia social que provocó la caída de las viejas y, aparentemente, sólidas estructuras que mantuvieron estable el espacio europeo por mucho tiempo y cuya destrucción, después de la desaparición del Muro, hacía pensar que la población civil e intelectual eran capaces de ejercer presión sobre los acontecimientos políticos, los cuales a partir de ese momento, quedaron fuera del control directo de "las principales partes que tienen que ver con esos acontecimientos"²²¹. Para Estados Unidos y el mundo en general quedó claro que estaba por establecerse una 'nueva arquitectura' internacional que propondría nuevos métodos y mecanismos para mantener el control en caso de conflicto.

Recapitulando, considero que las principales consecuencias de la caída del Muro de Berlín se definen a partir de cinco situaciones generales:

- 1) la transformación radical de la Unión Soviética que dejó atrás "la relación cargada de conflicto con el Este para integrarse a la familia europea y de cooperación"²²².
- 2) la reunificación alemana resultante de la nueva estructura europea

²²⁰ Gregory Flynn, "El impacto de los procesos europeos en la reconfiguración y consolidación de hegemonías", *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, México, No. 49, sept-dic 1990, p. 34.

²²¹ *Ibidem*, p. 35.

²²² *Ibidem*, p. 38.

- 3) la apertura de las sociedades centroeuropeas a la influencia capitalista de Estados Unidos y el inevitable debilitamiento de la influencia soviética.
- 4) el proyecto de integración europea que invariablemente tratará de incluir en su dinámica y condiciones a las estructuras europeas emergentes.
- 5) la recomposición de la alianza atlántica en el contexto de la europeización de los asuntos 'de Europa'.

De estas consecuencias o situaciones generales se derivaron otros acontecimientos que también impactaron las relaciones internacionales del siglo XX, por mencionar algunos: la reconfiguración geográfica de Europa y la "revitalización de micro-historias"²²³, el debate sobre el fin de la Historia vs el regreso de la Historia²²⁴ la integración económica, la lucha por la identidad y el cambio radical en el equilibrio de fuerzas de Europa.

En general, la caída del Muro de Berlín provocó la toma de conciencia sobre la profundidad de los cambios en el ámbito europeo y de cómo éstos se transmitieron al resto de mundo. La transición europea se propagó con gran rapidez e influyó en diversos procesos internacionales, como sucedió en el aspecto laboral en Alemania por la lucha de la izquierda alemana a favor de la protección de los puestos de trabajo por el Estado contra la postura de la derecha a favor de la restricción empleos por el Estado ante la proliferación de trabajadores extranjeros.

En fin, la caída del Muro y los eventos que le sucedieron ocurrieron tan rápido y fueron tan radicales que no hubo casi tiempo, entre 1989 y 1990, para asimilar al cien por ciento lo que estaba pasando - el fin de una era. A nivel internacional el cambio se percibió total e inesperado, contrario a todo aquello que había acontecido en el pasado, es decir, que no se había registrado ningún conflicto

²²³ Laidi, *op. cit.*, p. 14.

²²⁴ "aunque parezca imposible ha habido un fin de la Historia, no en el sentido del fin del proceso de transformación y de evolución de las sociedades humanas, sino en el sentido de promesa finalizada (el Endzweck de Hegel) y teleológica, conducida por uno o varios Estados, en el sentido del recorrido entre un punto de partida y uno de llegada, trayectoria entre lo que Kosselek llamaba el campo de la experiencia y el horizonte de la expectativa. Pensar en la post-guerra fría, es hoy en día reflexionar sobre las implicaciones del 'fin del ciclo histórico abierto por a Revolución francesa', como lo ha subrayado Francois Furet. Simétricamente, hay un 'regreso a la Historia', es decir, un regreso a la temática del arraigamiento. *Ibidem*, p. 15.

internacional de gran envergadura, al contrario fue una serie de movimientos clandestinos que de manera local, pausada y, al final, apabullante provocaron que todo un sistema se viniera abajo por obsoleto e incapaz de mantenerse más en el poder.

Así, ante la sorpresa del mundo la crisis del comunismo llevó al derrumbe del último bastión del poder absoluto y represor cuyos cimientos se fueron desmoronando tiempo atrás cuando tuvieron lugar los sucesos de 1956, 1968 y cuando comenzaron las revoluciones de 1989.

Empero, en Europa los intelectuales escépticos de la efectividad del cambio derivado de la caída del Muro manifestaron su impaciencia "después de tantas promesas rotas y tantos sueños aplastados, ningún movimiento se embarcará ahora en un largo viaje histórico sin saber a dónde lo conducirá y cómo espera poder llegar a su destino"²²⁵. Es cierto que el derrumbe del Muro abrió paso a un sin número de críticas, predicciones, propuestas y demás artificios para aprovechar el momento y aventajar la carrera por el dominio del otro, pero en términos reales no se 'descubrió el hilo negro' respecto a los conflictos internacionales, ya que, la razón de fondo –la confrontación de los anhelos de la sociedad contra los intereses de las élites- era tan antigua como la misma disputa por el poder.

Otra consecuencia de la caída del Muro de Berlín, en el entorno internacional del siglo XX, fue la reacción que causó en los países del Tercer mundo el proceso de transformación interna de Europa "generada por la desideologización y desmilitarización de las relaciones internacionales"²²⁶ con lo cual provocó interesantes cambios en la relación Este-Oeste y llamó la atención hacia la reconciliación nacional y el cambio del socialismo real a una doctrina más enfocada a las necesidades reales de la sociedad.

Los países tercermundistas recibieron la influencia de las estructuras recientemente establecidas en Europa y trataron de replantear sus prioridades nacionales en relación con la nueva realidad internacional.

²²⁵ González Casanova, *op. cit.*, p. 117.

²²⁶ Manuel Millor Mauri, "El contexto internacional hacia el año 2000", *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, México, núm. 47, enero-abril 1990, p. 45.

Asimismo, el Tercer mundo desarrolló una nueva relación con los países desarrollados de Europa a través de sus ventajas geoestratégicas (recursos, ubicación geográfica, entre otros) y se identificó con la movilización social como un posible factor de presión para "descongelar las mentalidades de la guerra fría y demostrar que existe una 'tercera forma' además del comunismo y el capitalismo"²²⁷. Para algunos esta situación fue resultado del oportunismo capitalista que aprovechó la desilusión popular, para otros fue un primer intercambio directo con los países europeos recién liberados. De una u otra manera, la experiencia del Muro de Berlín despertó el interés por crear "un nuevo espacio público donde replantear los trabajos de la economía y la política y en donde la población entera pudiera encontrarse a sí misma"²²⁸.

De igual manera, la caída del Muro de Berlín formalizó el fin de la guerra fría y el comienzo de una nueva etapa en la historia universal y, considero que, cualquier alternativa derivada de este hecho se arraigó localmente con mucha fuerza sin olvidar que también había que poner especial atención a los cambios internacionales que no dependían ni de ella, ni de sus seguidores.

Por otra parte, con la caída del Muro de Berlín se hizo evidente el comienzo de la desintegración política y económica de la URSS lo cual significó la transformación de su estatus como superpotencia y la pérdida gradual de su antiguo poder dentro del orden bipolar. En esos momentos Estados Unidos aprovechó el notable debilitamiento del sistema soviético y el desmoronamiento del bloque comunista para lanzar una agresiva campaña que aseguraba el supuesto inicio de 'un nuevo orden mundial', encabezado por él. En 1991 con el anuncio de la Guerra del Golfo, Estados Unidos se presentó al mundo como el único líder capaz de solucionar los conflictos internacionales que surgieran al margen de la nueva era de la democracia, los derechos humanos y el libre comercio. Valiéndose de la incertidumbre que dejó la caída del totalitarismo, Estados Unidos promovió abiertamente su postura unilateral hacia los temas de la agenda internacional, antes descritos, y demostró que "la idea del 'nuevo orden

²²⁷ Blackburn, op. cit., p. 19.

²²⁸ Jürgen Habermas, Prefacio, Blackburn (compilador), op. cit., p. 18.

internacional²²⁹, resulta ser la misma vieja 'visión restauradora impuesta por los triunfadores de pasadas contiendas bélicas'²³⁰

Sin embargo, esto no debiera restarle méritos al esfuerzo de los habitantes del centro de Europa, mismos que lograron cumplir un anhelo que produjo en el resto del mundo tanto frustración como esperanza. Ya que, a pesar de los intereses que se manifestaron en el ámbito internacional el desenlace de la cuestión alemana (reunificación) y de las revoluciones de 1989 (rompimiento total con el totalitarismo) hicieron que el deseo de autodeterminación resultara algo más probable, toda vez que, en la mayoría de los países del Este, pese a la represión, el proceso de libertad se dio en términos pacíficos y con la aceptación de las dos superpotencias.

Finalmente, desde otra perspectiva no eurocentrista y muy a pesar de los intelectuales y europeos en general la caída del Muro tuvo dos significados distintos: uno para Europa - profundo cambio en el ideario colectivo – y otro distinto y mucho más rentable, en términos políticos, para Estados Unidos. Éste último ratificó su hegemonía internacional y asumió el papel de defensor, salvador y centro de ayuda internacional que sumó al resto de sus seguidores, o deudores tanto económicos como políticos, a Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

En conclusión, la ausencia del Muro de Berlín abrió muchas posibilidades y permitió la manifestación de diversos fenómenos producidos en los diferentes centros de poder creados sobre bases diferentes y objetivos contradictorios. Reaparecieron en el mundo varios conflictos, que estaban latentes, unos más conocidos que otros, pero ya todos existían. El desorden se hizo presente y el liderazgo del 'nuevo orden internacional' se alejó cada vez más de la solución definitiva y consensada de los problemas de antaño. Persistían los temores, las

²²⁹ No cuenta con una definición precisa. George Bush lo describe como "la nueva forma de trabajar con otras naciones para detener la violencia y alcanzar la estabilidad, prosperidad, pero sobre todo, la paz". En este tenor, el nuevo orden mundial comprende principalmente el fin de la agresión y promueve el arreglo pacífico de controversias para lograr la paz y prosperidad. Más que una realidad, el planteamiento de cuestiones tan ambiguas se dilucida como una interpretación: *new world thinking*, porque el orden alcanzado es muy débil y el escenario internacional presenta pocas novedades, siendo muchos de sus supuestos, solamente mitos". Véase: González, *op.cit.*, p. 49.

²³⁰ Alfredo Romero Castilla, "Alemania y Corea: ¿un mismo destino?". *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, México, No. 52, sept-dic 1991, p. 51.

represalias y la propaganda, en otra dimensión y con otros fines, pero al parecer el mundo sólo intercambió de censura y de la *Pax soviética* transitó a la *Pax Americana*.

Cierro este capítulo citando a Frederic Jameson en un fragmento dónde me parece que él resume claramente el sentimiento ambivalente de frustración y esperanza que surgió a la caída del Muro: "hoy más que nunca el mundo en que vivimos está dominado por el capitalismo y el Occidente... mientras las potencias del Grupo de los Siete responden con más rapidez a cualquier desafío a su control sobre los recursos del mundo y se rehusan a abandonar un proteccionismo que bloquea el desarrollo del mundo, no hacen nada por atacar la pobreza mundial o una variedad de amenazas inminentes a la ecología mundial... en su tiempo el comunismo afirmaba falsamente haber instituido un orden más responsable y justo..."²³¹ aquí cabría preguntarse si la alternativa que siguió a la disminución de las tensiones y acompañó el inicio del 'nuevo orden mundial' ¿está resultando en lo mismo?...

²³¹ Frederic Jameson, Prefacio, Blackburn (compilador), *op. cit.*, p. 21 .

Conclusiones

El fin de la Segunda Guerra Mundial abrió paso a un momento excepcional en la historia de las relaciones internacionales del siglo XX. Dos poderosos rivales encabezaron las acciones que, por primera vez y después de dos conflictos mundiales, establecieron bases sólidas, más no efectivas, para la ordenanza de la paz. De acuerdo con el convenio firmado durante la Conferencia de Postdam en 1945, el territorio alemán y su capital se dividieron en cuatro zonas de ocupación aliada bajo la vigilancia de un Consejo de control cuatripartito, esta situación provocó una serie de maniobras aliadas que construyeron las nuevas reglas del juego que aplicarían los vencedores para evitar un futuro enfrentamiento militar de grandes dimensiones que desestabilizara al mundo entero.

A partir de 1945 el mundo pareció comenzar de cero, o por lo menos a partir de una serie de reglas radicalmente nuevas. Se meditó profundamente sobre el pasado inmediato y la responsabilidad de los aliados ante la realidad como producto de los escombros de la guerra; algo sobre lo que varios autores escribieron, durante la posguerra, en su *'trummerliteratur'* o literatura de los escombros.

La angustia por el futuro próximo se intensificó porque el sistema de alianzas de los países europeos, que había funcionado durante la Segunda Guerra Mundial, sufrió una fuerte ruptura por el ineficaz diálogo y se transformó en una obvia rivalidad de tal manera que, los aliados a fin de mantener la paz y ejercer un control integral sobre Alemania permitieron el avance totalitario de sus propios modelos de reconstrucción y en el *inter* tomaron medidas extremas, lo que resultó en una situación totalmente irónica, porque impusieron sus demandas a los agresores derrotados, pero a través de la intransigencia y el sometimiento absoluto de las zonas de ocupación y otros países situados en el centro de Europa.

La tensión aumentó por la continua discrepancia entre el modelo de administración occidental y del Este. Las diferencias interaliadas propiciaron un campo fértil para la querrela ideológica y, una vez más, ésta ocupó un lugar de

primera importancia en las relaciones internacionales de la época. A raíz de esto, el mundo se convulsionó nuevamente y como si fuera una olla express permitió la salida de algunos movimientos sociales, como la descolonización en África y Asia y la creación de la Organización de las Naciones Unidas, para evitar un conflicto mayor.

Sin embargo, la situación europea empeoró considerablemente y durante el periodo de tensión extrema en la relación entre la Unión Soviética y los aliados occidentales, se decidió edificar el Muro de Berlín para dar orden y paz al espacio europeo. Toda vez que el Muro estaba construido, quedó atrás el probable relajamiento en la relación Este-Oeste, que se auguró después de la muerte de Stalin en 1953, pero que se retrasó por la represión del levantamiento húngaro en 1956, a partir del cual se retomaron los controles más rígidos para mantener la paz en los territorios ocupados. Asimismo, los problemas de migración y la falta de buen entendimiento entre las potencias aliadas causó una ruptura inminente entre ellas.

Así, el Muro sirvió como un mecanismo, artificial, pero eficiente que separó al pueblo alemán y salvó a los aliados de mayores conflictos. A su vez, la pared de más de 110Km de largo impidió el rearme alemán y la recuperación del país como una unidad. Igualmente, constituyó una prueba tangible de la división política y social entre las zonas de influencia dirigidas por las potencias aliadas y dio paso a la segmentación ideológica, política y económica de Europa en dos bloques opuestos. Por ende, Alemania y el resto de los países del Este se posicionaron como prioridad geoestratégica para la lucha por la hegemonía mundial desde el corazón de Europa.

Finalmente, de acuerdo con la primera hipótesis sobre el valor histórico de la edificación del Muro como símbolo de la paz impuesta durante la posguerra sólo resta decir que en relación con los hechos que influyeron para la construcción del mismo, éste efectivamente se erigió como barrera inamovible de separación, censura y represión que se tuvieron que imponer durante la posguerra para mantener la paz mundial. Su presencia fortaleció, sobre todo en la región soviética, las medidas escrupulosas que bloquearon por completo la comunicación

con el exterior y que bajo principios de estricta lealtad, cooperación, amistad y ayuda mutua separaron a unas zonas de ocupación de otras.

Por otra parte, después de la construcción del Muro de Berlín éste permaneció intacto por su condición de línea divisoria que separó entre sí a las zonas de influencia de las potencias del orden bipolar. Durante ese período el Muro simbolizó la "paz impuesta" a través del bloqueo de las entradas terrestres que permitían el acceso a diversos sectores de Berlín y por tanto evitaban el contacto entre uno y otro bloque.

De modo similar que en las dos Alemanias, en el resto de Europa del Este la presencia del Muro de Berlín alteró el equilibrio interior de los países localizados a uno y otro lado de él y esto permitió la transformación, forzosa, de su política interna. A raíz de que ningún aliado controlaba a toda Alemania, la disputa estimuló aún más la división del país en dos partes con distintos gobiernos y así la diferencia entre las potencias se exportó al ámbito internacional.

De esta manera, el Muro se mantuvo rigidamente durante la guerra fría como instrumento de control que evitaría futuros desafíos. Para los aliados la construcción del Muro fue una decisión necesaria que puso fin a la pretensión de Alemania y, dicho sea de paso, de cualquier otro país con las capacidades industriales y militares con las que contaba dicha nación para poder conquistar el espacio europeo a costa de la expansión territorial e ideológica con base en un programa político y militar de carácter nacionalista y llevado hasta sus últimas consecuencias. No obstante, la edificación se justificó como el resultado de un objetivo bien intencionado, pero su permanencia en el espacio europeo dejó profundas huellas lo que llevó a cambios difíciles durante la década de los ochenta, donde algunos de ellos afectaron, como en el caso de la URSS, la solidez que hasta entonces demostraron las superpotencias del mundo bipolar.

Es en este tenor que queda confirmada la segunda hipótesis sobre la vigencia del Muro de Berlín durante la guerra fría, la cual se soporta en su calidad de línea fronteriza que separó entre sí a las zonas de influencia de las potencias del mundo bipolar.

Por último, cabe mencionar que la caída del Muro de Berlín fue un hecho histórico que marcó el inicio de una nueva era caracterizada por el fracaso del totalitarismo impuesto en Europa del Este. Tras la desaparición del Muro, gracias a las revoluciones de 1989 y al decaimiento económico y social de las sociedades del socialismo real (política centralizada, atraso tecnológico, distribución de la riqueza nacional, excesiva burocracia, etc.), los países que pertenecían al bloque comunista se liberaron, social y políticamente, del control absoluto de los soviéticos. La caída del Muro trascendió al exterior por significar la destrucción del último baluarte del totalitarismo, lo que provocó cambios en el orden internacional de fines del siglo XX.

Al final de los años setenta y principios de los ochenta comenzó un relajamiento progresivo en la relación Este-Oeste lo que permitió aumentar los intercambios, las visitas de los miembros de las familias separadas por el Muro, entre otras acciones que fueron debilitando la rigidez impuesta por la Cortina de Hierro. A pesar de la aparente reducción del significado simbólico de Berlín, como foco principal de la relación Este-Oeste, la enorme potencialidad de la República Federal de Alemania cosechó importantes triunfos debido al poder económico que desarrolló gracias a que supo aprovechar el beneficio del plan de ayuda económica para la reconstrucción de Europa.

En 1989, el poder económico alemán abrió los canales necesarios para su reposicionamiento internacional y a consecuencia de la caída del Muro de Berlín, la RFA comenzó a gestionar la reunificación de las dos Alemanias y con esto se concretó el sueño tan esperado de desarrollar proyectos propios y ejercer su derecho y responsabilidad de diseñar políticas para el futuro. Y fue ahí, en el centro de Europa, donde una vez más se crearon nuevas condiciones que favorecieron los cambios internos dentro de las sociedades del Este.

Al desaparecer el Muro se comenzó a dismantelar la guerra fría e inició la destrucción política y territorial de la URSS, la resistencia contra el creciente poder soviético llevó a su debilitamiento y aceleró la descomposición del sistema cuya decadencia parecía inevitable. El final de la guerra fría representó un triunfo histórico al que acompañó una nueva situación mundial derivada de la solución

inverosímil de la contienda armamentista e ideológica entre las potencias; sin recurrir a un enfrentamiento directo de proporciones equiparables a la Primera o Segunda Guerra Mundial.

De este modo, el término de la etapa bipolar realizó el triunfo de las revoluciones de 1989 que sirvieron para dinamizar a la sociedad europea en lo político e ideológico y aumentaron las oportunidades de acceso a Occidente porque se derribó la frontera artificial que dividió a Europa durante veintiocho largos años.

En conclusión, la importancia de la construcción, permanencia y caída del Muro de Berlín radica en el papel que jugó dentro de la transición paulatina de la realidad internacional de la posguerra que se dio a lo largo de tres importantes periodos, en los cuales existió una intensa interacción internacional. El primero fue la crisis de Berlín, el segundo la permanencia del Muro como base del equilibrio internacional a partir de los eventos que tuvieron lugar en el centro de Europa y el tercer momento tuvo que ver con el fin de la guerra fría y la redefinición del orden mundial.

Al día de hoy la trascendencia del Muro de Berlín para las relaciones internacionales del siglo XX es evidente porque fue un hecho histórico que nadie se atrevería a negar. A trece años de la caída del Muro, este acontecimiento se sigue considerando como un legado histórico que dejaron las naciones del Este de Europa al resto del mundo y que puede considerarse como un ejemplo de la intensa transformación que tuvo que hacerse antes de poder enfrentar los múltiples retos que implicaba el contexto internacional de la época.

Asimismo, el Muro constituye un símbolo histórico del siglo XX que representa los cambios trascendentales en Europa del Este que se lograron a través del liderazgo ejemplar de ciertos grupos sociales y políticos que fueron reconocidos por el mundo entero al haber emprendido, de manera contundente, la transformación política y social mediante los vínculos y cooperación entre sus sociedades.

Bibliografía

- Crónica del Siglo XX*, Plaza y Janés editores, España, 1999, 639 pp.
- ANTAL, Edith, *En el camino a Europa central y del Este después de la Guerra Fría*, FCE, S.R.E, México, 1999, 410 pp.
- ARROYO, Pichardo Graciela, Coordinadora, *La Perestroika y la política exterior de la URSS*, Cuaderno de trabajos del ciclo de programa de radio "la Perestroika", Centro de Relaciones Internacionales de la FCPyS, 56 pp.
- BAZANT, Michael, *Germany: the tides of power*, Routledge, London, 1992, pp. 340 pp.
- BAZANT, Jan, *Breve Historia de Europa Central (1938-1993) Checoslovaquia, Polonia, Hungría y Rumania*, COLMEX, México, 1993, 187 pp.
- BAYLIS, John & Smith Steve, *The Globalization of World Politics, An introduction to International Relations: International History 1945-1990*, Oxford University Press, USA, 1997, 250 pp.
- BENZ, Wolfgang y Graml Hermann, *El siglo XX, II. Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, Tomo 1, Editorial Siglo XXI, 8ª. Edición, traducido por Marisa Delgado, México, 1998, 300 pp.
- BOROWSK, Peter, *Deutschland 1970-1976*, Hannover, Alemania, 1980, 125 pp.
- CARPENTIER, Jean y Lebrun Francois, *Breve Historia de Europa*, España Tomo 2, Ediciones Altaya, , 1997, 617 pp.
- CAZARES, Hernández Laura, et al, *Técnicas actuales de investigación documental*, Trillas - UAM, 3ª. Edición, México, 1990, 190 pp.
- CLAUDÍN, Fernando, *La oposición en el "socialismo real"*, Editorial Siglo XXI, Colección Sociología y Política, España, 1981, 376 pp.
- CHORDÁ, Frederic, et al, *Diccionario de términos históricos y afines*, Colección Fundamentos 81, Ediciones ISTMO, Madrid, 331 pp.
- DUBY, Georges, *Atlas Histórico Mundial*, traducción de Manuel Serrat Crespo, Debate, España, 1987, 295 pp.
- DAHRENDORF, R., Furet F. y Geremek B., *La Democracia en Europa*, 2ª. Parte "Las revoluciones de 1989 y los países postcomunistas", Edición de Lucio Caracciolo, Alianza Editorial, 102 pp.
- FONTAINE, Andre, *Historia de la Guerra Fría*, Tomo 1 y 2, traducción Basilio Losada Castro Luis de Caralt editor, España, 1970, 413 pp.
- GOLDSTEIN, Joshua, S., *International Relations*, 2nd edition, Harper Collins College publishers, USA, 1996, 605 pp.
- GONZÁLEZ, Blackaller Ciro E. y Guevara Ramírez Luis, *El Siglo XX*, editorial Herrero, México, 1971, 295 pp.
- GONZALEZ, Casanova Pablo y Saxe-Fernández John (coordinadores), *El mundo actual: situación y alternativas*, siglo XXI editorial, México, 1996, 413 pp.
- HERNÁNDEZ-VELA, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México, 1999, 817 pp.
- HOBSBAWN, Erick J., *Historia del siglo XX, La edad de Oro-La guerra fría*, traducción de Faci, Ainaud y Castells, Crítica, Grijalbo, Buenos Aires, 1998, 612 pp.
- LAÏDI, Zaki, *Pensar en el mundo después de la Guerra Fría*, traducción de Grupo Perfil, Publicaciones Cruz, México, 1993, *El sentido del poder alemán*, Anne-Marie Le gloannec, 266 pp.
- MICHNIK, Adam, *La Segunda Revolución*, Editorial Siglo XXI, 1ª. edición en español, Colección Sociología y Política, México, 1993, 204 pp.
- PLANO, Jack C. y Olton Roy, *Diccionario de Relaciones Internacionales*, traducción de José Meza Nieto, Limusa, México, 1983, 465 pp.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

- PIEFKE, Fritz (editor), *Gundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland. Verfassung von Berlin*, Kompass Buch-und Zeitschriften GMBH, 34ª. Ed. 1976, Berlin, 128 pp.
- RAMÍREZ, Carrasco Jorge, *La Perestroika*, cuando hablamos de una revolución, Cuaderno de trabajos del ciclo "La Perestroika", Centro de Relaciones Internacionales de la FCPyS, UNAM, 56 p.
- SALDÍVAR, Américo, *El ocaso del Socialismo: Desempeño del Socialismo real y un modelo para armar*, Editorial Siglo XXI, Colección Sociología y Política, 168 pp.
- VARGAS, Lozano Gabriel, *Más allá del derrumbe*, Editorial Siglo XXI, Colección Sociología y Política, México, 1994, 146 pp.
- ZORGBIBE, Charles, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Tomo I y 2, Alianza Editorial, España, 1997, 779 pp.

Revistas

- BUZEK, Jerzy "Mensaje del presidente del consejo de ministros de la República de Polonia: Jerzy Buzek", Revista Mundo Internacional, México, Vol. 17, No. 1, ene-feb 2001, contraportada.
- "The Khol Legacy", Magazine of the European Union, number 32, December/January 1998-99, 16-18 pp.
- BLACKBURN, Robin, (compilador), Revista de Reflexiones sobre la crisis de los regimenes comunistas, editorial Cambio XXI, FCPyS-UNAM, México, 1994, 32 p.
- FLYNN, Gregory, "El impacto de los procesos europeos en la reconfiguración y consolidación de hegemonías", Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, No. 49, sept-dic 1990, 34-43 p.
- GAY Peter y Becker Michael, "Holocausto: memoria e historia", Letras Libres, México, número 19, julio 2000, 47-48 pp.
- GONZÁLEZ, Mónica, "El mito del nuevo orden mundial", Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, No. 68, oct-dic 1995, 47 p.
- MILLOR, Mauri Manuel, "El contexto internacional hacia el año 2000", Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México enero-abril 1990, núm. 47, 42-45 pp.
- MORA, Rossaroli Enrique, "Tiempos de cambio en Europa del Este", Revista de Relaciones Internacionales, Núm. 49, septiembre-diciembre, FCPyS, UNAM, México, 1990, 117-118 pp.
- ROMERO, Castilla Alfredo, "Alemania y Corea: ¿un mismo destino?", Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, No. 52, sept-dic 1991, 51 p.
- ZERAOUI, Zidane, "Hacia un nuevo orden internacional: de la bipolaridad absoluta a la bipolaridad relativa", Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, enero-abril 1990, núm. 47, 26-32 pp.
- ASH, Garton, et al., "Rusia, Europa y el fin del mito", Letras Libres, México, número 2, 1999, 64 pp.

Periódicos

Reforma, 25 de enero de 2002, *Política exterior sin diplomacia*, Segovia Rafael.

Electrografía

Cold War, <http://learningcurve.pro.gov.uk/coldwar/G4/default.htm>,

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

The Cold War Ten years after – The fall of Communism, <http://www.cnn.com/specials/>, CNN interactive's Cold War web site.

A Concrete Curtain – The life and death of the Berlin Wall, www.wall-berlin.org, 9 – 12 de noviembre de 1989, www.berlinwall.de/esp-2.html

Historia de Alemania, Encarta 2000 enciclopedia electrónica

The New Grolier Multimedia Encyclopedia, 1993, versión compact disc

Biografías de líderes políticos CIDOB: Helmut Kohl (Alemania), <http://www.cidob.org>, página electrónica consultada el 3 de enero de 2003.

OFFE, Claus, *Plenoempleo*, Germania, SGSL, Alzira, Comisiones obreras, traducción de Gustau Muñoz, <http://inicia.es/de/cgarciam/offe.html>, página consultada el 24 de marzo de 2003.

La preparación de la guerra, www.artehistoria.com/batallas/contextos/3857.htm

VÁZQUEZ, Liliana, *La droga y la contracultura de los años sesenta*, vazbar@giberte.com.ar, artículo consultado en marzo de 2003.

El equilibrio del terror, www.artehistoria.com

La construcción europea 1945-2000, La coexistencia y sus crisis, www.artehistoria.com

La inestable coexistencia, www.artehistoria.com

Berlin Wall History, www.berlinwall.ws, Berlin Wall online

Tesis consultadas

GONZÁLEZ, Mónica, *La guerra fría y el análisis de la seguridad internacional*, un paradigma binominal de seguridad, Tesis para obtener el grado de doctor en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1999, 300 pp.

MÉRINO, Gutiérrez Alfredo J., *Retrospectiva interior de la Política exterior de Alemania (1945-1992)*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1994, 120 pp.

OLIVARES, Desales María Luisa, *El Muro de Berlín: la contradicción de dos mundos. Antecedentes hasta su caída y repercusiones*, Tesis para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM, México, 2000, 150 pp.

OSORIO, Kobel Armando, *Relaciones entre la República Democrática Alemana y la República Federal Alemana (1949-1973)*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 550 pp.

SCHULTZ, Dantus Abraham M., *La cuestión alemana en la década de los ochenta*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1987, 155 pp.

VILLANUEVA, Bracho Carmen C., *La división de Alemania en el contexto internacional*, Tesis para obtener el título de licenciado en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, 1990, 420 pp.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN